



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-HIDALGO**

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

**“El poder de la familia dentro de la organización
de la escuela primaria multigrado”**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN EDUCACIÓN**

**PRESENTA:
ISRAEL HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. SUSANA HERNÁNDEZ BARRERA**

Ixmiquilpan, Hgo.

Septiembre de 2017

**“Un hombre piensa en función de las herramientas de que dispone;
si no, piensa fuera de la realidad”**

Michel Onfray
Filósofo francés

A mis hijos, herederos de un saber.

Yaakov Alexandre Hernández Corona
Mariel Lafayette Hernández Corona

Agradecimientos

Mi leal reconocimiento a la Dra. Susana Hernández Barrera, Directora de tesis; quien brindó una mirada disruptiva y por sus asertivas sugerencias en la investigación teórica. Por la confianza y el apoyo humano desinteresado en toda formación académica e inculcar un pensamiento inquisidor carcoma de todo pensamiento insatisfecho.

Reiteró mi agradecimiento a la Secretaría de Educación Pública del Estado de Hidalgo por el apoyo brindado a través de la beca-comisión para beneficiar el proceso de investigación.

A mi amada esposa quien participó de las incertidumbres y prestó oídos hasta la lasitud del pensamiento Bourdiano que germinó en el hogar, que luchó a mi lado y fue afrenta en este primer peldaño de la profesionalización.

A mi madre y familiares por su valiosa asistencia al brindar su tiempo en el resguardo y custodia de mis admirables hijos en esta causa.

A la memoria venerada de mi padre.

Infinito agradecimiento a toda la familia Mejía por permitirme compartir los espacios y la confianza en sus hogares por el acompañamiento personal.

A mis compañeros de generación y asesores de línea que a través de sus comentarios, cuestionamientos y críticas afianzaron una posición teórica, porque también aprendí de Ustedes.

Con gratitud a mis lectores de tesis por sus pertinentes observaciones y cometarios:
Dr. Fernando González Figueroa, Mtro Romel T. García Sánchez,
Mtro. Gabino Medina Trejo y Mtro. Lauro Reyes Tavera.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.

Problematización	20
Planteamiento del problema de la investigación	25
Supuestos	25
Objetivos	26

JUSTIFICACIÓN.

Categorías teóricas de análisis:	32
Enlace y recuento metodológico.	34
a) Enfoque cualitativo e interpretativo.	35
b) El acceso y delimitación al campo de trabajo.	37
c) La aproximación ortodoxa: primera directriz en la indagación.	40
d) La indagación heterodoxa: segunda moción en el método.	45
e) Análisis cualitativo básico sobre la información.	51
f) La tesis: el eje de pensamiento.	54

CAPÍTULO I. CONTIGÜIDAD TEÓRICA A LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU.

1.1 La selección del posicionamiento teórico.	57
1.2 Los conceptos relacionales en la sociología de Bourdieu.	62
1.2.1 El habitus.	63
1.2.2 El campo.	65
1.2.3 El capital social.	68
1.3. La escuela desde la sociología.	70
1.4. El poder simbólico desde Pierre Bourdieu.	77
1.5 La familia desde la perspectiva de Pierre Bourdieu.	84

CAPÍTULO II. EL ESPACIO SOCIAL EN ZAMORANO.

2.1 El espacio histórico y social.	90
2.2 La comunidad de Zamorano.	93

2.3 La Familia Mejía.....	101
2.3.1. La religión protestante en la comunidad de Zamorano.	108
2.3.2 El patriarca y el legado.	111
2.3.3 El código moral del grupo dominante sobre la educación.	114
2.3.4 Los herederos insignia.	118
2.4 El peregrinar a la escuela.	122
2.5 La familia y los padres desde la legislación y la política educativa.	129

CAPÍTULO III. EL GRUPO DOMINANTE.

3.1 Nunca oponerse al maestro (habitus).....	135
3.1.1 El enclasmiento e imagen del maestro.	137
3.1.2 La organización escolar frente a la movilidad docente.	140
3.1.3 El éxito escolar en los herederos insignia.	149
3.1.4 El habla de los alumnos: signo de pertenencia al grupo.....	152
3.2 Nuestra escuela (el campo).	157
3.2.1 La Asociación de Padres de Familia con los Mejía.	160
3.2.2 El trabajo en el espacio escolar.....	168
3.2.3 El director multigrado como organizador.....	170
3.3 Todos deben participar (capital social).	172
3.3.1 Las actividades socioculturales en la escuela.....	173
3.3.2 El trato diferencial en el aula multigrado.	177
3.3.3 La función docente en la escuela multigrado.	179

CONCLUSIONES

Consideraciones finales

Referencia bibliográfica

Anexos

Abreviaturas

A continuación se desglosan las abreviaturas utilizadas en la tesis. Convenciones que sirven para indicar el uso y la representación de la información que constituyo una relación necesaria en la construcción de una condición particular de la realidad:

AEZ: archivo escolar de Zamorano.

ASE: archivo de la supervisión escolar

EAPF: entrevista a integrante del Comité de A.P.F

EDC: entrevista con docente.

EPF: entrevista padre de familia.

EPM: entrevista con padre tutor Mejía.

ESJ: entrevista a supervisión y jefatura de sector.

HO: historia oral.

LAA1: libro de actas y acuerdos número 1.

LAA2: libro de actas y acuerdos número 2.

OAC: observación antropológica de campo.

OCL: observación en aula multigrado.

INTRODUCCIÓN

El interés académico y personal por el tópico de la *Familia* tiene una poligénesis variada en el que converge la formación profesional, las creencias, las experiencias y las temáticas de estudio en el campo de la Historia, la política, la filosofía y la religión. Aun que siendo franco, cuando se construyó la idea de investigación, esta era muy ambigua contrario al constructo que conformó esta tesis, el tema original en principio fue; la proyección ideológica de la escuela y por extensión de la misma, el docente. En ningún momento la unidad doméstica, mucho menos en su conjunto.

Sin embargo, la entrada al campo, la observación participante y el referente teórico, fraguó un giro copernicano, es decir, un cambio radical de perspectiva que al ser la familia un tema proscrito devino a ocupar la posición central que al parecer todo viraba y se relaciona con el espacio social específico.

En retrospectiva a mi formación profesional como normalista y universitario (UAEH) en Educación Secundaria con la especialidad en Historia y la Historia de México. Fue determinante para que me desempeñara en el campo laboral del nivel de educación primaria y media superior como los dos momentos de acercamiento al tema, una presencia ineludible pero latente en el ámbito educativo.

En el primer nivel (sector privado) la relación e interacción con los padres de familia y tutores era intermitente, limitada, hermética, aduladora, centrada en otros aspectos. En cambio, el nivel medio superior el contacto con los padres era nulo, inexistente, por consecuencia, se creó una idealización de la educación y la escuela. La práctica docente era holgada sin preocupación por cuestionar o reflexionar sobre los factores, las necesidades y los requerimientos del entorno, mucho menos la función de mi posición.

En contraste, al momento de la inserción laboral en el sistema educativo público en la comunidad de Zamorano por un breve tiempo lo que afronte fue un universo complejo que evidenció una contradicción paradójica de los conocimientos adquiridos y los límites intelectuales profesionales desarrollados en una formación y experiencia preliminar. Una realidad imposible de afianzar, de captar al ojo instruido y entrever a través de este lo desconocido como el subrepticio de la labor educativa, por lo que ponía a prueba las habilidades, aptitudes y destrezas adquiridas.

Por consecuencia, la inmensidad de circunstancias, acciones, prácticas, modos y formas intrincadas del contexto sociocultural al converger en una dinámica escolar quedaron vedadas en apariencia y atrofiaron la reflexión de la propia práctica profesional pero sobre todo el análisis de algún aspecto sobresaliente. No obstante, rompió los esquemas, exigió y demandó situaciones propias a las características socioculturales radicalmente distintas de donde había forjado mi experiencia.

Lo cierto es que hubo un aspecto asombroso y latente, una anomalía en ese momento en comparación a la experiencia laboral anterior, el grado de simpatía y trato de los padres. No obstante, sumergido en cuestiones administrativas y de instrucción, optimizar el tiempo y prestar atención a prioridades inmediatas y otros factores determinantes, disolvió, ocultó y dejó en la distracción ese dato que considere irrelevante y sin relación aparente durante una parte del proceso de la indagación.

Pensé que la escuela sin hacer distinción era la que transformaba y que los cambios sólo podrían ser adjudicados a esta misma, ni sujeta a las particularidades personales de quien no fuera docente, que no había institución omnisciente y omnipresente de esta. Con honestidad estuve equivocado, la experiencia no bastó, fue interesante, pero requirió de una construcción epistémica de la familia sobre el tipo de interacción dentro de otras instituciones constituida por hombres, de la cual yo forme parte al ser un sujeto atado a un ambiente fraguado, sin ser consciente de los límites de mi posición e ingenuidad.

En el presente trabajo se expone la participación de los padres de familia de religión protestante dentro de la escuela primaria multigrado en la comunidad rural de Zamorano de la región de Huichapan, Hidalgo. Estos agentes en particular se conforman por un conjunto de familias dominantes frente a otros grupos de familias dominadas debido a sus posiciones sociales y el capital que poseen.

Ambos grupos en especial las familias “Mejía”, minoría dominante y organizada se diferencian por determinados intereses, capitales y estrategias primeramente dentro de la comunidad y posteriormente en el campo educativo, que tiene como escenario dicha escuela a la par de las prácticas y los recursos de los otros sujetos situados, se concreta una disposición social singular. La tendencia exclusiva de asumirse a sí mismos como un grupo social organizado con una prescrita posición enclasante, derivada de su proyección en el contexto, el poder de transfigurar.

El tipo de poder referido en la familia Mejía está definido en la perspectiva de Bourdieu como “el poder simbólico”, un poder de clasificación social que organiza con base a las representaciones dominantes para configurar el espacio y el tiempo de los sujetos, construye categorías de percepción, apreciación y acción. Establece esquemas básicos de ordenamiento para hacer ver, creer, confirmar o transformar la acción sobre la realidad social (Bourdieu 2002, 1999, Capdeville 2009, Vizcarra 2002).

Por lo tanto, el uso de este tipo de poder dentro de la dinámica interna de la escuela es a través de sus maniobras, relaciones, posiciones, el uso exclusivo de bienes y servicios de los que dispone para una empresa esencial, favorecer a su descendencia.

Como tesis principal se sustenta la idea que “la familia como grupo dominante reproduce y legitima su capital social en la escuela a través de su poder y estrategias para condicionar una ventaja escolar en sus herederos en un sentido de

autoafirmación al contexto cultural que los rodea sustentado en un ambiente sosegado y colaborativo”.

Por lo que el objetivo general de la indagación es analizar cómo se construyen las prácticas de poder de la familia dominante en la escuela primaria multigrado en el que se desglosan los siguientes objetivos específicos: a). Identificar la estructura y diferencia social en la comunidad, b). Identificar la formación axiológica en la que incurren los padres para educar a sus hijos y su actuar en el espacio escolar y c). Interpretar cómo los recursos y formas de actuar de los padres prescriben en la función docente.

En consecuencia para la aproximación, inserción e interpretación al contexto socio-educativo fue indispensable el paradigma cualitativo en la investigación cuyo método etnográfico y el referente teórico sociológico de Pierre Bourdieu en un terceto conceptual (campo, habitus y capital social) permitió asistir al análisis de una realidad particular en la práctica educativa.

Todo acercamiento que posibilite examinar, descubrir e identificar una visión del mundo, de lo social en el que el ámbito educativo se entrecruza es arduo. Esto esboza una interrogante ¿qué se investiga?, de forma particular se indaga una familia extensa, integrada por una serie de cabezas de familia (nueve) conocida comúnmente en el “espacio social específico” (la comunidad) como “los Mejía” pero por cuestiones de su representación social desde el prisma sociológico se definió como “la familia Mejía” dada su posición en la escuela primaria multigrado (el campo).

Esta utiliza una serie de capitales como el económico, el cultural, el político e incluso el religioso (poderes específicos) que poseen para intervenir en la organización de la escuela y en consecuencia al propio docente, a través de sus relaciones de poder, las posiciones de representación e influencia que tienen en toda la comunidad, es decir, existe una transmutación de lo comunal a lo escolar.

Al reunir estas características y situarse dentro de la escuela primaria multigrado reproduce ciertas prácticas (habitus) de poder simbólico que están en disposición continua, por consecuencia, en un momento determinado esta familia se transforma en el grupo dominante en ambos espacios lo que aumenta, fortalece y legitima su capital social. Esto da cuenta que el poder a traviesa todas las prácticas sociales, una presencia ineludible, que convenientemente logra “imponerse” y que toda relación social funciona como relación de poder que es ejercido o construido durante cierto tiempo por una unidad domestica; la familia Mejía.

Será con un integrante destacado de la misma, Cesar Mejía, que al frente del grupo por su notorio carisma e impetuosa voluntad, se encaminó de forma sistemática a la posesión de la rectoría de la Asociación de Padres de Familia (el Comité) y no solo él sino los demás miembros permitieron esa anuencia. Para intervenir e influir con miras de largo plazo en aquellos proyectos inconclusos, realizar cambios y transformaciones en la escuela ante ciertas necesidades que no se definían del todo como enmendar las condiciones precarias de la institución.

Por otro lado, la preocupación de mayor trascendencia en el grupo dominante, fue el hecho que no podían prever y en cierta forma estaba fuera de su alcance el contravenir la situación imperante hasta ese momento; la ausencia, inasistencia y cierto tipo de desempeño laboral de los docentes, desinteresados de la enseñanza.

Por lo que más allá de una actitud áspera frente a la supervisión escolar y la dirección comisionada su disposición social se ancló en una aptitud benevolente y de patrocinio bajo su dominio con resultados positivos para quienes asistieron a la escuela multigrado.

Anteriormente “otras familias” de forma aleatoria asumían el cargo en la Asociación (APF) con cierta presencia y sujetos a cumplir la normatividad. Entre 2008 y 2009 sólo había por lo regular dos integrantes de la familia Mejía que por sí

solos no tenían una injerencia determinante, sólo participaban de forma limitada, comentaban sobre la condición general de la escuela incluso exigían y cuestionaban a las autoridades educativas y al Comité en turno.

Sin embargo, será a partir del año 2011 cuando a los dos hermanos se adicione una parte significativa de parientes, incluso en cierto momento la escuela reunirá a seis de los nueve integrantes de la familia, multiplicados porque la pareja se sumó. De este modo, su dominio no sólo obedeció a términos numéricos sino al andamiaje de relaciones, alianzas que operaban en la comunidad y las nuevas posiciones que les otorgó el ser parte del Comité de APF, vocal de grupo, y estrechar una relación firme con el docente y director comisionado que a su vez constituía a un solo actor en turno frente al desconocimiento de la comunidad, el contexto escolar y la pericia de los sujetos endógenos.

Dicho lo anterior, oportuna la siguiente interrogante, *¿Para qué se investiga?* Este trabajo de investigación tuvo una lógica central de identificar, analizar y representar de forma global cómo una de tantas posibles prácticas y mecanismos de los padres de familia, tutores o mejor dicho de un grupo social impera, se inserta y permanece enquistado en la organización escolar y de las demás actividades que se desarrollan en la escuela a través del docente, pero también, cómo está vedada su forma de operar, su perspectiva de la educación y su posición frente a la escuela en la que asisten sus hijos. Es decir, hasta qué grado de ilusión en el ejercicio de ser profesor y director comisionado no se logra discernir lo inevitable de la trama rural.

Además para dar cuenta, que a pesar de las reiteradas insistencias de adaptar o contextualizar en especial la enseñanza y el aprendizaje en la práctica docente, la realidad dista de lo pronunciado. Por la forma e incluso de estar ajena al propio docente, sujeto a inercias socioculturales determinantes que se desconocen y no son apreciadas en su justa dimensión.

Pues al parecer en las observaciones participantes se divisó que el trabajo profesional se ciñe a cuestiones comúnmente de aprendizaje conductista dependiendo del estado o la situación previa con los alumnos por la manera de haber perfilado el trabajo del anterior profesor que no fue unánime y que en ocasiones por el desempeño que realizó en un momento determinado dentro de la escuela. A los nuevos docentes no se les exime y se exige labor académica.

En cambio, concede a identificar de este modo, que el docente esta sujetado y ligado a condiciones voluntarias de otros agentes, la dificulta de reconocer elementos o aspectos que giran a su alrededor para ejercer la función de organizar, ordenar, preparar y distribuir materiales y actividades que los padres de familia han provisto y seleccionado a su consideración. Las estrategias y recursos empleados dentro de un orden social, la situación genera relaciones y prácticas configurativas (habitus) que delinean de manera gradual las condiciones en la institución, resaltando que el profesor es quien puede girar a la periferia de un grupo dominante.

Por otro lado, para reconsiderar e insistir en la idea que la comunidad y la escuela están en posiciones relacionales dentro de un espacio social particular que es importante considerar, paralelo a los motivos, interés, ideales, perspectivas y anhelos que están detrás del actuar de un grupo social que trabaja y se organiza dentro del ámbito educativo al enfocar parte de su tiempo y capitales a la educación y cómo esas diferencias contrastan con el enfoque, la formación profesional y personal del docente.

En suma, identificar el grado de cómo dos voluntades se relacionan y actúan e incluso como una de ellas puede subordinarse a la otra. En un espacio escolar dentro de otro espacio pero social que para el docente foráneo es desconocido y plantear que allí radica una parte de su posición endeble.

En otro orden de ideas, ir de una realidad empírica a una realidad epistémica, requiere de una posición contigua sobre un devenir disímil e impropio del

que no constituimos, ni porción, ¿Cómo se investiga?. El escudriñamiento se realizó a través de un paradigma cualitativo e interpretativo, un postulado que permitió una aproximación al planteamiento; la construcción de la realidad educativa es una construcción social derivada de las interpretaciones (y las acciones) que los participantes le otorgan. Es decir, la finalidad de este enfoque es comprender a través del análisis cómo los sujetos intervienen en ciertas situaciones (Santamaría, 2011) y el interés en los participantes sobre una realidad educativa contextualizada.

Una vez posicionado en este paradigma posteriormente se delimitó el espacio social a una comunidad rural de varias, denominada Zamorano perteneciente al municipio de Huichapan, Hgo. Al focalizar un grupo social de personas reducido en relación con otros, se seleccionó el tipo de informantes que derivó en entrevistas semiestructuradas y diálogos informales. Realizando recíprocamente un trabajo de campo antropológico entre dos espacios centrales en los que se ubican los agentes; el hogar y la escuela.

Para la comunidad fue necesario centrar la indagación en los hogares y el área de trabajo, de ocio, entre otros, tanto para los integrantes más representativos del grupo dominante como de las otras familias. Además de esto en la escuela se adiciono la observación participante, la entrevista y los diálogos informales al docente.

A la par de estas actividades simultáneas fue necesaria la búsqueda de documentos institucionales (muy escasos) como libros de actas y acuerdos y el archivo escolar. Esto condujo a considerar que las fotografías pudieran dar cuenta de la perspectiva, la tendencia y la participación sobre los padres Mejía a través del tiempo. Por otro lado, identificar la historicidad de la comunidad y la relación de los sujetos que la constituyen permitió identificar las posiciones y disposiciones construidas a lo largo de su historia individual y colectiva. En síntesis, revalidar y contrastar la información entre lo dicho y lo hecho entre las acciones declarativas y acciones prácticas.

El proceso de recolección y selección de información como datos y hallazgos fue a través del diario de campo y las notas de campo, indispensables para la sistematización y el procesamiento de codificación. Por lo cual, se elaboró una Matriz axial y una Matriz temática para determinar las categorías de análisis prioritarias para la interpretación de una realidad singular, que desembocó simultáneamente en la consolidación de un referente teórico adecuado al trabajo de campo.

Aunado a esta labor se eligió un terceto conceptual de nociones relaciones desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu que en este caso particular son las categorías de análisis como; el habitus, el campo y el capital social, además del poder simbólico, la escuela y la familia. Todas en conjunto están desde la posición teórica del sociólogo francés.

Con cierta consideración de entender las prácticas en lo individual y lo colectivo de un poder. Más aun de las que se establecen en la escuela, entendida como una institución social, por tanto, la investigación radicó desde una contigüidad conceptual teórica y concreta, una manera de definir y observar las prácticas y posiciones de los agentes una aproximación justa y situada para explicar de cómo, grosso modo, me parece que sucedieron las cosas en la cotidianidad de una situación observada. En resumen, de lo anterior se construye el documento de la siguiente manera;

En la iniciación de este documento se describe el marco metodológico de forma general realizado en el proceso de la investigación. La cual se ubica dentro de un enfoque cualitativo y de corte interpretativo como el pertinente para abordar el problema concerniente a la práctica educativa, dar cuenta de la disposición social de la familia Mejía en la escuela primaria multigrado. Por consecuencia, se utilizó el método etnográfico y algunas técnicas y estrategias como el medio para llegar al análisis cualitativo del dato básico sobre la información recopilada de una realidad epistémica específica.

Lo antes mencionado no fue una metodología lineal sino una reconstrucción encaminada a la construcción en dos momentos; la aproximación ortodoxa como una primera directriz en la investigación (la observación participante, la entrevista semiestructurada encaminada a padres de familia y maestros) y la indagación heterodoxa como una segunda moción al método (el trabajo de campo antropológico en la comunidad y el hogar, los diálogos informales y la fotografía) actividades necesarias para hilar un análisis interpretativo de la información.

El apartado teórico da cuenta no sólo de las categorías de análisis utilizadas sino que expone los rasgos centrales y conceptuales sobre el referente. Es decir, el marco teórico conceptual expone las nociones relaciones en la sociología de Bourdieu en correspondencia con la familia. Además de la información sobre el poder y la escuela.

El por qué decidí a Bourdieu, fue por el modelo sociológico que se caracteriza por descifrar las realidades sociales como construcciones históricas cotidianas de actores colectivos e individuales. Es decir, permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas ambas constituyen dos estados de la misma realidad.

Como punto referencial fue la revisión bibliografía de la magna obra de Pierre Bourdieu que permitió analizar y reflexionar la realidad indagada, una lectura simultánea y dialéctica, un ir y venir. Todo a la par del dato empírico para seleccionar la información encaminada al ejercicio de triangulación e interpretación. Es decir, permitió dado el objeto de investigación cierto grado de unidad, coherencia y relación ante otras categorías limitadas y forzadas para otros ámbitos.

A modo de síntesis, el capítulo contextual, está centrado en las características generales del espacio social, el orden social necesario para contextualizar desde donde el poder se ejerce. En el que se ubican las familias Mejía, los rasgos y las singularidades como la religión protestante en la comunidad

de Zamorano, el patriarcado y su legado así como el código moral del grupo dominante sobre la educación que identifican a los sujetos que se encuentran operando dentro de la escuela multigrado.

La recopilación de algunos datos necesarios sobre la historia oral de la comunidad y su relación con algunos personajes del objeto de estudio, permitió comprender la historicidad del espacio y los sujetos que en el habitan. En consecuencia, las categorías de análisis y la metodología empleada son una etapa específica que procede de una posición teórica y epistemológica, la construcción del documento en términos empíricos y teóricos como herramienta para analizar la realidad estudiada.

En resumen, de lo anterior se construyó el documento de la siguiente manera, se hace un esbozo sobre los modos de participación de las familias “Mejía” como grupo dominante dentro de la escuela multigrado desde una perspectiva conceptual en la sociología a través de las disposiciones individuales y colectivas (habitus), el espacio de juego (campo) y la red de relaciones (el capital social) que se reproduce asimismo y ejerce una potestad dentro de la misma.

Ambos conceptos en conjunto permiten vislumbrar la situación contextual de la familia como el grado de pertinencia de su poder que manifiestan y hacen uso del el a través de la Asociación de Padres de Familia que fortalece las posiciones de representación escolar para definir la función docente como una ocupación organizativa.

La conclusión que arriba la tesis es: más que prácticas de poder, es un modo de ejercer una potestad denominada “poder simbólico” de la familia Mejía, que debe su fuerza y su perennidad a la manifestación difusa a lo extenso de la estructura social de la comunidad en el nivel de las estructuras específicas y el campo educativo (la escuela).

Este se construye al reproducir de abajo a arriba unas cadenas de lealtades, de reciprocidades y de dependencias que estructuran relaciones sociales verticales y asimétricas. El reforzamiento de la familia sobre sus representantes hacia arriba y la posición de representación hacia abajo son dos modalidades, dos expresiones de los mecanismos de dominación característicos del grupo dominante protestante que ejerce sobre el eslabón más débil de la escuela primaria multigrado de Zamorano, la organización constituida por el docente la cual esta encadenada.

Por lo tanto, favorece las condiciones de una distinción social e incentiva un rendimiento escolar durante el proceso de transición y formación de los herederos insignia en su educación primaria. De esta manera legítima el quehacer docente y por otro lado, la desigualdad, dejando entrever que la participación comunitaria es sustancial en el mantenimiento de este tipo de instituciones en la zona rural y que toda práctica e iniciativa no depende de una política educativa sino de un grupo social.

Problematización

En este punto se presenta la problematización, la cual se enmarca en la práctica educativa, tomando como puntos clave la familia y la escuela, ya que actualmente en el ámbito educativo se vive una marcada etapa de constantes divergencias y cambios en la política educativa concerniente a los atributos, las capacidades y los axiomas que definen la docencia y su labor dentro de la institución escolar.

En algunos espacios “calificados” han resuelto conceptualizar y vincular al docente en una rígida precisión con la *idoneidad* (INEE) que también pudo ser parte de esta investigación. Sin embargo, si bien es importante considerar cada experiencia y práctica profesional que realiza un docente es variada a consecuencia de los espacios donde se ubica, representa una multiplicidad recíproca al ejercicio profesional, es sin duda, muy distinta y polifacética.

Puesto que una cosa es lo que requiere la autoridad educativa local, estatal y federal, pero otra es, sin lugar a dudas la perspectiva singular que el docente requiere y define a quienes les rodean y lo que hace. En definitiva, la piedra angular de este cuestionamiento en la indagación, es la que exigen y demandan los padres tutores en conjunto como familia de acuerdo a las situaciones socioeconómicas que imperan en un determinado espacio.

Mientras se discuten y plantean estos tópicos trascendentales por los especialistas (docente y docencia) sin el afán de demeritarlo, aún se constata un abismo entre el discurso de la política educativa y las experiencias frente a las múltiples realidades que conforman al país, sus regionalismos y comunidades.

Por otro lado, en menor o mayor medida el papel de la escuela pudiera desplazarse hacia otros fines e intereses, propios de una “sociedad actual y globalizada” aunque no deja de estar constituida por un mosaico sociocultural y económico muy divergente en el que la posición y disposición de la familia al parecer se considera como; un insumo, lo periférico o el objeto experimental.

En ese tenor también a los padres dentro de la escuela, se les considera desde la práctica docente como una parte de los “obstáculos” de quien enfrenta la osadía y la aventura en la docencia. La más recurrente expresión que aflora desde los trabajos revisados y la doxa profesional es: la supuesta falta de interés, intervención y anexos y otros adjetivos a la supuesta pasividad y desinterés de los padres de familia hacia la educación. Basta decir, que tan ingenua miopía devela la privación de una perspectiva para dicha afirmación.

Esto admite considerar que en un contexto por muy específico y delimitado que se considere está determinado por un microuniverso de situaciones y circunstancias que distan de una realidad empírica, sin embargo, como docente me hace replantear una invariable reflexión y proposición para transgredir lo que de cierto modo perturba y colma de incertidumbre cuando se desempaña dicha labor en un “espacio social específico”, la función de todo maestro--decía Nietzsche--es volverse inútil.

Dicho lo anterior, y en otro orden de ideas, permite abrir un paréntesis que versa en lo siguiente: al considerar, máxime que sea discutible. En todo momento hay una exigencia de adecuarse a la realidad inmediata de reconocer capacidades (habilidades y destrezas) y restricciones. Implica y complica al mismo tiempo, ajustes a la realidad del trabajo docente. Por consecuencia, esta impone los límites ¿hasta qué grado y quiénes o qué las impone? ¿Se es consciente de esta situación con o sin nuestra anuencia? o ¿está vedado por la dinámica interna de la escuela?, fin de la interrupción.

La experiencia no basta, es interesante, requiere de una construcción epistémica sobre lo que hacemos y nos define, puesto que es común que se hable y escriba reiteradamente de lo que debe ser el docente y debe hacer en la escuela. Sin embargo, casi nunca desde una postura filosófica o sociológica, de esclarecer lo oculto, lo que hacen los intereses como grupo social y la capacidad que tiene los otros de moldear y dirigir la escuela y al docente, la familia.

En este punto se centra el trabajo y me parece que esta última postura es substancial, puede contribuir a desmitificar la falsa premisa que todo padre es sólo un tutor de segundo orden y esclarecer el nivel y valor de la participación. Meditar sobre la familia desde una óptica diferente más allá de lo académico y la asistencia, que bien puede ser la germinación de un análisis y reflexión al que puede estar sujeto y ser determinante en nuestra labor dentro de una institución.

Por lo tanto, es más que pertinente las consecuentes interrogantes; ¿realmente existe el desinterés?, ¿hay otras formas y prácticas de intervenir por parte de los padres? ¿En el supuesto de existir estas prácticas de operar, son personales?, ¿tiene la capacidad o poder para intervenir directamente con determinado interés? y si se constata la participan ¿qué posición ocupa el docente?.

Cuando se alude a la escuela como institución social, del cual el docente también es una extensión de la misma, se plantea que esta entra en comunicación también con la comunidad y no únicamente a través de los alumnos a los que forma y deforma, ni de los elementos formales para emprender relaciones con los padres de familia o tutores. Sino a través de un sinnúmero de prácticas y relaciones informales de interacción, convivencia y estímulos del padre para determinar o delinear la estancia del alumno. Por tanto considero que más allá de esto, la escuela es un espacio que representa lo económico, lo cultural y lo social, ligando al poder y de legitimar formas particulares de vida social (Giroux, 1990).

En suma, y recapitulando en este sentido; considerar a la familia como nicho de estímulos y afectos; receptáculo de tradiciones y valores; iniciación de procesos de socialización; fuente para subsanar y satisfacer requerimientos, cierto y de acuerdo. No obstante, ser reducida por el propio docente a la condición de insumo, periférico y experimental, es contradictorio, Bourdieu (2007) esboza que la familia es un principio de construcción de la realidad social, la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones sociales, que sin considerar el espacio social el docente queda sujetado.

Es más potente y abrumadora la realidad donde opera el docente, por consecuencia es el espacio social específico de una comunidad y las familias que lo componen que lo oprime, lo define, lo limita y encarna la exigencia de los otros en sí mismo, en su forma de expresarse y definir sus actividades.

Finalmente de las variadas opiniones y proposiciones enunciadas que se producen en el ámbito educativo, una interrogante central que surge desde la expectativa como investigador es: ¿Cuáles son las prácticas de poder de los padres de familia dominantes en la escuela? que pueden determinar¹ la función docente. Frente a la insistencia y reiterada afirmación que no hay presencia, apoyo, colaboración y participación por parte de los tutores en la escuela. Tal vez la lógica es otra o dependiendo desde donde se mire.

En consecuencia el ejercicio de la práctica y las estrategias quedan condicionados a los resultados de las propuestas que se ciñen al despliegue de cursos, talleres, proyectos, etc. Sin embargo, es importante considerar el determinismo social en el que se ubica la escuela y las condiciones en el que opera el profesor, allí radica una ventaja; virar y cuestionar lo que hacemos como docentes.

¹ Actuar y expresar de forma particular para hacerse o producir un efecto definido.

En consideración al planteamiento de la política educativa como un profesional tanto por la directriz de la Ley General de Educación y el Servicio Profesional Docente así como el Plan y programas de Educación Básica, el modelo de evaluación del desempeño docente y cursos de oposición. Si bien es cierto que toda escuela es distinta, todas poseen una forma de trabajo de organización y desarrollo de prácticas escolares que involucran a los distintos actores; las cuales son definidas por sus condiciones contextuales.

También es realidad, que cada una de ellas está restringida por el carácter del docente y secundado por el tipo de padres que integran la institución. Justamente esta posición relacional y disposicional que asumen se debe a las potencialidades inscritas en el cuerpo de los agentes y en la estructura de las situaciones en las que éstos actúan (Bourdieu, 2007) dentro de un espacio escolar, es lo que permite entre ver las prácticas de poder dominantes sobre la organización de la escuela.

Los agentes que construyen y participan en los centros educativos con sus propios recursos y disposiciones forman una particular posición en el espacio que les permite diferenciarse y ser distinguidos a nivel social. Al igual que los padres; los estudiantes también reproducen las estructuras y jerarquías sociales en estructuras y jerarquías escolares: son esas prácticas de poder que también delimitan la función docente por medio de ciertos habitus y capitales en una trayectoria definida a través del tiempo.

Fue de este modo como se llevó a cabo la investigación sobre las *prácticas de poder* que constituyen ciertas pericias y recursos que ejercen los agentes dominantes sobre la escuela puesto que éstas coinciden en una forma singular de pensar, actuar y apreciar la realidad escolar..

Por consiguiente el ejercer su poder sobre la escuela para determinar decisiones incluidas las propuestas del docente. Dentro de estas consideraciones, se llevó a cabo el siguiente:

Planteamiento del problema de la investigación

¿Cómo se construyen las prácticas de poder de los padres de familia que se ejercen sobre la escuela multigrado en la comunidad de Zamorano, Huichapan, Hgo.?

La investigación en el campo educativo usualmente comienza de nociones o experiencias previas vinculadas a la docencia. De ningún modo, de la nada se indaga para satisfacer tácitamente lo que acontece, se parte de ciertos supuestos o conjeturas que se busca encaminar a aseverar o desmentir cierta proposición. Por consiguiente ciertas previsiones, implicaciones y apariencias que germinaron desde la *doxa* profesional, dieron la oportunidad de formular los siguientes:

Supuestos.

1. La historicidad de la familia como grupo social dentro de la comunidad está en una lucha simbólica por fortalecer y preservar el capital social en la escuela multigrado como la última frontera de dominio.
2. La condición socioeconómica y cultural determina la trayectoria de las creencias sobre la función de la escuela y el papel del docente.
3. Las prácticas sociales de los padres está encaminada a intervenir y otorgar una distinción en sus hijos para lo cual organizan y recrean un ambiente escolar.

El alcance de esta investigación se constituyó en función de una serie de premisas universal y específica(s) que se planteó de la siguiente manera:

Objetivos.

Objetivo general: Analizar cómo se construyen las prácticas de poder de la familia dominante en la escuela primaria multigrado de la comunidad de Zamorano, Huichapan, Hgo.

De este objetivo general se desprendió los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar la estructura y diferencia social en la comunidad de Zamorano.
2. Identificar la formación axiológica en la que incurren los padres para educar a sus hijos y su actuar en el espacio escolar.
3. Interpretar cómo los recursos y formas de actuar de los padres prescriben en la función docente.

JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se realiza con el fin de analizar la función de la familia extensa como grupo social dentro del ámbito educativo con respecto al trabajo docente que despliega en la escuela primaria multigrado. Así como explorar una arista poco usual en términos conceptuales (conceptos sociológicos de Pierre Bourdieu) y referenciales (no desde la individualidad o el binomio de padre y madre, sino como grupo dominante) a un tópico muy recurrente en varios campos disciplinarios.

Empero, estas líneas sencillas se adhieren desde una interpretación conceptual sociológica de la misma. A contra opinión, de considerar a la comunidad rural con una mirada exógena como adversa, precaria y limitada.

Por otro lado, al margen de un requerimiento de grado académico. La tesis representa de cierto modo un testigo de un protagonismo silenciado. Expone de manera general—por cuestiones del margen temporal del programa de Maestría (MECPE) —el testimonio de la participación de una familia extensa sobre su intervención cronológica (2011-2016) en la forma de operar los distintos recursos y prácticas religiosas, sociales, y económicas al alcance de su poder simbólico que se conjugan para ejercer una disposición social singular al transformar y adecuar las necesidades e interés de grupo.

La aportación de este ejercicio en un caso particular, permite determinar y reconsiderar el grado de implicación y las formas de relación entre la familia y escuela. De cómo los padres participan de maneras diversas y ocultas contrario en ocasiones a la lógica del perfil profesional. Es decir, se suele esperar de ellos el acompañamiento en el proceso educativo y las actividades escolares de sus

descendientes. No obstante, su disposición destaca que logran asumir otros intereses en mayor dimensión y de proporciones inesperadas de lo que piensa cada maestro al menos en esta comunidad.

Comprender a través de esta indagación, los designios grupales de los padres de familia sobre el papel adoptado ante la educación difiere de las opiniones personales. Vedadas por las condiciones sociales en las que se encuentra la escuela multigrado ante el quehacer cotidiano al que se enfrenta el docente. Así como del discurso político educativo y sus políticas, de transformar a través de la educación cuando el espacio social exige y demanda otro tipo de prácticas y consideraciones.

En consecuencia el interés personal de investigar es ensanchar el saber sobre la familia aunque no deja de ser central en el análisis del proceso educativo, extenso en prácticas y acciones, profesa una presencia singular y anómala en determinado contexto.

Además de considerar a esta institución social como grupo más que tutores dentro de un espacio situado, es una estrategia que puede redituar muchos beneficios a los alumnos y docentes. En general mejorar el aprovechamiento educativo aunque en el medio rural el nivel económico y cultural de la familia influye en el desempeño y rendimiento también puede favorecer las relaciones de la escuela y la comunidad, asociada a las expectativas sobre la educación, recrea encuentros y desencuentros sobre su participación. Pero sobre todo debate el nivel de idoneidad en el docente y la puesta en práctica de toda política educativa.

La preeminencia de esta indagación radica en el hecho que la familia es, a la par de la escuela, la institución social más determinante que tiene el alumno, por consecuencia ocupa un lugar privilegiado en la formación del sujeto. Reconocer estas instituciones es fundamental en el proceso educativo. En la medida de comprender sus relaciones en esta medida de vislumbrar sus relaciones como

resultado pueden crearse puentes de interés mutuo, desarrollar capacidades y logro de metas compartidas frente a las diferencias que limitan sus acciones.

Sin embargo, emprender esta estrategia conlleva a no perder de vista que nuestra labor está más allá de las circunferencias físicas de la institución. Por otro lado, a identificar como punto de partida el tipo de implicaciones sociales, económicas y religiosas, formas de operar, estrategias, creencias, tipo de dominio y poder que esta pueda ejercer al menos en la organización de la escuela. Por tanto, sigue siendo central el papel de la familia en la tarea de analizar y educar.

Dicho lo anterior, la investigación pretende beneficiar, esencialmente a los interesados que tengan como tema central o periférico el tema de la familia extensa y el papel que puedan desarrollar en una institución escolar vinculado a un contexto rural. Igualmente a los que consideren la práctica educativa como una práctica social relacionándola con el contexto y las estructuras sociales en el que se desenvuelven los individuos, las escuelas y las creencias.

Comprender las causas que generan e incentivan los problemas específicos en el ámbito educativo como el aprovechamiento escolar y la posición de los padres tutores en el medio físico y social son componentes decisivos en el desarrollo del proceso educativo. Pero también a los que ansían intervenir e innovar deben recordar previamente que indagar el factor familiar es y sigue siendo un determinante en la enseñanza-aprendizaje entre contenido-contexto.

En otro orden de ideas, los estudios que se han realizado sobre la temática (ver anexo 1) en la mayoría de los trabajos que abordan el tópico de “la familia” o “los padres de familia” resaltan los modos básicos de actuar: participación, influencia e intervención que se delimitan en tres focos de interés; el papel o función que debe tener, la capacitación que hay que proporcionar y las expectativas que debe cumplir.

Básicamente su posicionamiento gira en un sentido “dialéctico” muy usual, de la escuela hacia la familia o de la familia hacia la escuela. Pero no de ambas relaciones que pueden determinar a través de las estrategias sociales y las relaciones de posiciones de representación como un grupo de unidades domésticas cohesionadas el uso de un poder en una de estas instituciones a su favor.

Desde esta perspectiva analítica podemos explicar en principio que a toda indagación en el campo educativo existe en cierta medida un difuso determinismo sociocultural, al que está sujeto todo análisis en el docente de las iniciativas y el quehacer profesional en el espacio que opera. Por el contrario, sino reflexionamos esta dimensión en consecuencia el enfoque y objeto es sesgado e incompleto sobre las condiciones que plantean temas como la inserción y práctica docente, formas de evaluar, comprensión lectora entre otros.

Dicho de otro modo, los alumnos antes de ser clasificados como tal, son hijos provienen de una familia específica y singular, herederos de una realidad social. Sencillamente pareciera operarse en un vacío en subestimar el valor del análisis social en la posición educativa que nos conducimos.

Los contenidos más recurrentes relacionados con “los padres de familia” son una constante en educación básica principalmente en el nivel de preescolar y primaria con excepciones en el nivel de secundaria, que circunscriben básicamente en los siguientes temas, por citar algunos ejemplos;

Temáticas como el proceso de enseñanza- aprendizaje, actividades y material didáctico, proceso educativo, proyectos, talleres y actividades escolares, formación de valores, programas de educación, necesidades especiales, lectoescritura, favorecer la comunicación, apoyo al desempeño, éxito/abandono, estimulación temprana, salud sexual y reproductiva, hábitos alimenticios, técnicas y estrategias psicopedagógicas, apreciación y expresión artística, discapacidad

intelectual, problemas matemáticos, autoestima, gestión pedagógica y tareas extraescolares.

A razón de que existen factores no reconocidos que indican en el docente y la escuela, puesto que la mención del término “padres de familia” delimita su capacidad y la sustituye por sujetos individualizados clasificados como tutores y no considerados como un grupo social organizado con metas e intereses comunes, elementos de identidad. Lo que implica intrínsecamente no reconocer el espacio social en el que se ubica la escuela y la familia. Ya que, el sistema escolar de cierta manera formal reconoce las habilidades o destrezas técnico académicas que logra el docente, pero no la dimensión social que las familias pueden ejercer dentro de la escuela para lo cual se delimita.

En definitiva, porque existe un interés en el pensamiento francés² (sociológico e histórico) fuentes estimulantes para el acercamiento al conocimiento disciplinario como la forma de investigar en el campo educativo, en conjunto documentos que orientaron y perfilaron la temática en la presente investigación fueron:

“Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México: 1872-1911” de Jean Pierre Bastian cuya obra durante mi vida universitaria (UAEH) fue enriquecedora³ en este nivel académico de UPN se retoma como un ejercicio de relectura, *“Las estrategias de la reproducción social”* de Pierre Bourdieu, la tesis de Licenciatura en educación *“Factores socioculturales, económicos y dinámica familiar que intervienen para la participación de los padres de familia en el proceso escolar en la escuela primaria”* y el artículo *“La educación como práctica social en la teoría*

² Incluido Michael Foucault.

³ Mi tesis inconclusa en ese momento titulada “El génesis del movimiento protestante en Ixmiquilpan: 1936-1976” exponía como epicentro de los orígenes, expansión y establecimiento a Ixmiquilpan de un pensamiento heterodoxo hacia lo extenso del Valle del Mezquital incluido el municipio de Huichapan. Sin embargo, para la presente investigación nunca pensé considerar o utilizar esta propuesta hasta que obtuve la correlación y la reflexión de la información en principio me negué a considerarlo como un elemento de análisis en los primeros hallazgos.

de Bourdieu: Elementos de análisis a partir del caso de un conjunto de familias pobres de Córdoba, Argentina" de Alicia B. Gutiérrez⁴ formaron en definitiva la piedra angular en el estado del arte.

Resumidamente, el principio para una reflexión de la práctica educativa a partir del tema, es este; la familia debe ser un primer elemento de análisis después de examinar el espacio físico y social, posteriormente el remanente es por añadidura, un factor determinante que desglosa del estilo de enseñanza, aprendizaje o toda pretensión de incidir, de cambiar o intervenir en el ámbito educativo debe partir del análisis sociológico de la realidad social del que proviene el alumno.

Con respecto a la perspectiva sociológica sobre el marco de la investigación cualitativa, se suele manejar un volumen de información importante por eso se tiende a categorizar. Esta surge a partir del marco teórico, con qué se define qué y cuáles son los conceptos a usar para explicar el tema de indagación denominadas:

Categorías teóricas de análisis:

Familia, poder simbólico, escuela, habitus, campo y capital social.

Las siguientes líneas conforman el proceso metodológico estructurado en dos segmentos que caracterizaron el génesis y el desarrollo de la investigación. A través de un enfoque (cualitativo) y un método (etnográfico) utilizado como directriz en una aproximación ortodoxa de la indagación, posteriormente una reconsideración en la forma de recopilar información, nombrándola como heterodoxia, es decir, el momento de un cambio que exigió la propia naturaleza de la indagación a partir de una reflexión obtenida sobre el espacio y los sujetos, que requirió de una amplitud en la mirada como un proceso de construcción y deconstrucción.

⁴ Investigadora, traductora y autora de las obras Pierre Bourdieu así como referencias a la sociología de Bourdieu.

Consecuencia de observar, seleccionar, interpretar y analizar la información y los datos en consideración a los objetivos de la investigación permitió reconstruir el espacio social, lugar en el que se ubica la familia Mejía fundamentalmente donde se ejerce el poder y dominio que transfieren e insertan en la organización de la escuela primaria multigrado. A continuación se hace mención del proceso metodológico.

Enlace y recuento metodológico.

De acuerdo con Zubizarreta (1998) la euforia y la depresión suelen adormecer nuestra responsabilidad intelectual, ya sea porque no nos satisfizo lo poco que habíamos aprendido o ya sea porque nos desaliente lo mucho que nos falta por aprender. Ciertamente fue una fue una avatar una frontera de reflexión.

En apariencia frente a las discrepancias y observaciones entre la experiencia del trabajo de campo y la perspectiva teórica, es una cuestión que no puede ser eludida ni desestimada, También es cierto que ambas plantean desde distintas vías, más que conjeturas y aproximaciones.

Para articular dichos ámbitos se requiere relacionar y reunir los instrumentos y recursos físicos e inteligibles, que conlleva a constituir y recrear una dimensión, un puente artificial entre el campo y la teoría que una los distintos escenarios. Este puente es el referente metodológico que construye a la vez que enlaza, vincula esos ámbitos y permite reencontrarse en cada momento, y acortar las distancias y los límites.

Por tanto, este apartado enmarca el instrumental metodológico que delineó los tiempos centrales de la investigación, personificada en momentos de intersección articulados en la elección y el conjunto de los métodos puestos en práctica. A través de dos criterios básicos, el primero, ajustado al enfoque cualitativo e interpretativo y el segundo determinado por las circunstancias propias de la construcción y el devenir de la investigación.

En el proceso metodológico de obtener resultados sirvió para aproximarse a la realidad educativa fue a través del paradigma cualitativo-interpretativo. Este

permitió un acercamiento y comprensión al objeto de estudio por medio del método etnográfico, ya que éste admite una estrategia de investigación, que es cambiar con relativa facilidad el rumbo de la indagación para utilizar un amplio abanico de fuentes de información en los momentos de participación abierta.

La investigación cualitativa, representó una situación cardinal debido a su plasticidad en función del objeto y del contexto a investigar, pues, González Rey (2006), menciona que este tipo de indagación está orientada a la construcción, y que representa un proceso permanente de implicación intelectual del investigador, quien puede definir nuevos rumbos dentro del propio curso. Un transcurso asociado al referente teórico y de construcción dinámica que mantiene una constante tensión con el momento empírico para ampliar alternativas de inteligibilidad sobre la comprensión de la realidad estudiada en específico.

Por consiguiente, conviene apuntalar lo que Gurdíán-Fernández (2007) plantea, que esta forma de investigar admite estudiar de manera completa o parcial un grupo y centrarse en el estudio de un conjunto de personas que tienen algo en común.

pero que la “realidad epistémica depende para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar, propias de los sujetos cognoscentes [...] puesto que ésta se define a partir del sujeto y su relación con el objeto” (Gurdíán-Fernandez, 2007, pág,110). A razón de la utilidad de haber rodeado el contexto en el que se ubica la escuela, esta perspectiva posibilita “una mayor y mejor comprensión de la realidad educativa compleja [y] la mejora de la conexión teórica-práctica” (Santamaría, 2011, pág. 9).

a) Enfoque cualitativo e interpretativo.

Para el desarrollo del tratamiento analítico de la información, la investigación está dentro de un enfoque cualitativo y de corte interpretativo como la aproximación y el

puente epistémico más pertinente para abordar los problemas concernientes a la práctica educativa. Circunscrita en una tendencia interpretativa en el análisis del contexto y de los sujetos o grupos en correspondencia con el quehacer docente.

Desde este enfoque una de las características de la investigación cualitativa en lo referente al análisis de la información, consiste en dar sentido a la cantidad de datos recopilados, discernir sobre las tendencias y los patrones que provienen y reaparecen en varios momentos durante el trabajo de selección.

Este tipo de indagación, busca conducir a una mejor comprensión de un “fenómeno”, que representa un proceso de comparación de datos y a la vez un proceso ordenado y flexible, vinculado a un ingrediente esencial en la obtención de los datos; el protocolo. Que contiene el problema y las preguntas de investigación Álvarez-Gayou (2013) menciona que no necesariamente la disposición de las actividades que proceden al análisis, se enmarcan en un orden lineal, estas requieren de un ejercicio retrospectivo dentro de una pretensión de rigor. Dicho de otro modo, la investigación no consiste en una formulación escrupulosa, sino establecer una consistencia en la argumentación.

Para este examen, se establecieron tres pasos básicos que dinamizó y flexibilizó el análisis y el proceso de los datos, conforme se avanzó. Partiendo en primer momento con la obtención de la información, que consistió en contar y ordenar preguntas que “profundizaran en la introspección de los sujetos; por ejemplo, la captura, que derivó en una organización y manejo de información específica y vinculada a la codificación de las palabras o expresiones diferentes que se enunciaban” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 87 y 88) en cada número determinado de agentes según el grupo de pertenencia.

Por otro lado, el abordaje de este trabajo de investigación en concreto se seleccionó y examinó desde un razonamiento inductivo como postulado de argumentación y fuente de conocimiento para el estudio de una situación singular

que se construyó. Este método en particular consiste en que la inducción confronta los supuestos propuestos mediante la observación que conlleva a acumular conocimientos e informaciones aisladas.

En cuanto a la conclusión se alcanza al observar y generalizar en un grupo de referencia que sea pequeño y reducido. En esa correspondencia a ese tipo de razonamiento, “la investigación cualitativa busca la subjetividad, explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 41) Para advertir y percibir esa indagación se estableció un marco interpretativo referencial en “la necesidad de comprender el significado de los fenómenos sociales” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 43). Con base a categorías de análisis del sociólogo Pierre Bourdieu que toma en consideración las acciones y situaciones en las que estos actúan con mayor precisión, en sus relaciones.

En consecuencia, la referencia al proceso metodológico empleado refiere a una fase específica que derivó de una posición teórica y epistemológica. Al seleccionar técnicas concretas de investigación circunscrita en las prácticas de campo, permitió la construcción del objeto de estudio en términos empíricos y teóricos como herramienta orientada al análisis de un contexto delimitado por una fuente de origen.

Constituido por la selección del espacio, la elección de los sujetos, los instrumentos utilizados y la enunciación de la tesis. Estos en conjunto representan un núcleo, *el canon* o la parte principal en el proceso de la investigación, es decir, el punto de partida y las permutas o adaptaciones en la metodología.

b) El acceso y delimitación al campo de trabajo.

La selección de un espacio social. Por razones personales se estableció el lugar de indagación por concentrar la mayor parte de las experiencias contrastantes en mi formación profesional. De las catorce comunidades que conforman la zona escolar

074 de Huichapan, Hgo. Todas están diseminadas y la comunicación entre estas al menos en el sentido de vecindad es en extremo. El acceso a ellas requirió establecer tiempos definidos para arribar a cada una.

Por lo tanto, en un primer momento se eligió cuatro comunidades conforme a su ubicación, es decir, próxima a la vía terrestre que permitiera un acceso viable en el trabajo de campo pues el tiempo y la distancia jugó un factor esencial para optar en un lugar concreto. Finalmente quedó reducida a un número mínimo de agrupaciones como Maxtha, Taguí, Yonthé y Zamorano.

Esta última mostró más posibilidad de aptitud en mi posición de investigador, pues evidentemente “cada espacio tiene una lógica propia que autoriza cierto juego” (Pinto, 2002:95) al menos el lugar no lo desconocía en su totalidad por el breve tiempo de estancia. En segundo lugar había cierto conocimiento parcial, de lo que rodeaba la escuela como el punto de ascenso y descenso al transporte público, eso equivalía a un innegable número metros, lo demás era incierto. Del contexto lograba identificar los posibles informantes (padres y docentes) pero a la vez fue necesario tomar cierta distancia y mirar con otros lentes la realidad, eliminar cierto grado de ingenuidad.

En cuanto a la lectura especializada en lo general y particular abonó a elegir una forma de pensamiento dialectico entre lo que conocía o parecía conocer y lo que desconocía, entre lo comunidad y la escuela, entre la empírea y la teoría. Implicó adoptar una dialéctica de la relación problemática de ajuste “entre el interior y el exterior, lo subjetivo y objetivo, podría decirse, la primera dimensión del habitus, la dimensión propiamente disposicional que puede ser descompuesta en una dimensión praxeológica (sentido de la orientación social) y una dimensión afectiva (aspiraciones, gustos...)” (Pinto, 2002, pág. 45) sobre los sujetos, atar la teoría y la practica en la labor educativa.

Por lo que opté en reunir información referencial y contextual sobre algunos datos de la historia comunal, ligada al devenir de un grupo dominante como de personajes destacados que la constituyen. Esto permitió comprender la historicidad del espacio y los sujetos, necesario para identificar los valores y aspiraciones en la forma de operar su dominio. En contraste, las otras comunidades circunvecinas no fue posible recabar información confiable, por ser “desconocido” sin referencia alguna y susceptible a la desconfianza por una cultura de la discreción y el sigilo, replantear esa perspectiva de mí objetivo y presencia requería más tiempo del establecido.

Los sujetos del objeto de investigación. Entablar un dialogo y comunicación permanente con personas distintas a su carácter de tutor y distinguirlos como personas singulares que habitan y se desarrollan en un espacio conllevó a observarlos desde otro ángulo, desde su interés y situación.

En un principio el tema de investigación planteó la idea que en la escuela principalmente el docente era quien ejercía un preponderante dominio y control hacia quienes se vinculaban con él como se si se tratase de una transmutación que por sí mismo realizaba, Pero en esa acción el docente también era producto de otra condición.

Sin embargo, en el proceso de conocimiento del contexto o “vagabundeo” con la observación e indagación el supuesto epicentro de los cambios, influencias y transformaciones giró hacia los escenarios de la comunidad y de las prácticas de confesados padres de familia en espacial al identificar a un grupo dominante que delineaba todas las actividades que impulsaba el profesor dentro y en la organización de la institución escolar.

Formas indivisas de proceder según Bourdieu (2013b) en el que los diferentes miembros y sus disposiciones es una variante estructural de los otros, en la que se expresa la particularidad de su posición en el interior del grupo y de la

trayectoria. Por ello, las prácticas de los “habitus individuales reside en la singularidad de las trayectorias sociales, a las cuales corresponden series de determinaciones cronológicamente ordenadas e irreductibles las unas de las otras” (Bourdieu, 2013b, pág. 98).

En otras comunidades por informes de la mayor parte de docentes de la zona escolar, la observación e indagación personal en nada se asemejó a la familias Mejía o sus integrantes. Tal vez en la pericia individual sin ocupar posiciones en la estructura social y política de la comunidad, en grupo no llegaba a dicha semejanza o apariencia de estos, mucho menos en un encadenamiento temporal.

Razón de sujetarlos a mi escrutinio. Para poder ubicar e identificar se realizó la exploración en lo extenso de la comunidad en reconocer desde las formas de organización hasta las actividades económicas. En este ejercicio se ubicó a dos tipos de informantes, relacionado a los Mejía (la versión representativa) incluidos los mismos integrantes que brindaban, completaban y afirmaban sus acciones. Y los no relacionados (la variante) que facilitaban los datos periféricos y desconocidos, que requirió saber quiénes eran, qué hacían o porqué.

En ambos casos estimuló y delineó el rumbo en la investigación muchas veces paralizado por la incertidumbre y la futilidad en capturar un número o palabra tras la fatiga de leer centenares de hojas y transitar en la búsqueda del informante.

c) La aproximación ortodoxa: primera directriz en la indagación.

En virtud de lo precedido, el momento inicial, se ajustó a modo de una “*ortodoxia*”⁵ que permitió una aproximación al enfoque cualitativo–interpretativo, a través de la observación participante y la entrevista semiestructurada, (técnicas etnográficas, como un medio utilizado para llegar a un fin) para obtener junto con la revisión de

⁵ En sentido de una conformidad con las normas o prácticas, aceptadas comúnmente como las más adecuadas en un determinado ámbito cualitativo para indagar un objeto de investigación.

documentos escolares y archivos institucionales el dato empírico de los actores y el espacio de estudio,

En este primer caso, se utilizó en la escuela y el aula al registrar dos tipos de información, una parte corresponde al registro de los quehaceres y el discurso docente, en otro espacio, del mismo modo incluyó el de los propios alumnos. Posteriormente se empleó en sitios como el hogar (espacio institucional) y áreas de trabajo, en ambos estuvo encaminada a madres, padres e hijos de familia. El instrumento básico el diario y las notas de campo.

La observación participante. Como experiencia para la observación es inevitable cierto rasgo general y conceptual de un marco teórico compendiado y estable que permita saber de antemano qué se está deseando buscar, percibir y discernir, es decir, no se puede ir al campo a observar sin teoría o a ver qué observo, equivale a erosionar tiempo y recursos.

Este tipo de observación en la investigación en particular se desplegó con un criterio relacional de referencias y de distinción en el contexto en el que se ubicó dos espacios relacionales; la disposición de los sujetos en un binomio aula-escuela y familia-comunidad necesario para dar cuenta de las acciones similares y distintas que los caracterizaron. En momentos distintos y en algunos casos particulares se concertó la observación desde el arribo al aula y finalizó en el hogar o el trabajo del alumno en un heredero insignia o quimérico⁶.

Para la obtención del dato y su posterior análisis, este caso, la observación participante según Bufford Junker⁷ propone que esta se realiza durante “periodos cortos y que generalmente a esto le siguen las observaciones de

⁶ A partir de estas líneas se entenderá como los hijos de las otras familias.

⁷ Bufford Junker en Juan Luís Álvarez-Gayou Jurbenson Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología, Paidós.

entrevistas” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 105) semiestructuras y por las circunstancias informales.

Por otra parte, esta observación se enmarcó en un “*sistema*” categorial y descriptivo que no implicará una delimitación forzada sino rentable de acuerdo a los momentos de análisis durante el trabajo de campo. El primero de ellos con un carácter cerrado se caracteriza por utilizar en la observación categorías prefijadas a “observar determinados fenómenos preestablecidos por las mismas preguntas de investigación” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 106). Este tipo de observación fue necesaria en el extenso de la comunidad y el hogar de algunas familias de los alumnos Mejía para determinar lo que poseen y no de lo que carecen.

En el caso de la observación descriptiva -en un sentido abierto- se utilizó básicamente en el aula para observar acontecimientos o procesos concretos que permitieron establecer categorías y tipos de conductas, “la posibilidad de dar mayor rigor a la observación al combinarla con otros métodos” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 106 y 108). Todo en un sentido lógico circunscrito en las correspondencias entre lo macro y micro, la eventualidad de comprender una realidad en constructo implicó ensanchar las fronteras.

La entrevista semiestructurada. Cuando realizaba observación por lo general era secundada la entrevista por ser una conversación contextualizada dentro de una estructura y un propósito, busca entender el mundo social desde la perspectiva del entrevistado, y desmenuzar los significados de sus experiencias, está representa una apertura en cuanto al cambio de tal secuencia y forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados en una dimensión temática, es decir, que la pregunta importa en relación con el tema de la investigación (Álvarez-Gayou, 2013). La mayor parte de esta dinámica era generada en referencias a cierta duda, curiosidad o interés sobre una expresión o palabra manifestada de un agente social.

Este tipo de entrevista según Álvarez-Gayou (2013) se da a partir de elementos de comprensión como el significado, descubrir e interpretar el significado de los temas centrales del mundo del entrevistado, registra e interpreta el significado de lo que se dice y la forma en que se dice; la cualidad, obtener un conocimiento de lo expresado en el lenguaje común y corriente; la focalización, se centra en determinados temas y el cambio, en la introspección suele cambiar las descripciones o significados respecto de cierto tema.

A través de estadios fundamentales que se consideró de vital importancia en la entrevista a partir de la selección del tema, diseño, entrevista, transcripción, análisis y verificación. Sin embargo, no siempre fue así por cuestión de optimizar tiempos solo se enmendada el tema y el análisis.

En un inicio como todo principiante en los menesteres de la indagación intenté con cierto grado de necesidad e ingenuidad llevar al pie de la letra dicho proceso en la ejecución de las entrevistas. El primer momento fue organizar en días exclusivos la entrevista y de forma aleatoria para los padres tutores de las familias “dominantes y dominadas” incluidos los docentes de la escuela primaria multigrado. Previo orden de la estructura en las preguntas jerarquizadas sobre intereses particulares o temas centrales como la familia, trabajo, escuela, educación, maestro, etc.

Estas conversaciones estuvieron delimitadas y se realizaron en la escuela como punto de encuentro una lógica era evidente para mí, ellos debían acercarse. Sin embargo, la rigidez y el ambiente del espacio escolar, ejerció un cambio en la conducta de los entrevistados sobre las perspectivas de los agentes. Por lo tanto, fue necesario cambiar la dinámica y la forma de conversar. La emancipación del sigilo y la mesura en las opiniones expresadas fueron cortadas y confusas, no deseaban el grupo de los dominados crear suspicacias sobre la familia Mejía.

Por lo que fue indispensable trasladarse hasta el lugar donde se ubicaran, eso incluía el hogar. Se realizó una entrevista para cada grupo de familia durante la semana, específicamente los días de descanso, sin que supieran a quiénes y el tema abordado, esto permitió validar, contrastar y considerar las diferencias en la información (análisis e interpretación) necesaria para comprender lo que se dice y la forma en que se dice⁸.

El resultado era sustancial, su expresión era con más soltura, un mejor ambiente de confianza para grabar o tomar notas según lo permitiera el entrevistado. También esto me dio oportunidad de observar las condiciones específicas sobre su contexto familiar (ambiente, estructura del hogar, comodidades, etc.) y reflexionar sobre la posición social y las condiciones que ocupa cada familia en el espacio social. Ramificar todos los elementos posibles de confianza a través de la socialización.

Documentos escolares y archivos institucionales. En la mayoría de las escuelas⁹ como es el caso de Zamorano es insuficiente cuidado e interés de la preservación de la documentación que genera la institución. En el caso de dicha escuela solo están apilados en una bodega, incompletos, extraviados o desechados a la basura para su posterior incineración.

El propósito de recurrir a ellos es que estos pudieron favorecer en la indagación del objeto de investigación. En cuanto a la cuestión instrumental y los dos momentos antes referidos, de este ejercicio se utilizaron algunas estadísticas institucionales¹⁰. Además de incluir actas de nacimiento, libros de asamblea, copias de certificados entre otros para establecer cronología y temporalidad de los sujetos involucrados y corroborar o precisar un suceso o personaje.

⁸ Esta información permitió construir el análisis de la información (codificación) realizado a través de la matriz axial.

⁹ Por informes de algunos docentes y directores de la Zona abordados durante la realización del Centro Técnico Escolar (CTE).

¹⁰ Datos de INEGI, Archivo de la dirección de la escuela primaria "Emiliano Zapata" y Supervisión escolar 074

d) La indagación heterodoxa: segunda moción en el método.

En el proceso de la investigación existe un ejercicio epistémico no lineal. Es durante ese momento de la indagación como punto de partida y de arribo a las respuestas de las interrogantes expuestas y los supuestos planeados en el protocolo de la investigación. En que se presentan momentos de fluctuación, esa acción en forma de abanico opcional, diseminada la información y sin ningún orden aparente conlleva a una actividad selectiva del dato sobre la realidad estudiada.

Y es precisamente en ese transcurso donde el método se vuelve una premisa esencial como etapa específica que parten de una posición teórica y en consecuencia conduce a una selección de técnicas y procedimientos concretos que permite recabar, ordenar y analizar el saber. Es decir, en la media del objeto de estudio y de acuerdo al orden valorativo del sujeto que analiza es cómo se determinó, fijó y precisó el sendero de la indagación.

Por lo que requirió un final continuo a modo de una “*indagación heterodoxa*” y complementaria que permitiera mejorar y ensanchar las parcialidades de la información para evitar un encasillamiento de un ambiente particular. En consideración con “el modo de pensamiento relacional favorece una visión comparativa, [que] no puede conformarse con un modo de expresión marcado” (Pinto, 2002, pág. 119) y permita a su vez observar y obtener nuevos y sólidos datos en las formas de interacción entre lo micro (escuela, docente y alumno) y lo macro (comunidad, grupos). En ese sentido me encaminé a rodear y andar por la comunidad, buscar los diálogos informales y la fotografía como principios de un segundo criterio particular para procesar la interpretación.

Los textos de Bourdieu: una lectura dialéctica y simultánea. Elegir el tipo de lectura es fundamental sobre todo aquella que esté enmarcada en un pensamiento relacional como la *filosofía de la acción*; relacional y disposicional al

considerar las relaciones entre las potencialidades inscritas en los agentes y la estructura de las situaciones en las que actúan (Bourdieu, 2007).

Los textos del sociólogo francés Pierre Bourdieu presentan un grado de complejidad y “enseña [que] un texto riguroso es en primer término la desconfianza hacia lo que se ha venido creyendo” (Pinto, 2002, pág. 13) pues es preferible “un discurso selectivo y crítico antes que neutral y enciclopédico” (Barzun, 2012, pág. 11). Dicho de otro modo, la sociología de Bourdieu, es más que una cuestión teórica, es epistemológica y metodológica que plantea beneficios al quehacer intelectual.

A estas consideraciones se hizo un esfuerzo por obtener y hacer una revisión bibliografía básica específica del autor sobre algunos textos que permitió analizar, reflexionar y orientar la mirada sobre la realidad indagada como: “Condición de clase y posición de clase”, “Espacio social y génesis de las clases sociales”, “Estrategias de la reproducción social”, “La distinción”, “Los herederos” entre otros.

Es decir, una lectura dialéctica¹¹, un ir y venir, comenzando en un primer momento por leer las principales obras sin traductor e intermediario (que analizan a dicho autor y los exponentes/promotores de sus obras) después de este ejercicio y las anotaciones personales se inició la revisión de los traductores para extender algunas nociones centrales de capital, campo y habitus y junto con el dato empírico seleccionado de las observaciones y entrevistas durante como del trabajo de campo antropológico entre la escuela/comunidad se encamino al ejercicio de la triangulación, interpretación y reflexión con la teoría. El fin fue simple, ser un utilitarista del proceso áspero.

En un principio no fue un teórico considerado dentro de las referencias conceptuales a pesar de la bibliografía propuesta en el programa de Maestría (MECPE) que por lo menos un documento en cada semestre conto para una tenue

¹¹ Una lectura simultánea entre el dato empírico y las nociones para analizar e interpretar el objeto situado.

“aproximación” a diferencia de otros autores pero que sus propuestas y el uso de un concepto eran limitados para la interpretación de los hallazgos y datos encontrados en el trabajo de campo.

Por lo tanto, requirió la búsqueda de la mayor parte de su producción bibliográfica como investigador en tópicos centrales como la familia, la escuela y el poder. En consecuencia demandó de un tiempo exclusivo de lectura de sus propuestas teóricas lo que obligo a realizar un paréntesis temporal en el proceso del trabajo recreo angustia e incertidumbre por el tiempo ocupado en su obras para comprender y reconocer sus conceptos claves o nociones relacionales de su teoría en un sentido utilitarista más que un saber especializado, no había discrepancia y límites, había unidad y coherencia epistémica.

El trabajo de campo antropológico: el recorrido por la comunidad. Para analizar a los sujetos situados no es necesario el reconocimiento del espacio geográfico, sino el espacio social como el lugar delimitado de las relaciones, posiciones y disposiciones ocupadas en el mismo. Que están intrincadas por las distintas actividades cotidianas e institucionales de la comunidad.

Las tareas caracterizaron el trabajo de campo antropológico, tales como la entrada al campo, la búsqueda y selección de informantes así como el establecimiento de relaciones de confianza. Fue ineludible extenderlas con la decisión de no sólo observar y trabajar dentro de un espacio delimitado como la escuela. Necesario el recorrido extensivo por la comunidad para complementar e integrar a la parcialidad una visión más global de las prácticas y las relaciones de sus propias actividades, puesto que no se consideró en un principio como estrategia, sino como una cuestión de reconocer el espacio físico concurrente entre el alumno-maestro-padre.

A modo de recuento se logró identificar y seleccionar las zonas idóneas como puntos de encuentro, de diálogo y de conversación informal con los agentes

sociales dentro de la comunidad. Con la necesidad de obtener la validación de variadas formas de información lo que la observación participante y las entrevistas se limitaban, con dicho ejercicio admitió en conjunto asumir otra mirada en la dinámica del espacio así como en la interpretación de la información recabada.

Por regla general considere establecer el recorrido por la comunidad dos veces por semana. Un día designado para un fin de semana comúnmente domingo, otro día entre semana, no siempre fue así. En ambas situaciones demandó un cambio que podía variar a más de dos días o nada según las necesidades de la investigación en un horario que podía comenzar de las siete de la mañana a las cuatro o cinco de la tarde.

Los diálogos informales. Con el recorrido se ubicó en toda la extensión territorial de la comunidad un cierto número de espacios necesarios con el objetivo de interactuar e intercambiar puntos de vista u opiniones en una conversación breve y oral para obtener o validar ciertos datos. A través de un intercambio de información libre, sin cuidar las formas, los protocolos y en consecuencia las reglas forzosas.

Estas zonas idóneas al ser “neutrales” entre los grupos, no obedecían a normas de un determinado grupo como parte de su dominio simbólico, es decir, que en estos sitios no se limitaba las relaciones y los temas no tenían reservas. En estos lugares se permitía generar los diálogos informales debido a la regularidad con que eran frecuentados entre los diferentes grupos. Porque estaban ubicados en el acceso principal de la comunidad así como entre las áreas de cultivo, y en la extensión de los hogares.

El campo de fútbol (sólo el domingo), las tiendas “de candi o de pillo” uno podía sentarse y esperar la conversación de la persona o preguntar cualquier cosa, sólo era cuestión de poner atención a la versión de la respuesta. En ocasiones por el trabajo de los agentes no se lograban efectuar porque sencillamente se ubicaban en

otras áreas alejadas de estos espacios o solo se permitía hacer preguntas precisas y contentarse con frases cortas de modo que no inquietara.

Inversamente si se lograba extender era porque había una compensación al “meter mano” o trabajar en un tiempo estimado en el que disponía de él y se intercambiaba la información tan necesaria que uno tenía que reconocer cuando o no acercarse.

La fotografía: cronología de las prácticas. La relación de la fotografía con Pierre Bourdieu está compuesta de un análisis relacional, considerada como producto cultural y como herramienta de trabajo para la investigación, razón por la cual, se encamina a argumentar, razonar y explicar un contexto (Bourdieu, 2008a).

De manera simultánea a lo observado, leído y recorrido, la selección cronológica de la fotográfica sobre el grupo dominante, la familia Mejía, fue de valor apreciable para reclutar los dichos y las prácticas que la memoria y el tiempo ocultaban, la fotografía logró mostrar y evidenciar lo inimaginado. Por lo que también “la fotografía se convierte en transmisora de hechos o ideas, es decir, mensajes que tienen como fin el divulgar momentos que pretenden fijarse” (Gutiérrez, 2009: 2) al menos para la persona que las captura y reveladora de los distintos momentos y espacios de un mundo social.

Al observar a las personas en la fotografía. Participan todos los sentidos en el contacto directo con ellos, “aunque puede realizarse observación remota registrando a los sujetos” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 104) a través de la imagen, la fotografía, jugó un papel adicional que contribuyó a robustecer la interpretación en las correspondencias, y como “una excelente fuente de datos para el análisis del comportamiento social” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 115) de un grupo de agentes.

En ese sentido, un recurso útil fue la creación de un archivo fotográfico (además de fragmentos de video) con la contribución de los propios docentes

durante su estancia en la comunidad de Zamorano como de algunos miembros de la misma que abarca temporalmente cinco años (2011-2016), como fuente de información de análisis, que consintió obtener datos necesarios e indispensables que no podrían de otro modo obtenerse o bien presentar dificultad en la memoria de la persona entrevistada.

En la mayoría de la fotografías pareciera existir un criterio general en la captura de las imágenes como parte de un testimonio, una experiencia de captar lo extraño, hasta cierto punto, la otredad en referencia en quien realiza la toma de algún lugar y acción determinada. Las fotografías reunidas se caracterizan por un número de eventos socioculturales y actividades dentro del aula, de cierto modo significativas para uno y otros en un momento específico.

“Las imágenes pueden tomar el lugar de las palabras o, por lo menos, transmitir algo que las palabras no pueden” (Álvarez-Gayou, 2013, pág. 115) cuyo uso está terminado por el hecho de contener información, relacionadas con un tiempo específico y el significado de la fotografía surge en un contexto narrativo como insumo necesario no solo para complementar un presente delimitado que permitiera hablar desde cómo vemos las cosas contenidas en la imagen, si no señalando los acontecimientos y experiencias.

De acuerdo con Álvarez-Gayou (2013) en la fotografía hay fases de integración y procesos internos se consideró con ciertas variaciones necesarias que dependieron del diseño de la investigación, estableciendo las siguientes: se seleccionaron las fotografías (número limitado, al alcance, una fecha límite en las formas de relacionarse con el tema). Posteriormente el estudio de las fotografías (como organizar cronológicamente, analizar que consiste en describir la imagen, al idea, interpretación y corroboración).

Finalmente el tiempo de integración entre las sesiones (la información extra que proporcione el entrevistado sobre una o varias fotografías sobre

actividades o eventos). Todo ello condescendió hilar y evidenciar el resultado de las prácticas de un grupo social dominante o dominado.

e) Análisis cualitativo básico sobre la información.

En cuanto a la metodología y el procedimiento de la investigación se desarrolló con base en una metodología cualitativa. En este sentido, la multiplicidad de fuentes de información y formas de datos en el análisis cualitativo, al trabajarse principalmente con palabras y no con números. Estos ocupan un mayor espacio que los números, por tanto, requirió de la reducción y codificación para el posterior análisis.

Puesto que el dato cualitativo en forma de palabras o textos puede definirse como una elaboración primaria que informa acerca de la existencia de una realidad y que están referidos a la comprensión de una acción social, sus propiedades o el grado en el que estas se manifiesten. Los datos presentan dificultad de medición, por ello, se representó como elaboraciones realizadas en los propios contextos donde ocurre el fenómeno de estudio, mediante procedimientos que registró en forma de palabras o imágenes la información descriptiva acerca de personas, conductas y conversaciones por ejemplo.

El procedimiento. El tipo de informantes, para la investigación fue seleccionado utilizando un criterio básico que consistió en comparar y contrastar, entre lo que señalan unos y lo que expresan otros. Representados básicamente en dos grupos, el primero constituido en los agentes dominantes y compuesto por las familias “Mejía”.

En el segundo grupo representado en los dominados, formados por varias familias dedicadas al peonaje y el jornal, mano de obra y de trabajo que requieren los primeros. Dicho de otro modo, es estar entre las versiones o meditar la lógica de la doxa coloquial sobre la diferencia entre el dicho y el hecho. Por tanto, no es centralizar directamente el énfasis sobre las cuestiones declarativas sino además

considerar las prácticas razonadas de los agentes sociales dentro de los lugares delimitados de un espacio social.

Por consiguiente para la recolección se utilizó la entrevista semiestructurada, los diálogos informales y el trabajo de campo antropológico así como integrar lo primordial de los documentos, archivos, fotografía y bibliografía. De ahí que en el devenir¹² de lo indagado para registrar se recurrió a la audiograbación, el registro de notas, el diario de campo y los organizadores gráficos (mapa conceptual, organigrama, etc.) necesarios para sistematizar la información.

En consecuencia con el objeto de hacer la codificación, se procedió a la transcripción y/o selección de segmentos de las entrevistas tal y como se escuchan en el archivo digital. Posteriormente, se llevó a cabo una primera lectura general a las entrevistas ya transcritas; se realizaron lecturas consecutivas o de secuencia de cada entrevista y por cada párrafo, palabra o acción observada y registrada con el resto de los instrumentos de recolección.

Cedió la identificación y clasificación de elementos, la separación de las unidades, la síntesis y el agrupamiento para hacer aproximaciones como categorías a través de procesos de reducción inductiva. Es decir, la estrategia de análisis se condicionó con un enfoque de acercamiento a partir del trabajo de campo a la teoría a través de notas y diagramas gráficos entre correspondencias.

Análisis de información. Para el análisis de la información fue realizado siguiendo tres procedimientos de codificación: abierta, axial y selectiva. Esto se logró a partir de los textos y datos recolectados en un contexto social y sus hallazgos son formulaciones teóricas de una determinada realidad que permitieron la consolidación

¹² Es un concepto de carácter definidamente técnico en filosofía. Relacionado con el de tiempo, y con lo correspondiente a cambio; por esto, debe entenderse por devenir, el hecho de que, en la realidad, nada es estático, sino un flujo o una corriente dinámica. Por tanto, de cierta manera, la investigación también queda sujeta a ese tiempo.

teórica y la aplicación de otros referentes para establecer relaciones y conexiones importantes en los hallazgos.

De acuerdo con Bourdieu para llegar a la comprensión del fenómeno, las categorías de análisis se ordenaron en tres nociones relacionales específicos: campo, habitus y capital (social). Considerar los conceptos anteriores, consintió abrir un abanico de posibilidades para poder comprender la disposición social de los padres de familia en la escuela primaria multigrado, pues estos conceptos son sistemáticos y pueden trasponerse de un ámbito de práctica a otro, de un campo a otro, lo que permite presentir, en cierta manera, como va a actuar un(os) agente(s) social(es) dominante(s) en una situación determinada, después de haber observado su actuar en situaciones previas y distintas.

Con el objeto de estimar la validez de los resultados se requirió regresar más de una ocasión con los agentes que proporcionaron la información, se trianguló con la literatura teórica y los referentes y, con los agentes sociales dominantes/dominados en el espacio (escolar y/o comunal) social en el que se encuentra la institución escolar.

Para comprender la disposición social de la familia en la escuela, la información se interpretó y organizó alrededor de dos grandes temas: *Las acciones declarativas* que no necesariamente son expresiones verbales de los agentes sociales sino por cuestiones similares están enmarcadas sobre los tópicos de la familia, la escuela y el docente. Es decir, en el sentido de declarar, de expresar y de hablar considerados como palabras de afirmación, manifestación y reconocimiento de los propios sujetos.

Las acciones prácticas hace referencia a un sentido sobre las situaciones en las que se ejerce, actúa, trabaja o realiza un quehacer preciso o encaminado a un interés como el habitus, el poder y el capital social cotidiano de los agentes como grupo dominante de esta manera se estructuró el análisis de la información (ver

anexo 2) a través de una “matriz axial” que permitió gráficamente centrarse en los datos y sus correlaciones en el espacios social específico.

Partiendo de esta, se construyeron las categorías: tres categorías para las declaraciones (familia, escuela y campo) y tres para las prácticas de los sujetos en la investigación. Posteriormente se elaboró la “matriz temática” (ver anexo 3) para reestructurarlas en dos grandes dimensiones o ejes que sirvió de orientadores para la descripción y análisis de la disposición social que se recabó a través de la información social y educativa.

f) La tesis: el eje de pensamiento.

En un trabajo de investigación, la tesis, desde un sentido metafórico resulta ser una brújula que orienta el recorrido en un relieve de incertidumbre y certezas. Como proposición aspira a demostrar y concentrar a través de una labor de indagación metodológica, la necesidad de demarcar posiciones sobre un tópico específico por alguna afinidad o filiación teórica en la particularidad de una realidad empírica, situada según Bourdieu (2012a).

El supuesto que sostengo se sintetiza en la consecuente enunciación; “La familia como grupo dominante reproduce y legitima su capital social en la escuela a través de su poder y estrategias para condicionar una ventaja escolar en sus herederos en un sentido de autoafirmación al contexto cultural que los rodea sustentado en un ambiente sosegado y colaborativo” en un sentido de progreso¹³.

Esta situación está asociada a la superación personal y de las condiciones contextuales donde habitan al apropiarse de recursos (capitales) para satisfacer

¹³ La palabra latina *progressus*, indica que algo se dirige hacia adelante, ya sea de manera simbólica, temporal o física. En esta idea para las personas objeto de investigación consiste en un desarrollo, una mejora o un avance no solo en lo individual sino en lo colectivo un progreso asociado a apoderarse de las óptimas condiciones de vida que la educación puede otorgarles.

necesidades y obtener mejoras substanciales en la comunidad como una tendencia y representación de sí mismos, de moldear y cambiar por extensión las incidencias en la escuela primaria multigrado. En este sentido, una estrategia de dominio “son personales, directas y constantemente renovadas” (Bourdieu, 2006, pág. 51) que adoptan en forma individual y colectiva es llevar a cabo la transformación del espacio social en el que converge el resto de la población.

Esto puede ocurrir de cierto modo al ejercer diversos tipos de autoridad que se ostenta en las posiciones de representación y las relaciones con los “dominados” tanto en la comunidad como en la escuela ya que el poder, desde Bourdieu, atraviesa todas las prácticas sociales.

Los agentes e instituciones que al poseer cantidad de capital específico, utilizan diversas estrategias para transformar las relaciones que los lleva a ocupar posiciones dominantes en un respectivo campo y mantener un orden. En una dinámica constante, según Michel Foucault (2014), atraviesa a todo sujeto o agente lo constituye y transforma a la vez. Por consiguiente, la práctica docente, sólo se ciñe a cuestiones organizativas en lo interno de la dinámica escolar y delimitada por la particularidad del aula. Cuando la realidad social, observada en la escuela es una construcción histórica cotidiana de agentes individuales y colectivos.

En el sucesivo apartado comúnmente definido como marco teórico, se expone las razones en la elección de la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu así como la selección de los conceptos que no restringen la mirada inquisitiva, pero que permiten analizar y explicar los dichos, sucesos y prácticas observados dentro del campo. Una triada conceptual (habitus, campo y capital social) que se utilizó para argumentar la condición y el papel de la familia en la comunidad, su posición y disposición en la estructura social y cómo determinan la función docente como un organizador y coordinador incluso dentro del aula.

CAPÍTULO I. CONTIGÜIDAD TEÓRICA A LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU.

“La pretensión de distanciamiento no tiene por qué planear la cuestión de la objetividad. Es inútil pérdida de tiempo señalar que todo observador es en cierto modo parcial”

Jacques Barzun.

Adherirse y comulgar en una posición teórica como la propuesta sociología de Pierre Bourdieu obedece a un esbozo que permite una ventaja esencial de “articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas que constituyen dos estados de la misma realidad o de la misma historia” (Giménez 2002:3).

Al mismo tiempo el autor planteó que el rol social de la sociología es develar los mecanismos de dominación. Porque el “espacio social” es un campo de acción y de influencia en el que convergen relaciones sociales construidas; una red entre posiciones de la cual la escuela y la práctica educativa están enquistada.

Brevemente esta contigüidad manifiesta que el “campo” debe entenderse como un sector determinado de la actividad social, alude a un espacio social específico en el que los vínculos se definen de acuerdo a un tipo de “capital” que permite acceder a tomas de posición y consolidar el “habitus” individual o de grupo.

En el cual los agentes participantes desarrollan operaciones en las que ponen en juego los recursos disponibles al buscar obtener un beneficio que sólo este campo específico puede proporcionar.

Las posiciones especifican y determinan una situación en la estructura de distribución de poder o capital con las demás. La posición dominante o dominada de los agentes en el interior depende en algún grado de reglas específicas del mismo. Por tanto, el conjunto de campos, influencias recíprocas y relaciones de dominación definen la estructura social de la comunidad.

En esa organización mutua la escuela crea formas de pensar y maneras de actuar en una relación directa con la familia como un lugar de reproducción de las estructuras sociales en que los grupos sociales garantizan su continuidad, sucesión, matrimonio y diferencias debido a la preeminencia del capital heredado como clave del éxito en la escuela. En consecuencia, la educación reproduce la estructura de las relaciones de poder y las relaciones simbólicas.

1.1 La selección del posicionamiento teórico.

Aunque la finalidad de la investigación empírica es resolver desacuerdos y dudas acerca de hechos, esta debe ofrecer incitaciones para construcciones teóricas de modo que permita resolver una parte posible de él (Mills, 2000).

Por tanto Bourdieu propone la teoría de la acción que equivale a decir que la mayoría de las quehaceres humanos tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir, “disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin” (Jiménez, 2014, pág. 92).

La interpretación de esta investigación de campo, se planteó desde una perspectiva conceptual o posicionamiento sociológico. Y de cierto modo, una asistencia a la *sociología de la educación* que considera a la educación como un fenómeno al utilizar conceptos, técnicas, métodos, supuestos y teóricas de la sociología para concebirla en su dimensión social.

Al usar el término, *perspectiva*, se define como una forma particular de mirar. En este caso comprender lo que se observa en el mundo social, el comportamiento como el objetivo principal en la totalidad de las relaciones.

Por ello, cuando se menciona, *perspectiva sociológica* en el campo educativo, se refiere al modo específico en que se emplea para entender la conducta social en lo individual y lo colectivo, más aun de las que se establecen en la escuela, entendida como una institución social. Por consiguiente, el argumento textual y la forma en que se analizó la indagación radico desde una teoría concreta, una manera de definir y observar.

Ahora bien, una proposición, como la teoría de Bourdieu, elegida propiamente para dar cuenta de ello. Es una manera de percibir e interpretar la realidad social. Bajo este enfoque, la sociedad es un espacio social, vasta retícula, como tejido en forma de red, que abarca una totalidad.

Dentro de ella existen pequeños espacios de «juego» llamados campos, los que tienen una constitución histórica, una autonomía relativa y son los que determinan el habitus. Los agentes o grupos sociales son distribuidos en función de su posición según dos principios de diferenciación; el capital económico y capital cultural (Trujillo, 2008) que en la medida de su uso les asiente a ejercer una lucha por el reconocimiento, el prestigio y la posición.

Bourdieu empleó la distinción¹⁴, como un método de análisis para abordar la lectura de la realidad, a través de procesos enclasantes que la caracterizan. Diferencias sociales, que se “sustentan en lo simbólico” (Jiménez, 2014, pág. 8). Sin embargo, esa distinción o diferencia de estilo y postura que asumen los agentes, que hace ser diferentes de los otros, Bourdieu ha expuesto que en definitiva *todos somos distinguidos* porque en un espacio cual sea, hay diferencias que se traducen en las preferencias manifiestas y que tienen una correlación con las diferencias sociales.

Al leer y acercarse a la magna obra de Pierre Bourdieu y del “paradigma” que propone implicó un desafío singular sobre su complejidad teórica y conceptual. A pesar de que este apartado se encuentra en una estructura encadenada en el plano interpretativo y, a consideración de sus límites y excepciones como todo referente teórico, el escudriñamiento, también permitió una aproximación justa y situada para explicar de cómo, *grosso modo*, me parece que sucedieron las cosas en la cotidianidad de una situación observada.

Con esta proposición teórica, también se asiste a exponer que los agentes sociales o las personas que habitan en un explícito lugar dentro de la geografía, desarrollan estrategias, sobre la base de un determinado número de disposiciones adquiridas y que se adaptan a las necesidades del mundo social a través de las relaciones sociales según donde estén ubicados.

El espectro bourdiano subraya la capacidad de los agentes en posición dominante para imponer un papel esencial en la reproducción de las relaciones sociales de dominación que bien expresa la proporción en el espacio social.

Por ejemplo, analizar el origen social de los agentes dentro de la familia Mejía con sus características, rasgos y modos particulares de proceder frente a la escuela permite entender los modos de actuar de estos en colectivo y de las perspectivas de los alumnos que en lo individual le son incorporados. Relaciones,

¹⁴ No es el motor del mundo social como muchos piensan que pudiera ser en las prácticas culturales

que constituyen un entramado entre dos instituciones sociales, y que en esta acción define y caracteriza la jerarquía de los “sujetos” que la integran ya sea entre dominados y dominantes.

En otro orden de ideas, y derivada de una elección intrincada se generó una selección conceptual, por lo que el eje y el corpus del trabajo se constituyó en tres nociones relaciones como el habitus, el campo y el capital social de Pierre Bourdieu. Dichas categorías de análisis permitió interpretar una contigüidad sobre los comportamientos, las prácticas y las relaciones sociales de una familia entre la comunidad y la escuela. Estas enmarcaron las prácticas de poder con el “habitus”, las condiciones del espacio escolar definieron el “campo” y los recursos o medios utilizados el “capital”.

Así como de otros autores en los que se apuntala, última y puntualiza la situación y las pericias de los agentes sociales constituido en un grupo consanguíneo que estipula y medía a mi consideración un “*oficio*” *docente* percibido por las circunstancias que modela la escuela multigrado dentro de un espacio social y rural específico. Un grupo dominante de “agricultores” caracterizado por su historicidad, la singularidad de valores protestantes y la actividad económica determinan en buena medida sus estrategias sobre la función de su proceder y por consiguiente forjan su posición dentro y fuera de la escuela en la que asiste su linaje.

Desde dicha perspectiva, en el campo educativo, se consideró entender y definir las regularidades asentadas y observadas. A partir de un principio rector en la cotidianidad ¿Por qué la gente hace lo que hace?, quiere decir, ¿por qué razón es así?¹⁵ En la actualidad, ante la hipotética idea de la existencia de un cambio social, y su aparentemente exposición en todos los órdenes de la vida en el ámbito rural existe cierta estabilidad e inercia aparente social entre las instituciones sociales como la familia y la escuela.

¹⁵ Una interrogante central en el pensamiento sociológico de Bourdieu o como suele expresarse; la sociología es un deporte de combate.

En consecuencia, la primacía obedeció a construir un apartado teórico en el corpus de la tesis que expresara su enunciación, puesto que en la medida de que un objeto de investigación, por parcial y parcelario que sea, no puede ser definido y construido sino en función de una “*problemática teórica* que permita someter a un examen sistemático todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados [por lo tanto] sin teoría no es posible ajustar ningún instrumento ni interpretar una sola lectura” (Bourdieu, 2013, pág. 60 y 61).

En ese oficio de “emular” el pensamiento sociológico en la construcción del objeto no hay posibilidad de una autonomía de los datos, se plante[a] la necesidad de un control permanente de la teoría sobre ellos: “esto es lo que significa, en definitiva, construir el objeto. Y este proceso de construcción permanente del dato solo es factible si la organización del proceso de investigación no se basa en una división de las etapas en compartimentos estancos” (Baranger, 2012, pág. 109) o herméticos, sino en la flexibilidad del quehacer en el trabajo de campo. De ahí la razón de elegir el enfoque cualitativo y el método etnográfico como capitales de construcción.

Por tanto “la teoría se juzga, no a través de los axiomas inaugurales sino, ante todo, por su comprobación en la práctica misma de la investigación” (Pinto, 2002, pág. 15). En el que “la sociología de Bourdieu se fijó una meta prioritaria: explicar las estructuras de dominación y la distribución asimétrica de posiciones de poder existentes en los más variados campos de relaciones sociales.

Pues quienes viven en un lugar comparten visiones o sistemas de percepción dóxicos referidos, y fundados, en la capacidad de diferentes órdenes de relaciones sociales que son producidos y reproducidos por las asimetrías de poder que proporcionan al observador, ingenuo o interesado, las imágenes, bien visibles y evidentes, de una estructura de lo real, pero que resultan ininteligibles si no se las explica revelando relaciones de dominación (Pinto, 2002).

En suma, lo esencial en la labor de Bourdieu es una filosofía que cabe llamar “relacional, en tanto que otorga la primacía a las relaciones [...] como disposicional, que toma en consideración las potencialidades inscritas en el cuerpo de los agentes y en la estructura de las situaciones en las que estos actúan” (Bourdieu, 2007, pág. 7).

Considerar esta posición teórica en la investigación, es útil en, la interpretación, pues “la teoría, si hacemos honor a la palabra, es ante todo un método de trabajo fundado en la reflexividad; ése es-si existe alguno-el principal producto de toda su empresa (Pinto, 2002, pág. 74) en la que me adherí.

1.2 Los conceptos relacionales en la sociología de Bourdieu.

El concepto, es una construcción epistemológica que expresa, y caracteriza una resolución que es la manera de pensar sobre algo, determinando cómo son las cosas y sus cualidades. El concepto al ser preciso y particular, porque es una proposición consiste en una representación del propio objeto o situación durante el proceso de identificación, clasificación y descripción del mismo.

En la perspectiva sociológica de Bourdieu¹⁶ se plantea la tríada conceptual de habitus/campo/capital. Esta lectura al estar centrada en un terceto rector de conceptos, clave en la dimensión epistemológica del pensamiento Bourdiano “funciona como un sistema de conceptos relacionales, que no pueden ser tomados aisladamente sin resultar desnaturalizados” (Baranger, 2012, pág. 226) Este modo de argumentación es como una red y sus ramificaciones, y funcionan en relación con cada uno de los otros (Jiménez, 2014) por tanto, “no separar el *opus operatum* [campo] del *modus vivendi* [habitus], el tema del esquema, y el esquema del contexto” (Pinto, 2002, pág. 53) son necesarios.

¹⁶ Aunque su teoría es muy compleja y su explicación excede el propósito de este documento, es pertinente señalar la ventaja de sus conceptos como categorías de análisis cuando se relaciona el entramado de relaciones entre la educación con la cuestión social en el que el docente se entrecruza.

Si estos son monopolizados de manera aislada, el alcance para descifrar una realidad social se transita en el apuro de segmentar, y parcializar el análisis e interpretación del objeto situado. El caso es que estas definiciones en conjunto son correspondientes una con otras que y no pueden explicarse si una de estas es omitida o no es considerada. En este sentido, es pertinente dilucidar la orientación teórica y conceptual en este documento sobre dichas nociones.

En consecuencia los conceptos principales, como los de habitus y campo ofrecen, por una parte, “un principio unitario e interno de análisis, una regla de autonomización metodológica que incita a ir lo más lejos posible en la explicación evitando la tentación empirista de recurrir a un número infinito de factores o de variables de exterior” (Pinto, 2002, pág. 111). Por lo tanto son indispensables en la indagación y posición teórica adoptada.

1.2.1 El habitus.

La noción de habitus suele caracterizarse como la propia historicidad individual de la persona o “la historia incorporada” y, en cierto modo por su pertenencia a un espacio y grupo determinado. Considerado como un sistema de disposiciones que aluden a un conjunto de relaciones históricas “depositadas” en los cuerpos individuales bajo la forma de esquemas mentales y corporales (percepción, apreciación y acción).

Es lo que permite la reproducción social¹⁷ de las condiciones materiales dadas por la desigualdad de distribución del capital dentro del interior de un campo. La incorporación de las normas del juego lo que tendera a reproducir esa igualdad inicial en esta situación los agentes adoptan una postura de distinción por acumulación de capital para incrementar un capital.

¹⁷ “La función de la escuela y el maestro y la educación y la del alumno es aceptar lo que le dan”.

En otro orden se considera como *el sentido práctico* (Bourdieu, 2013) una "lógica práctica" de aquellos principios a los que se recurren diariamente en sus acciones y en sus juicios acerca del mundo social y de los otros. Una intuición generada por el habitus incorporado y por la experiencia en práctica, es decir, el actuar irreflexivamente sin pesarlo con las estrategias utilizadas y que han servido activamente.

En el cual emplea singulares maneras de comportamiento que en general han sido socializadas anticipadamente en el seno de la familia y no de forma inculcada¹⁸. Desplegando de manera cotidiana ciertas formas de conducirse en los distintos espacios donde se ubique.

Debe entenderse como los modos de hacer, deliberar y apreciar según la posición que el individuo ocupa en la estructura social o al menos en un espacio definido. Pero también "restituye como agente un poder generador y unificador, que es la capacidad de construir la realidad social" (Baranger, 2012, pág. 37) donde se encuentre. Considerando que la realidad humano social puede cambiarse, porque el ser humano, ha producido esa misma realidad (Kosik, 1985).

Por lo tanto, al existir un habitus, este retraduce las características intrínsecas y relacionales de una posesión en un estilo de vida unitario, es decir, un conjunto unitario de elección de personas, de bienes, de prácticas, al igual que las posiciones de las que ellos son el producto. Los habitus están diferenciados; ellos son también operadores de distinción; dicho de otro modo, el habitus produce la posición que ocupa una determinada persona dentro de la estructura¹⁹ social.

Son también "estructuras estructurantes, esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y división, de gustos diferentes,

¹⁸ En un sentido de introducción de valores o conocimientos por otras instituciones como es el caso de la escuela o la iglesia. En el caso de la escuela multigrado de Zamorano se empata con la obediencia y la disciplina.

¹⁹ Un sistema de roles o sistema de provisiones conforme a determinadas representaciones.

producen diferencias como lenguajes, maneras y signos distintivos” (Bourdieu, 2012, pág. 28-32). En ese sentido son singularidades que instituyen formas, modos y acciones de las personas en un campo específico, de manera individual o en conjunto con otras personas afines a ellos, dispuestos a cubrir e imponer un interés así como de “diseñar” una posición estratégica.

En último término, el uso de las palabras como “sujetos” o “individuos” en general para definir a las “personas” que habitan y objeto de investigación en la comunidad de Zamorano, han sido utilizadas a lo largo de la tesis como sinónimos, empero, dada la posición teórica empleada se justifica en sobreponer y enfocar las anteriores por el concepto de agente.

Los agentes sociales, desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu, tienen una determinada lógica en sus prácticas, a partir de la cual clasifican a los demás y se clasifican a sí mismos por el sistema de relaciones que entretengan con las demás clases, por la evolución de su situación y por la trayectoria que recorre su clase en relación con el conjunto (Ortiz, 2013). De ahí que la clase social ni sea una inferencia estadística, ni se observa directamente por las condiciones materiales de existencia en las que viven los agentes.

De la cita anterior, podemos columbrar, que el habitus es propio de la posición social que ocupa el agente dentro de la estructura, como del uso de sus propios recursos que posee. Estos juegan en los distintos campos sociales, y esto contribuye a reproducir y transformar la estructura social (Bourdieu, 2013).

1.2.2 El campo.

En cuanto a la noción de campo, refiere a un espacio social, a una “historia hecha cosas” ocupado por personas con distintos habitus, y con diferentes capitales, que están en dominio o constante competencia para obtener e incrementar los recursos

materiales y/o simbólicos. Un espacio de conflictos y competición integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas entre posiciones.

Una red configurada de relaciones objetivas por agentes que luchan o *rivalizan* con diferentes especies de poder (capitales) cuya posición implica acceso a ganancias específicas. El campo debe entenderse en dos sentidos, históricamente constituido; por posiciones de personas que tienen ese capital y que desean obtenerlas y como campo de lucha; los actores²⁰ reconocen el valor del capital o juego donde aceptan las normas del campo. Es posible disputarse la validez misma de las normas por las cuales se distribuye el capital legítimamente dentro del campo y las instituciones que lo administran.

Aunque cada campo posee una estructura como un estado de relación de fuerzas entre agentes e instituciones (Tenti, 1998) esa estructura es una situación de relación de fuerzas implicados en la lucha, de “la distribución del capital específico que, acumulado en el curso de las luchas anteriores, orienta las estrategias ulteriores” (Bourdieu, 2011bc, pág. 113) y las personas participantes dentro del campo tiene en común una serie de intereses fundamentales por lo tanto los habitus están “ajustados de antemano a las exigencias del campo” (Bourdieu, 2011c, pág. 118).

Esta noción de campo procura un beneficio explicativo dispensa de encerrarse en una alternativa que obligue a dar cuenta de la toma de posiciones, singular o bien de la plataforma común. La estructura del campo admite explicar simultáneamente los principios de división internos en función de los cuales “se organizan los conflictos, las controversias, las competencias, y los límites “históricamente determinados [...] permite comprender las relaciones entre lo que le es interior y lo que es exterior sin tener que absolutizar ni reducir ninguno de los términos” (Pinto, 2002, pág. 94).

²⁰ Posiciones dinámicas en el campo entre *los conservadores ortodoxos* quienes tratan de conservar lo obtenido. Por otro lado, *los revolucionarios heterodoxos* que intentan obtener y fortalecer el objeto de su deseo.

Para funcionar y constar un campo es necesario la existencia de objetos en juego como la legitimización, el reconocimiento, el honor, el poder y la posición social frente a los demás en una constante dinámica; producir una específica jerarquización entre quienes detentan el “recurso o capital” y las personas que aspiran y están dispuestas a jugar el “*juego*” en un sentido metafórico, para tenerlo. Todos estos agentes debe estar “dotados con los habitus que implica el conocimiento y el reconocimiento de las leyes inmanentes del juego, de los objetos en juego” (Bourdieu, 2011, pág. 113) mejor dicho, la existencia de normas y reglas “delimitadas” y no instituidas en el campo.

Dicho de otro modo, el campo es un “*opus operatum* acción determinada por otro [y] el habitus es el *modus operandi* forma habitual o característica de actuar de una persona o grupo. De esta forma, el habitus es la interiorización del campo y el campo es la exteriorización” (Ortiz, 2013, pág. 6) del habitus.

“indisociable[s] una relación dialéctica entre ambos, en el sentido de que el uno no puede funcionar sino en relación (recíproca) con el otro. Por lo que constituye el mecanismo principal de producción del mundo social” (Bourdieu 1982, pág. 37 y 38). En otras palabras, “el habitus y el campo son nociones que se demandan una de la otra, y el campo y capital son nociones correlativas” (Baranger, 2012, pág. 43 y 46).

Por lo anterior, se proyecta que el campo educativo en Zamorano, el objeto en juego es el poder entre dos disposiciones dinámicas. El profesor que cree conservar su poder delegado en la escuela sobre los involucrados temporalmente y la familia Mejía por fortalecer el poder a través de los capitales o recursos sobre la organización de la escuela.

1.2.3 El capital social.

En consecuencia entre la demanda y la correlación de habitus y campo está el concepto de capital que puede ser real o simbólico es valioso, codiciado y buscado socialmente, es una acumulación de bienes de conversión en distintas formas que hacen uso los agentes en condiciones singulares.

En la extensa obra de Bourdieu se describen cuatro tipos de capital, a saber, el capital económico, cultural, social y simbólico. En consecuencia, hay distintos tipos de capital, todos estos son susceptibles de transformarse, que están ligados y son capaces de determinar las condiciones y posiciones de los agentes en el campo.

Por lo que los elementos de diferenciación que clasifican a los agentes en la comunidad rural de Zamorano, sea por su recurso individual y/o colectivo, son el capital económico, el capital cultural y el capital social. Ilustran el honor y el prestigio, los valores que se adquiere en una familia, lo económico y la red de relaciones establecidas.

En el primer aspecto, el capital económico, es patente y se enmarca en el dominio y el control de los recursos económicos como el dinero, bienes y propiedades esenciales en el poder y el predominio del grupo. Con respecto a la segunda diferenciación, el capital cultural está representado en formas de conocimiento, saberes, educación, destrezas, y prerrogativas que tienen las personas (agentes) de forma inculcada, incorporada o institucionalizada como los tres estados de dicho capital.

Al provenir de una familia distinguida como los Mejía, se reconoce e identifica un estatus social y por consiguiente se refuerza en primera instancia dentro de la escuela multigrado como en los otros niveles de educación media superior y superior en los que se ubican sus demás herederos insignia.

En este escenario sólo me referiré a una dimensión del capital, el *capital social*²¹ posesión más predominante en la familia Mejía por las relaciones, contactos y parentescos que engloban este recurso, no es más que la capacidad para movilizar medios vinculados a redes duraderas de relaciones sociales, aunque hay relación con el capital simbólico es preciso hacer un breve esbozo de este último para diferir del que es objeto de estudio.

Esta propiedad simbólica es inherente al agente o grupo, ya puede existir en la medida que es percibido por los demás y “responde a unas expectativas colectivas socialmente constituidas, a unas creencias” (Jiménez, 2014, pág. 97). Es decir, que es conocido y reconocido lo que se les propone a través de ellos. Por ejemplo: la autoridad, el prestigio, la reputación, etc.

Sin embargo, este capital simbólico sólo se puede lograr al reunir y después de adquirir los otros capitales. En la familia Mejía aun no logran apropiarse del capital cultural²² del todo, ya que sus herederos aún se están insertando en los diferentes niveles del sistema escolar y las mujeres con más escolaridad que sus esposos les sigue siendo limitado. Pero a diferencia de las otras familias la ventaja es muy amplia y abrumadora.

El capital social como distinción de los Mejía, es una propiedad relacional que funciona como un recurso de poder unida a la posesión de una red perenne de relaciones como un elemento más de “retroalimentación de la estructura [que] opera como un multiplicador de las otras especies de capital, produce la unidad interna [del grupo] dominante y la capacidad incorporada para entablar y mantener relaciones, adquirida en la familia y en instituciones educativas” (Baranger, 2012, pág. 226,229 y 230) allí radica su unidad, fortaleza y poder.

²¹ El centralizar y convertir el recurso, que describe los recursos, los medios e instrumentos de los que dispone el agente en la comunidad y, que han sido acumulados de manera virtual o tangible para su operación o disposición y consigan el beneficio o interés de forma individual o grupal sin distinción de los integrantes de la familia Mejía.

²² Ya sea incorporado, objetivado e institucionalizado.

Sin embargo, es importante señalar que el capital social al estar en un conjunto de relaciones sociales es susceptible de convertirse en capital simbólico (mismo que no es objeto de estudio), ya que una característica importante de dicho capital, es que suele ser común a todos los miembros de un grupo. Debido a que existe entre unas propiedades, poseídas por unos agentes, y unas categorías de percepción.

Además constituye y establece categorías sociales basadas en la unión y la separación, vinculado a unos grupos o familias cuyo instrumento de estrategias colectivas pretenden conservarlo o aumentarlo, y de unas estrategias individuales que pretenden adquirirlo o reservarlo, uniéndose a los grupos que lo poseen y diferenciándose de los grupos que lo poseen poco o carecen de él (Jiménez, 2014) como es el caso de las familias aliadas a los Mejía o los que buscan adherirse o separarse de ellos.

Este capital social en particular sólo puede reproducirse mediante la reproducción de la unidad social elemental que es la familia, uno de los lugares de acumulación, de conservación y de reproducción de diferentes tipos de capital, “una familia muy extensa tiene un capital muy diversificado mientras la cohesión familiar se perpetúe” (Jiménez, 2014, pág.103) característica única y distintiva en la familia Mejía, con capacidad de ejercer dicho recurso en otros espacios y por extensión es perceptible en las prácticas y relaciones que establecen sus hijos, en una dinámica propia pero estrechamente vinculada a la comunidad en la escuela.

1.3. La escuela desde la sociología.

La escuela primaria multigrado no debe entenderse como una neutralidad hermética y un espacio descontextualizado o reducirla necesariamente a cuestiones instrumentales, administrativas y ejercicios técnicos. Por el contrario, al ubicarse en un espacio social delimitado, la escuela en lo rural no está en la comunidad, la escuela es parte de la comunidad, de un mundo y una realidad social.

En perspectiva histórica las escuelas rurales y su enseñanza multigrado son una necesidad impuesta por las condiciones geográficas, económicas y la dispersión poblacional. Los saberes docentes adquiridos por profesores en escuelas con grupos multigrado son extensos en sus vicisitudes, estas escuelas rurales en zonas de pobreza y sus maestros poseen múltiples tramas preexistentes frente a las políticas innovadoras pues representan el 44.3 por ciento de las escuelas públicas en México su trayectoria histórica y las soluciones pedagógicas asociadas a éstas ponen en jaque la validez universal de los conceptos de “igualdad” y “calidad” escolar, no obstante, sobresale la participación comunitaria, lo cierto, es un reto aún vigente (Arteaga 2011, Ezpeleta y Weiss1996, Schmelkes 1979, Rockwell y Garay 2014 y Weiss 2000).

Sin embargo, desde la perspectiva sociológica se expone un planteamiento²³ básico sobre la concepción y el análisis de la *escuela* como premisa de interpretación que orientó el posicionamiento teórico de la presente investigación que reside en examinar y meditar la situación de la escuela en un contexto sociocultural particular. Dicha institución está caracterizada por procesos de socialización, dominación, legitimación y reproducción.

Es decir, interpretar la función escolar como instrumento para legitimar la desigualdad y las jerarquías sociales al asumir normas, principios y valores que rigen el orden y la ideología dominante. Henry A. Giroux (1990) afirma que la escuela no es un lugar neutro, ni tampoco un lugar de trasmisión de valores y conocimientos comunes; sino un espacio que representa lo económico, lo cultural y lo social, ligado al poder y al control para introducir y legitimar formas particulares de vida social.

Lo anterior asiste a cuestionar el diseño utilitarista de la escuela como un sitio exclusivo para adquirir cultura y conocimientos²⁴. Por un lado, moldea la

²³ Exponer o suscitar un tema, una duda o un problema de manera particular según el contexto.

²⁴ Véase la Ley General de Educación, artículo 2°.

experiencia de maestros y alumnos, por el otro, las pretensiones sociales que desempeña la familia, y otra cosa lo que piensa el docente.

Por tanto, la noción de institución aunque tiene un significado dinámico resulta ser en cierta medida útil entenderla como un regulador social, un complejo de reglas que define un comportamiento esperado (Loureau, 1975) esta referencia es fundamental para entender que la actividad humana queda sujeta al control social a través de la escuela, por lo que también es un espacio de reproducción mediado por el curriculum.

Empero desde la perspectiva teórica de la reproducción, la escuela, según Pierre Bourdieu, es un lugar donde se fabrican a las personas donde se crean las formas de pensar y actuar “una función técnica de reproducción” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág. 193). Así que para comprender y estudiar el mundo social es necesario estudiar esta institución.

En consecuencia la escuela es una dinámica conservadora de desigualdades escolares y culturales, pues es un medio efectivo para perpetuar el patrón existente dominante. Porque cada familia transmite a sus hijos un *capital* dependiendo de la clase o grupo social a la que pertenezca y un *capital social* que los caracterice.

Esto determina la conducta escolar y la actitud hacia la escuela, por efecto es “un principio de eliminación, y ante la falta de capital cultural, menor oportunidad de obtener éxito” (Bourdieu, 1978, pág. 111 y 112) como sucede en las otras familias al parecer para escalar en lo social y el sistema escolar así como la posible movilidad social en la comunidad es a través de la escuela porque transfiera y acrecienta el capital de la familia Mejía. Sin embargo, el estímulo y la exhortación dependen de los ideales, acciones, metas como expectativas del grupo social interno logre afianzar al interior de esta.

Al proporcionar a los individuos aspiraciones educativas confeccionadas, “las escuelas sirven a los mismos para perpetuar y legitimar desigualdades, manejando un procedimiento de selección” (Bourdieu, 1978, pág. 126) En este sentido es común escuchar a través de informes de los hijos de la familia Mejía, que sus padres les insistieran en días de trabajo o de amonestación estudiar para tener una profesión que desearan, pero debían sobresalir académicamente.

En la escuela el docente asumía con frecuencia la misma postura pero objetivaba con palabras esas aspiraciones cuando decía: “estudien para que sean médicos, arquitectos, abogados” cuando no concluían las actividades o no traían la tarea elaborada, expresaba; “no la van a lograr” (OCL8-6/2016) en mi opinión su habla afirmaba el procedimiento de seleccionar y diferenciar.

En el caso del lenguaje que junto con la comunicación es la parte más importante de la herencia cultural porque, “proporciona un sistema de posiciones mentales transferibles, que reflejan y dominan completamente la experiencia total” (Bourdieu, 1978, pág. 121) del alumno; es decir, posiblemente a través del uso del sistema como si estas fueran obra de una política educativa particular que permite seleccionar alumnos capaces de satisfacer exigencias. Por tanto, se entendería que el papel que pueda asumir el docente como producto de un sistema educativo, sería trabajar para determinado grupo social que este estrechamente vinculado, complaciente o que le demande como los Mejía.

De tal manera que, las actividades del profesor han de ser entendidas no simplemente en términos de los modelos de “interacción social que dominan el aula, sino en los términos de un modelo más amplio de relaciones económicas y sociales de la estructura social con respecto a la cual el profesor y la propia escuela son solo una parte” (Apple, 1987, pág. 81) periférica en un contexto específico como Zamorano.

Considerar esa situación dentro del análisis sociológico es fundamental para comprender las circunstancias en que se desarrolla la vida escolar de un alumno. Según Apple (1987) en lo referente al control de la vida escolar en la escuela existen ciertos principios y normas que darán significado a sus situaciones y servirían como interés de una ideología efectiva para que la desigualdad social parezca natural. Pero en el que el curriculum mantiene una hegemonía favorable en los agentes dominantes de Zamorano que disponen de estrategias y recursos para lograr un beneficio a su favor desde la labor docente que sirve como consejero y transmisor de una cultura (Bourdieu, 1986).

Los modos concretos mediante los que se distribuye el conocimiento en las aulas y las prácticas comunes de los profesores y estudiantes pueden iluminar las conexiones existentes entre la vida escolar y las estructuras de pensamiento: el poder y los recursos de los que la escuela forma parte. Así como hay en la sociedad una distribución social del capital cultural, “también hay una distribución social del conocimiento dentro de las aulas” (Apple 1987, pág. 72) caracterizado en dos diferencias de conjunto, herederos insignia y los otros.

Entender esta cuestión es relevante en este enfoque sociológico, porque la socialización en el aula incluye “el aprendizaje de normas y definiciones de interacción social como el papel que juega la escuela en la selección, conversación y transmisión de concepciones de competencia, normas ideológicas y valores, incluido en los currículos explícitos y ocultos de las escuelas” (Appel, 1987, pág. 80).

El estudio de la relación entre pensamiento dominante y conocimiento escolar es especialmente importante para nuestra comprensión de cierta colectividad social (Appel, 1987) en el aula y en el marco de la reproducción. En el que se emplean una posición designada en cada alumno, estableciendo un trabajo y categorías que describen su realidad social, de ahí que la obediencia hacia la autoridad sea una virtud muy valorada. Con el control del conocimiento, trabajo, juego, normalidad y desviación se desarrollan mecanismos de control como son el

carácter, adaptación, organización, observación, obediencia, reglas, organización de materiales entre otros perceptibles en la escuela.

En cambio de utilidad, la postura sociología de Jackson (1991) al cuestionar la perspectiva teórico racionalista sobre las múltiples, constantes, monótonas y rutinarias internaciones que suceden en el interior del aula ayuda a reflexionar sobre las actividades de la escuela y la relación entre alumno y maestro.

Apreciar el significado de los hechos triviales del aula es necesario “para considerar la frecuencia de su aparición, la uniformidad del entorno escolar y la obligatoriedad de la asistencia diaria, merece cierta reflexión porque establece a que comprendamos la forma en que los alumnos asisten a su experiencia escolar” (Jackson, 1991, pág. 45) en el salón de clases y dentro de la escuela multigrado como parte de la cotidianidad en la comunidad rural.

En el salón suceden miles de acontecimientos fugaces que se presentan y combinan en el entorno de la rutina en el aula sumamente importante que requiere apreciar el significado cultural de esta inadvertida acción para comprender la vida cotidiana en clases. En esta consideración no existe otra actividad que ocupe tanto tiempo el alumno como la asistencia regular a la escuela en el cual se realizan la repetición, redundancia, acción ritualista y cíclica que experimenta en cada sesión el maestro en un espacio tan limitado como el salón multigrado y un contexto social que reclama las posiciones sociales dentro de las clases.

La perspectiva sociológica cuestiona que dentro del salón de clases cada alumno tenga un lugar asignado, un horario y dividido en secciones para realizar cada actividad concreta y que está sujeta conforme a normas precisas que obedecen los alumnos. Al representarse allí relaciones sociales en las actividades los alumnos buscan estrategias entre sus deseos e interés frente a las expectativas institucionales que recrea el docente. Por lo tanto, para “comprender el impacto de la vida escolar en el estudiante, algunos aspectos de la clase que no resultan visibles

de inmediato son realmente importantes, tan importantes como los que se perciben” (Jackson, 1991, pág. 50) y lugar que ocupa el alumno en relación con la posición del docente.

Las interacciones son diarias se centran en el profesor quien controla el tránsito social de las clases, quien habla y da las órdenes además de distribuir los privilegios como determinar el comportamiento y las exigencias. En la evaluación se evidencia las demandas el docente, evalúa y juzga a la vez lo correcto y lo incorrecto.

Además se exige demandas sobre la conducta y el carácter que permite clasificar y etiquetar. Esto origina una desigualdad de oportunidades y de condición, pues se trata de cumplir los deseos del otro, y lo que primero hay que entender es reconocer la autoridad en el que se fijan los límites y se circunscribe en mirar y escuchar, obedecer y ser dócil.

Esto se logra a través de la acción del curriculum oculto que enseña a los alumnos que la buena conducta trae beneficios y, que la capacidad y la inteligencia constituyen una de las exigencias más valoradas en la escuela como en la vida escolar. Pero para que se cumpla dependerá de las actividades, valores y estilo de vida de cada alumno. Los premios y castigos en el aprendizaje conductivo son la “base del éxito y el fracaso académico” (Jackson 1991, pág. 73) que ejercen una consideración notoria en el pensamiento social y educativo de la familia Mejía.

Es en esta circunstancia en que “el vocabulario es de fundamental importancia para la conservación del control social y el compromiso con la estructura subyacente de relaciones personales” (Eggleston 1997, pág.110) que se presentan en el aula y a su vez como el control y la ideología permiten consolidarse a través de él en la aplicación de contenidos. Es decir, también se puede analizar el rol de cada uno de los actores en este proceso en un espacio específico el cual se nombra, escuela.

La indagación enfocada desde la perspectiva sociológica en el rol y el status de los sujetos en la estructura social, obedece a las funciones que desempeña en una institución. Las instituciones sociales como la familia y la escuela regulan e identifican al grupo de personas que se unen para desarrollar actividades dirigidas a un fin relevante dentro de una comunidad delimitada y que comparten una identidad de las relaciones económicas y culturales.

En síntesis, la escuela destaca un hecho social relevante, toda acción está sujeta a normas, reglas y directrices instituidas o instituyentes. Puedan ser arbitrarias, impuestas o legitimadas por ello Canguilhem menciona que las normas son siempre el producto de un poder regulador previo. Esas acciones se ejercen desde el poder. Un poder para Foucault invisible y anónima para Bourdieu, simbólico.

Por lo tanto, la significación de la realidad²⁵ es compleja al ubicarse el objeto en un tiempo y espacio donde se concentra el ser (real e imaginado) la dimensión espacial de las relaciones sociales es como la dimensión espacial de las relaciones de poder no solo como referente geográfico del espacio sino como un campo, un verbo.

1.4. El poder simbólico desde Pierre Bourdieu.

En el pensamiento sociológico de Bourdieu uno de los elementos de estudio en la conformación social, es el poder, que bajo la apariencia de lo inevitable se entreteje en el entramado de la realidad social, lo que el sentido común calla y oculta en el espacio social.

El espacio social permite una perspectiva sobre el modo en que los agentes sociales interactúan constituyen un conjunto de relaciones de posiciones que se definen, unas en relación de otras, a través de elementos enclasantes. El

²⁵ Con base al método etnográfico clásico, el objeto de estudio etnográfico plantea que la realidad emerge de la interacción de las partes constituyentes, su estructura, su función y significado.

enclausamiento engloba aquellas prácticas de otros o las propias con una capacidad de diferenciarse y de apreciar, es el espacio de los estilos de vida²⁶ sistemáticos idénticos o distintos de las acciones constitutivas de otro estilo de vida, por ejemplo, entre la familia Mejía y las otras familias; los dominantes y los dominados. Existen acciones, objetos y gustos que los separan y ubican en un polígono de distribución.

Al considerar un “espacio social específico” o “campo social” la noción alude a un análisis que para estas cuestiones sociales sería la comunidad de Zamorano el lugar se define de acuerdo a un tipo de “capital” (sea económico, cultural o social) que permite acceder a tomas de posición y consolidar el “habitus”. Dicho campo tiene momentos, uno de ellos es; establecer la estructura de relaciones entre las posiciones ocupadas por agentes o instituciones y, el segundo; los diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido a través de la interiorización por determinadas condiciones históricas, sociales y económicas.

Por lo tanto, los agentes e instituciones como la familia Mejía, que poseen determinada cantidad de capital específico como el económico y cultural, utilizan diversas estrategias para transformar las relaciones que los lleva a ocupar posiciones dominantes en su respectivo campo, ya sea en la estructura social o de representación escolar. Es decir, los distintos tipos de capital como un tipo de valor son poderes específicos que se accionan por quienes detentan o lidian por imponer el “principio de dominación dominante” o “el principio legítimo de dominación” intentando hacer valer “su poder” con la legitimidad de las posiciones.

En consecuencia, las relaciones de dominación son fijadas por la estructura de distribución de ese “espacio social específico” en el que lidian quienes ocupan las posiciones de dominación (delegado, comisariado ejidal, presidencia de

²⁶ En las mujeres y esposas de los Mejía usan falda en todo momento, su lenguaje es cortés, no usan maquillaje, prefieren la música cristiana, no beben, prefieren comprar un libro o documental, etc. A diferencia del estilo de vida de las otras familias, ambos estilos diferenciados de cierto modo anclados a su adherencia religiosa.

APF) y no es simplemente efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes.

El poder no reside en, sino que se define, en y por una relación determinada entre quienes ejercen el poder y quienes lo sufren, dicho de otra manera, en la estructura misma del espacio es donde se produce y reproduce la creencia en la legitimidad de las palabras y de quienes las pronuncian, como los Mejía en sus discursos y palabras para organizar el trabajo o dialogar con los otros; el poder tiene la capacidad de mantener el orden o de subvertirlo.

Para Bourdieu el poder es constitutivo de la sociedad y, como tal, existe en las cosas y en los cuerpos, “el poder tiene una doble dimensión: existe físicamente, objetivamente, pero también simbólicamente” (Gutiérrez, 2004, pág. 292). Un poder simbólico una forma irreconocible, transfigurada y legitimada, implica transmutación de las diferentes especies de capital, capaces de producir efectos reales que atraviesa las prácticas sociales. Presencia ineludible, que logra imponer significados e imponerse como legítimo, pues toda relación social de los dominados es una relación de poder.

El tipo de poder referido en la familia Mejía está delimitado en la perspectiva de Bourdieu como “poder simbólico”, un poder de clasificación social, generado desde el habitus, organiza la percepción de la vida y, con base en la incidencia que tienen las representaciones dominantes sobre la realidad, pueden organizar la vida misma.

Dicha potestad tiende a configurar el espacio y el tiempo de los sujetos, construye categorías de percepción, apreciación y acción. Establece en consecuencia aquellos esquemas básicos de ordenamiento del entorno que posibilita la percepción del mundo, indiviso poder de hacer ver y de hacer creer, de confirmar o transformar la acción sobre el mismo (Bourdieu, 2002 y 1999, Capdeville, 2009, Vizacarra, 2002).

Así el poder simbólico de la familia Mejía como relación social del grupo dominante es central dentro de la organización escolar. Como afirma Michel Foucault, el poder no reside tanto en los individuos como propiedad o posesión particular, “radica en las relaciones sociales” (Strathern, 2014, pág. 64 y 65) que construyen y establecen. En esta idea, en el momento de los cambios y las negociaciones es donde pueden apreciarse y aparecer también los discursos. Mismos que permiten estrechar y afianzar las relaciones entre los agentes participantes del campo educativo. Por no decir, las estrategias, acuerdos, negociaciones y conveniencias para disputar lo deseado, la potestad.

Las relaciones sociales que las familias Mejía entretejen elementalmente son de tipo económico, político y social pero también son capitales acumulados. En este último, principalmente, establecen la relación en una adhesión constante y consagrada con el docente, debido a su representatividad social en la región de Huichapan y no tanto por su figura institucional delegada por la autoridad oficial. En la que se han abocado a construir en el transcurso del tiempo.

No excluyen o tiendan a desvalorizar a otros en un segundo orden, por el contrario, en el fondo mantiene esa(s) relación(es) sin dejarla de obviar o dejar de reconocer, sino que la alimentan sin descuidarla y perderla. Básicamente se puede entrever que estas puedan abonar o concuerden a sus principios, no solo en lo individual sino dentro del grupo, jugar un papel determinante en un momento determinado. Por los saberes y recursos con que disponga el otro y puedan incrementar su interés.

En el espacio escolar es donde ponen en juego sus estrategias y actividades, a diferencia de un campo de dominio exclusivo y de mayor ventaja. Es en el campo educativo que luchan simbólicamente, un espacio distinto, sin dominio aparente, frente a un poder establecido institucionalmente que puede frenar o impedir de cierto modo sus objetivos particulares y de grupo.

Por lo que su discurso no solo está expresado en el habla sino en sus prácticas, se caracteriza por conciliar y unificar, no está marcado en la disputa, la oposición y el antagonismo. Por el contrario, acentúa las bondades de este, centrado en la participación y el beneficio en común.

Pero en cuanto a las restricciones de la acción colectiva que involucra a la familia Mejía como grupo Crozier y Friedberg (1990) mencionan que el poder²⁷, es una relación, ligada a una estructura de juego, una dimensión fundamental e ineluctable de toda relación social, que constituye un mecanismo cotidiano de la existencia social que se utiliza sin cesar en las relaciones, pues toda estructura supone, crea y reproduce poder, es decir, desigualdades, relaciones de dependencia y mecanismo de control social para finalmente hacer posible la cooperación de los hombres.

En esta idea, el agente y su estrategia, propiamente en su conducta están en función de las posibilidades que se le presentan para obtener utilidad. En especial la capacidad de construir sus relaciones de comunicarse y afirmar o deshacer alianzas, haciendo uso de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos que dispone en el contexto en el que se encuentran y las capacidades que han podido desarrollar en el tiempo.

Por ende, el agente social como autónomo es capaz de calcular y de manipular, se adapta e inventa en función de las circunstancias toma las oportunidades que se le ofrecen en el marco de las restricciones inherentes a él. Desde este sentido, el poder, permite observar el comportamiento del actor y sus estrategias así como el conjunto de sus relaciones.

Por lo tanto, el poder está estrechamente vinculado en relaciones y prácticas de poder es un fundamento de la acción organizada, un contexto y un

²⁷Es común en la doxa que sea un reflejo o producto de una estructura de autoridad u organización, así como un atributo o propiedad singular de una persona.

constructo. El poder es, pues, una correspondencia y no un atributo de los actores que está inseparablemente ligado a la negociación: es una dependencia de intercambio, por lo tanto de trato en la que están comprometidas por lo menos dos personas. Pero también, es una proporción de fuerza, en cual, uno puede sacar más ventaja que el otro, pero en la que, del mismo modo, el uno no está totalmente desvalido frente al otro.

El poder reside, en el margen de la libertad de que disponga cada uno de los participantes comprometidos. Por ello, la estrategia, se orienta en forma natural hacia la manipulación de la previdencia de su propio comportamiento, modificando en su favor las condiciones estructurales y las “reglas” que rigen sus interacciones con el prójimo. Ejercer esta acción, de conocimiento de la situación social de un agente, permite vislumbrar las posibilidades que tiene de diversificar sus dominios de inversión, como de jugar, percibir y utilizar las relaciones de poder.

Es en la estructura y las reglas²⁸ que rigen el funcionamiento oficial de una organización, son las que determinan los lugares donde se podrán observar y desarrollar esas prácticas de poder. Pues al estudiar una distribución desde el punto de vista de estas permite delimitar la magnitud y el alcance de la autoridad oficial que el organigrama le confiere y apreciar el margen de maniobra real del que disponen los diferentes actores en sus respectivas negociaciones.

Pero estas conexiones en cierta medida, los Mejía, construyen una identidad de pertenencia a un grupo, una identificación social que se define y afirma en la diferencia de los enclavamientos y evidente dentro de una organización institucional como la escuela.

²⁸ Sin excepción todos deben participar, colaborar, contribuir según el espacio e institución donde se ubiquen en un momento determinado, trabajar y obedecer a la autoridad, sancionar de forma justa, respetar la posesión personal.

Desde la psicología institucional, Bleger (1996) plantea que la escuela como organización, está determinada por su dinámica intergrupala. En el cual, la identidad, no está dada sólo por el yo sino también por el yo sincrético. Caracterizado por aquellas pautas, normas y estructuras que se han organizado de una manera dada y depositada, que rigen para todos los individuos. Las cuales pueden formar otras pautas de comportamiento, es decir, que la identidad grupal reside en la pertenencia al grupo.

En esta idea, la institución escolar, consigue definirse como una organización en sentido de disposición jerárquica de funciones que se realizan en un edificio, o espacio delimitado. Por lo tanto la organización escolar tiene pautas fijas y propias, para entender la estructura del problema que tiene que enfrentar y para el cual ha sido creado. Por ende, al integrar la organización, esta es parte de la personalidad, su personalidad es el grupo, que lo integra y los Mejía, consideraran asemejar.

Es en este tipo de agrupación donde el poder transmuta pues es “algo así como la estratificación, la institucionalización, la definición de técnicas, instrumentos y armas que son útiles [...] esto es lo que puede considerarse en un momento dado como cierta relación de poder, cierto ejercicio de poder” (Foucault, 2014, pág. 121) que pretende conducir transformar y modificar la conducta de los otros una cara oculta del poder de los Mejía. Un poder, dinámico constante, una relación de fuerzas que atraviesa, constituye y transforma a la vez el comportamiento.

Además de no ser un poder vertical, coercitivo, tiránico o déspota, es sublime y simbólico. En extenso parece ser que cubre la mayor parte de su vida en conjunto y se caracteriza porque se ejerce en diferentes espacios dentro de la comunidad. Sin embargo, en la escuela multigrado se ejecuta a través de estrategias, no necesariamente es un poder institucional (delegado).

Si agregamos este último término de “institucional” al verbo (poder) lo limitamos y reducimos el espectro de operación incluso en la propia escuela cuando no es así. Este abarca la cotidianidad, dicho de otro modo, el poder de la familia Mejía en la organización de la escuela es una extensión de ese poder que opera en una más amplia dimensión de los dominantes.

Puesto que se cimienta con mayor calado en el interior de la escuela que en otras instituciones o espacios. Y más aún en cuestiones organizativas porque determinan un beneficio y ventaja indirecta a sus herederos insignia, pero sobre todo ejerce cierta vigilancia y condicionamiento en la práctica docente. Por tanto, si la organización es parte de la personalidad y es parte del grupo que lo integra, la familia representa y expresa así misma esta cualidad en todos los ámbitos (religioso, social y económico) compuesta por su afinidad.

1.5 La familia desde la perspectiva de Pierre Bourdieu.

El concepto de familia es reflexivamente expuesto en múltiples definiciones desde muy diversos ámbitos (Aguilar, 2001). No es el objetivo hacer una disertación extensa y exhaustiva de su evolución menos aun apología de la misma. Sin embargo dos, posturas son de interés; el educar y reproducir.

La primera en sentido de relación consanguínea, lo que comúnmente se define como familia tradicional por ser patriarcal y monogámica, constituida por padres e hijos. Esta sintetiza su tentativa situación en el campo educativo como “función educadora” que bien adoptan los Mejía en su capacidad para educar.

En el seno de la familia se adquieren conocimientos, hábitos, conductas y enseñanzas con la intencionalidad finalista de favorecer el aprendizaje de un contenido específico encaminado a satisfacer un objetivo prefijado y heredado en el grupo. Es frecuente en los integrantes ser sujetos a la acción educadora de un eje rector (el modelo familiar en el que se ubican), que educa de forma coactiva y

prohibitiva que reprime las conductas discordantes con la moral del espacio social (religioso).

Sin embargo, a lo anterior se adhiere la socialización en la familia que se da en forma conjunta al educar. Condiciones inseparables que influyen sobre la vida presente y futura del sujeto al aprender e interiorizar contenidos de identidad personal y grupo en una dinámica de interacciones.

En correspondencia a la exposición de la tesis, la familia, desde la reproducción es concebida como un grupo social cohesionado. Por tanto, pensar como presencia ineludible, de acuerdo, como conjunto de personas formadas por lazos y vínculos de parentesco en una trayectoria biológica, la definición es limitada.

Por el contrario la concepción de Bourdieu considera que la familia asume en efecto un papel determinante en el “mantenimiento del orden social [...] en la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones sociales [...] actúa como una especie de “sujeto colectivo”, conforme a la división común, y no como una mera suma de individuos” (Bourdieu, 2007, pág. 133) no obstante, “sigue siendo uno de los lugares de acumulación, de conservación y de reproducción de diferentes tipos de capital” (Bourdieu, 2007, pág. 180).

En cuanto a la lógica de “la reproducción de la familia y sobre todo de su integración, una de las principales condiciones de la perpetuación del poder de la familia es la imbricación de las estrategias matrimoniales y estrategias económicas” (Bourdieu, 2013a:388y 389) en el que “las funciones principales del matrimonio es reproducir las relaciones sociales de las que es producto” (Bourdieu, 2013b, pág. 283) como es “el matrimonio con un extranjero que vive lejos es prestigioso, porque da testimonio de la amplitud del resplandor del linaje” (Bourdieu, 2013b, pág. 287).

De este modo los enlaces “matrimoniales [son] realmente asunto de todo el grupo, puesto que cada uno desempeña su papel en su momento y que ello puede

contribuir al éxito o al fracaso del proyecto” (Bourdieu, 2013b, pág. 296) general de todos, en lo individual y lo colectivo es “un principio de construcción de la realidad social [...] un principio de visión y división” (Bourdieu, 2007, pág.129)

A continuación se expone la contextualización del espacio social y los agentes que son producto de una historicidad en la comunidad. Las características y las condiciones en el que se hallan las familias Mejía y quiméricas prescriben la posición que ocupan en la estructura social así como las diferencias entre su descendencia.

En definitiva se desglosan los aspectos que distinguen al grupo dominante desde el origen hasta las condiciones de sus herederos dentro del ámbito escolar. Es decir, los espacios en el que se incrusta un grupo social y la reproducción que ejercen. Ambos indistintamente como tutores y alumnos convergen en un espacio común que los relaciona, y articula por un determinado periodo: la escuela.

CAPÍTULO II. EL ESPACIO SOCIAL EN ZAMORANO.

“El deseo del viaje confusamente se nutre de ese manto metafísico y de esa ontología germinativa. No se hace uno un nómada impenitente si no es instruido en propia carne”

Michel Onfray.

El umbral de este apartado, obedece a que toda pretensión encaminada a analizar el poder, es inexcusable anticipar, el espacio. La contextualización del mismo desde lo social es porque el poder atraviesa todas las prácticas sociales, una presencia inevitable en un orden social establecido donde se ubican las prácticas de poder.

Abordar este orden desde el prisma conceptual de la sociología y desde la teoría explicativa de Pierre Bourdieu plantea que todo fenómeno social es histórico, un objeto posee una génesis.

La cual es indispensable indagar “para intentar comprender el porqué de la existencia, sus variaciones, sus modificaciones y sus continuidades” (Capdevielle, 2009:1) como bien expone Michel Foucault, el espacio no sólo es una cuestión geográfica sino una red de relaciones y posiciones de configuraciones del grupo en su lucha por su apropiación. Resumidamente; “si, el espacio es fundamental en toda forma de vida comunitaria; el espacio es fundamental en todo ejercicio de poder”

(Foucault, 2014, pág. 154) cuyo sendero perentorio va de la realidad empírica hacia la realidad epistémica²⁹.

Por tanto, identificar la historicidad de quienes constituyen y definen la comunidad, es una premisa para aproximarse y comprender las razones de las prácticas contextualizadas que delinear los agentes sociales en su contexto. Así como el tipo de relaciones que establecen entre las instituciones y en consecuencia las condiciones que delimitan la posición docente.

La presente investigación y el trabajo de campo que reúne la base de este apartado y el subsecuente³⁰, está situada en la comunidad de Zamorano (ver anexo 4) perteneciente al municipio de Huichapan, Hgo. En relación a la correspondencia existente entre en la comunidad y la escuela multigrado³¹, que comenzó como un punto de arribo dialéctico para concebir parte de los campos del mundo social: el campo educativo.

El objetivo de contextualizar circunscribe en las propias condiciones del objeto de indagación, por ello, es que a partir de un modo de pensamiento en particular, como es la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu permite interpretar el espacio social y los agentes que rodean e integran a dicha institución a partir del análisis de la estructura del espacio. Por lo tanto, el lugar de Zamorano, las posiciones de los agentes³² y los recursos con que disponen son las principales nociones centrales que integradas al dato empírico se manifiestan en estas líneas.

²⁹ En las corrientes cualitativas existe diferencia entre la realidad empírica y la realidad epistémica; la realidad empírica existe independientemente del sujeto que la conozca y la realidad epistémica requiere del sujeto cognoscente y de sus relaciones sociales y culturales particulares, es decir, esta realidad epistémica depende del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar propia de los sujetos cognoscentes.

³⁰ A condición que el enfoque y la puntualidad del texto en general está enmarcado en un análisis conceptual sociológico de Pierre Bourdieu. En lo referente a situar la práctica educativa del docente y cómo la escuela esta aprehendida a la comunidad el método etnográfico resulto la vía más asequible para analizar al objeto desde lo inductivo.

³¹ Escuela Primaria "Emiliano Zapata" con C.C.T. 13DPR2127U.

³² En lo individual y colectivo están representados en una familia: la familia Mejía.

Estas nociones relacionadas con sus “prácticas” de poder en la comunidad como las familias del grupo dominante, están constituido por parentelas consanguíneas en una correspondencia relacional³³ que actúa dentro de la escuela a la que asisten sus hijos. Quienes obtienen una ventaja académica y beneficio sobre el resto de sus compañeros.

Estas prácticas en general, se conciben como un modo de actuar continuo y habitual, singular conforme a ciertas normas o reglas incorporadas e inculcadas a través de la vivencia de la familia a la que pertenecen. Este actuar, práctica o habitus pretende ser configurable, ejercer y delinear en lo operable ciertos intereses frente a las situaciones precarias y limitadas del contexto, propias al espacio social en el que habitan.

La expresión de *espacio social* empleado hasta este momento y a lo amplio de este documento es para designar la extensión apropiada de la clase (o tipo) de individuos (agentes, estudiantes, propietarios, instituciones, etc.) referidos y que son pertinentes como instrumento de trabajo, y forma de clasificación que se deriva de la estructura del espacio ocupado (Pinto, 2002). Por lo tanto, cuando se enfatiza a esta familia como agentes por la singularidad que la define y caracteriza es por el lugar donde se ubica y no comúnmente al considerarla como la que caracteriza el espacio. Esto reduce la perspectiva relacional.

Como afirma Bourdieu (2011b), se debe considerar una primicia teórica, que primero está el espacio y luego aparecen las “clases”. El espacio social se construye a partir de tres principios: el volumen de capital, la estructura del capital y la evolución histórica (trayectoria) de ambas propiedades.

³³ En la medida de observar el actuar que efectúan el niño dentro y fuera de la escuela. Evidencia una reproducción de ciertas prácticas y valores incorporados por sus progenitores, que están presente en ambos sujetos y pareciera que no hay diferencia entre padre e hijo.

El primero, consiste en un conjunto de recursos y poderes efectivamente utilizables: capital económico, cultural y social determinan las diferencias primarias y con ello las grandes clases de condiciones de existencia. El segundo, forma particular de distribución del capital global entre las diferentes especies de capital, que separan distintas fracciones de clase. El tercero, la correspondencia existente entre los dos anteriores.

El capital económico y capital cultural “constituirían los principios fundamentales del espacio social” (Bourdieu, 2011b, pág. 18). Así que cuando se contextualiza el sitio y las instituciones específicas que se encuentran dentro de este, se observan las distinciones o diferencias; se comprende la lógica del actuar en lo individual como de grupo. Es la medida de identificar y conceptualizar las condiciones sociales del contexto, los estilos de vida, las prácticas enclasantes, las diferencias entre grupos y agentes.

Por consiguiente, los sujetos que operan en el lugar, piensan y actúan de acuerdo a su realidad, es decir, se basan en los recursos de los que disponen e idean soluciones con o sin necesidad de un conocimiento especializado o profesional y relaciones que se ejercen al perseguir un fin útil en un espacio determinado. A condición de observar y proceder a través de *la diferenciación*: la distinción. Con el fin de hacer “una lectura de la realidad social a través de los procesos enclasantes que caracterizan” (Jiménez, 2014, pág. 8) a la comunidad.

2.1 El espacio histórico y social.

De un génesis, deriva un devenir, corría el año de 2011 y un nuevo docente como muchos otros en ese devenir profesional hacia su entrada pírrica³⁴ y taciturna al escenario quimérico del sistema educativo. El primer mérito notorio: haber obtenido un interinato de sólo seis meses. La misión: cubrir una jubilación en una comunidad

34 En un sentido de una victoria o triunfo que se consigue como trabajo y con muy poca ventaja.

rural denominada Zamorano que por más de tres meses había prescindido de una vacante en la escuela, en fin, no había un maestro asignado.

Una de sus primeras estrategias frente a una realidad social desconocida como de quienes la constituían, fue utilizar un mapa, para ubicarla y no perderse. El resultado, no localizarla en la cartografía oficial³⁵, porque sencillamente no podía encontrarse, esa situación generó un desconcierto sobre su posible condición. Y en su mente, cuenta él, constataba “todo el tiempo cómo *salir* prontamente, y cumplir sin más con la función designada” (EDC14-07/2015) ante las evidentes circunstancias precarias de su nuevo trabajo.

Lo anterior, ilustra una circunstancia en la que al menos un docente se enfrentó al llegar a un contexto social distinto al que se desarrolló. Con una mirada inicua y borrosa, el hecho de no aparecer en el mapa, la comunidad, no significó que su nula presencia en el espacio cartográfico fuera tangible, esta negación de cierta manera estaba compensada de otro modo.

Desde un sentido histórico, un espacio social está delimitado por su cultura e historia, no solo por la caracterización particular de los individuos que lo habitan, sino además por las instituciones y acontecimientos que los han determinado y definiendo a lo largo del tiempo. Ciertamente no hay suceso aislado, ni sujetos u organismos acordonados.

Todo está ligado, lo que genera y lo que produce. Así para constituir una sencilla historia se necesita, una ligadura de acontecimientos, relación de esta conexión con algo o alguien. Una coherencia específica y mentes comprensivas que perciban tal coherencia (Kahler, 2004) y no una simple ficción de instituciones, y sucesos desinteresados, hechos que vinculan la vida cotidiana de los hombres de los

³⁵El documento comercial al que hace referencia es el Mapa Guía Roji de Hidalgo.

que forman parte” (Gallo, 2008) como un orden social³⁶ que invariablemente se está incorporado a un mundo social. Por tanto, las prácticas que configuran el poder pueden ser personales, directas y renovadas.

En ese universo, como en todo espacio social existen instituciones, y toda institución social está constituida de individuos, hombre y mujer. El oficio³⁷ de estos, es lo que crea el mundo social. Es un capital que resulta de la combinación de varios capitales que se posicionan y toman posición pero también son posicionados. En esa creación, hay instituciones que forman al individuo en el oficio de hombre y mujer, “la escuela y la familia ocupan un lugar privilegiado” (Bourdieu, 2012a, pág.10) y que son consecuentes a estas.

Por tanto, la sociedad³⁸ o lo social, existe de dos maneras: en el plano de la objetividad, en “forma de estructuras sociales, de mecanismos sociales [...] Pero existe también en los cerebros [o pensamientos] de los individuos: la sociedad existe en estado individual, en estado incorporado; en otras palabras, el individuo biológico socializado es lo social individualizado” (Bourdieu 2001, pág. 73) en el agente. Esto contribuye a configurar el espacio social como un modo de diferenciación, si se observa desde una posición particular. Sin embargo, están encadenadas y concernidas a lo comunal y lo escolar que es de difícil disociación.

Por ello, es ineludible que “para asir la lógica [...] del mundo social, es necesario sumergirse en la particularidad de una realidad empírica situada y fechada. Se trata, en ese sentido, de construirla como un caso particular de lo posible” (Bourdieu, 2012a, pág.10). De este manera, la comunidad de Zamorano, es el espacio definido, es el “lugar pluridimensional de posiciones, ligado a la distribución

³⁶ Desde la sociología en Bourdieu, un conjunto de disposiciones (prácticas) duraderas y transportables es conformado por la exposición a determinadas condiciones sociales que llevan a los individuos a internalizar las necesidades del entorno social existente. Y no como mecanismo que rige la conducta de las masas frente a determinados estímulos y en determinadas circunstancias que enfatiza el dinamismo social o la dinámica social.

³⁷ El quehacer constituido por el trabajo, las actividades y funciones.

³⁸ Entendida como una construcción social.

de un tipo de capital diferente, que define acercamientos y distancias sociales según el volumen y la estructura del capital” (Bourdieu, 2011b, pág. 20) que poseen las personas que constituyen y habitan dicha comunidad.

2.2 La comunidad de Zamorano.

La comunidad es una ex-ranchería³⁹ como en los inicios de la totalidad de las localidades que se diseminan en el municipio y que se caracterizó desde el periodo Colonial por el extenso número de haciendas y ranchos que se dedicaban al cultivo de sus campos y a la cría de ganado (Gobierno del Estado de Hidalgo, 2009, pág. 9) Además de caracterizarse por sus movimientos migratorios e inmigración.

Actualmente presenta un alto grado de marginación (ver anexos 5, 6 y 7), nueve de las catorce escuelas multigrado están dentro de este indicador, incluida dicha comunidad que conforman la zona escolar 074. La población a pesar de haber aumentado entre 2005 y 2010 presenta condiciones de analfabetismo, inasistencia a la escuela y educación básica incompleta, características ineludibles en comparación con los servicios públicos (agua, luz, drenaje, etc.).

Es decir, existe un rezago social en la población y la vivienda, esto indica las amplias necesidades y situaciones precarias a las que están sujetos. Por ejemplo, la escuela primaria multigrado no está al margen de esta situación todavía hasta 1990 no contaba con luz eléctrica (LAA1-03/1990).

En la década de los sesentas es el momento que deja de ser una ranchería y pasa a conformarse como pueblo, propiamente dicho, es cuando se deslindan y venden las tierras del rancho. Los propios pobladores, trabajadores y descendientes que laboraban y vivían dentro de ese espacio adquieren gran parte de

³⁹ Un conjunto de chozas humildes que forman una especie de poblado, levantadas en el campo.

esas posesiones fraccionadas. Durante algún tiempo estarán en desuso y en continuo cambio de propietarios.

Posteriormente, las familias Mejía en particular y, en ese momento bajo el liderazgo el patriarca (Flavio Mejía), tomará posesión como dueño de esos segmentos de tierra y, algunas de las mejores parcelas como del único recurso hidrológico (presa) importante hasta ese momento de vital importancia para la sobrevivencia (HO1-09/20015) y la escasa actividad económica poco remunerada, el pastoreo de cabras, una emblemática característica del paisaje rural.

Sin embargo, dichas propiedades adquiridas y heredadas se repartirán entre sus primeros hijos como cabezas de familia, sus hogares se sitúan junto a *la casa principal* como otros asentamientos en conjunto estarán entorno a la iglesia católica y la extensión de sus propiedades será para el uso exclusivo del cultivo.

A estos nuevos propietarios y sus descendientes se les identifica en toda la comunidad y fuera de esta como “*Los Mejía*” o “*La familia Mejía*” por lo extensa y cohesionada que es a diferencia de otras familias, y no por el hecho de tener un apellido tan común por esta región, sino que además de ser los primeros peones que obtuvieron tierras, les imprimió en su trayectoria cierto reconocimiento por derecho de antigüedad, que aunado a la representación singular que forjaron dentro y fuera de esta en el campo socioeconómico, político y deportivo⁴⁰ adquirieron cierta distinción y reconocimiento.

A dicha peculiaridad entre los habitantes de la comunidad, se adiciona una más y origen de la visión, unión y división. La cercana relación de parentesco que existe con el resto de la población, a pesar de que la “familia Mejía” suele reconocerlos como tal, indirectamente en la cotidianidad de los espacios que suelen

⁴⁰ Los varones de esta familia en su juventud obtuvieron varios triunfos y primeros lugares en los torneos de la liga regional de fútbol debió a su capacidad física y el reconocimiento a su trabajo de equipo y valores. Anterior a esos momentos se les consideró de menor dignidad su participación por el lugar de procedencia.

compartir, hacen una diferenciación entre ellos y los otros, al “limitar” sus relaciones de convivencia.

Parte de esa postura, radican principalmente al no compartir las mismas creencias religiosas que el resto de sus familiares consanguíneos, por un lado, las familias Mejía con su protestantismo militante⁴¹ y las otras familias con su catolicismo tradicional⁴² establecen una diferencia irreconciliable.

Por lo tanto, es importante considerar que la comunidad como espacio social, también, representa, *la patria chica*, un pueblo y familias ligadas al suelo, es la ciudad menuda en la que todavía los vecinos se reconocen entre sí, es el barrio de la urbe con gente alrededor de una parroquia o espiritualmente unida de alguna manera es el pequeño mundo de relaciones personales y sin intermediario. Las personas que ocupan sucesivamente un terruño se conocen entre sí. “La lucha de clases” suele ser mínima, y de familia, máxima. Las relaciones con el territorio propio tienden a ser amorosas; con las comunas vecinas, de lucha, y con la ciudad próxima, de ocios y negocios (González, 2003).

No son los únicos habitantes poseedores de propiedades, sin embargo, la condición y posición que personifican con respecto a esta familia en términos numéricos es distinta y muy poco significativa. Estos también poseen tierras extensas o parcelas necesarias para la agricultura, pero estos propietarios sólo hacen uso de sus tierras para autoconsumo o el arrendamiento de sus posesiones a la familia Mejía por un período determinado de tiempo debido al valor adquisitivo y la ubicación estratégica de las mismas.

⁴¹ Una fe y religiosidad de oposición a lo católico no solo de manera declarativa, sino práctica en la forma de vivir y de convivir marcando sus propias fronteras, es decir son conscientes de su adhesión como proyección social, moral, ética y teológico

⁴² Caracterizado por sus festividades, ceremonias y una convivencia comunitaria separada y contundencia a separar a los que no son afines una vida holgada.

Lo que convierte, a los Mejía, no sólo en propietarios prósperos, también en importantes arrendatarios, que controlan todo el proceso agrario directamente como la siembra, el cultivo, la producción, distribución y comercialización derivados de la agricultura y sólo una pequeña porción para su autoconsumo familiar.

Estos descendientes que en sus orígenes fueron peones y jornaleros se transformaron en los nuevos patrones de la comunidad al adquirir parte de las tierras de la rancharía y hacerlas productivas a gran escala con su arraigado pensamiento capitalista como consecuencia de migrar hacia los Estados Unidos de Norteamérica al aprender de la agricultura en Florida a través de la tecnología y maquinaria especializada, imitaron y reprodujeron las técnicas y estrategias económicas-patronales contratando los trabajadores en su propia comunidad.

El resto de la población es requerida y ocupada sólo como fuerza de trabajo y en las jornadas de cosecha o peonaje en el negocio de los Mejía. Para estos desempleados discontinuos esta fuente de trabajo se transforma en una oportunidad que asegura un ingreso monetario esencial para su manutención.

En un sentido antropológico la comunidad de Zamorano es más que una suma de grupos reunidos por la inscripción espacial de la unidad de habitad (el hogar). Sino que está determinada como una *unidad política*, que se inscribe en el control y codificación, su derecho sobre un territorio. La localidad, como reserva de recursos naturales como espacio exclusivo de ejercicio de los derechos comunitarios. Por lo tanto, “el dominio sobre el territorio permite que la comunidad concrete su ideal autárquico⁴³, asegurándole la autosuficiencia en recursos” (Clastres, 2004b:45) y legitimar la posición de un grupo a través de la productividad y cantidad de bienes raíces.

⁴³ Que se basta asimismo o que no utiliza la ayuda o el apoyo de nadie.

En cuanto al acceso a la comunidad en lo referente a la adquisición y requerimiento de ciertos servicios y necesidades básicas de consumo es limitado. La distancia y vías de comunicación entre comunidades y la cabecera municipal, sólo se puede hacer través de dos tipos de transporte: el particular de cada habitante y colectivo que cubre la ruta Huichapan-Tecoautla⁴⁴ para adquirir algunas mercancías de consumo, aunque existen dos tiendas escasamente surtidas no compensan las escaseces.

En algunos días de la semana como martes, miércoles y viernes, llegan de fuera recursos alimenticios costosos para la mayor parte de la población debido a que se encuentra ubicada en la periferia de la cabecera del municipio. Llegan periódicamente el vendedor de las tortillas, el carnicero, el panadero, el vendedor de plásticos y productos de limpieza, aseo, etc. en un transporte particular.

Estas transacciones se presentan en horarios conocidos y que con puntualidad se sabe la hora y el día en que llega este servicio, recorriendo el camino principal de la comunidad, cuya población se observa en las orillas de la calle en espera de obtener lo deseado. Para la Familia Mejía no es costo ni presenta dificultad adquirir algún producto de estos puesto que al viajar hacia el municipio de Ixmiquilpan principalmente por la venta de su mercadería recopilan lo necesario y adquieren ciertos objetos y comodidades por citar la fruta, verdura, carnes y sus derivados, perfumes, golosinas, etc. que para los otros es limitado y sin acceso (OAC9 al 11-12/2015 y 1 al 05/2016).

Aunque para la población de Zamorano existen días de plaza⁴⁵ a la que pueden acudir como Huichapan (Domingo) y Tecozautla (Jueves) para surtirse de recaudo⁴⁶ y productos a bajo costo. Únicamente adquieren cantidades restringidas

⁴⁴ Ruta realizada por el camino antiguo a Tecozautla.

⁴⁵ Entendida como la "plaza de mercado" donde se intercambian ciertos productos aunque desde la perspectiva antropológica incluye la información de todo tipo así como establecer y renovar lazos personales y de grupo.

⁴⁶ Frutas, verduras, leguminosas, etc.

las personas que realizan esta actividad. Sin embargo, es notorio que “*Los Mejía*” acuden en ocasiones a dichas plazas. Dedicados a la producción y venta de calabaza, viajan con mayor frecuencia hasta la plaza en Ixmiquilpan (Lunes) o en los días de mayoreo (jueves y sábado) así como a San Juan del Río, Querétaro para adquirir otros tipo de privaciones (herramientas, autos, etc.)

Hasta este momento se ha advertido que en dicha comunidad existen dos tipos de “clase social” o grupos definidos en el cual se agrupan las personas. Los prósperos productores y comerciantes agrícolas y, los peones que trabajan con estos en la actividad de la siembra y el barbecho al ser parte de la mano de obra, otra porción trabajan por cuenta propia o es empleado en algún servicio en la cabecera municipal.

La condición y la posición cobran relevancia importante en este espacio social donde se ubica la escuela primaria multigrado ya que giran en torno a diferentes acciones. Estas actividades primordiales son parte de su identidad de grupo e individual, se centran en dos instituciones que rigen, moldean sus prácticas, pensamiento, comportamiento, organización y proyección social de sus acciones: la iglesia y la escuela.

En el caso de la primera, la comunidad se fragmenta según sus creencias, es decir, la comunidad se divide en dos grupos religiosos una que se representa en el grupo católico y que hay un espacio y edificio que los unifica y es centro de reunión. El otro conjunto, al que pertenece la familia Mejía, no tiene un edificio propio pero si buscan un lugar para reunirse una vez a la semana, el día domingo viajan a la cabecera municipal y pertenecen al grupo evangélico-pentecostal. Pero en sus relaciones mutuas delimitan las cuestiones devocionales.

En segundo lugar, la escuela, es la única institución que los reúne⁴⁷ a todos por el hecho de que sus hijos asisten a la escuela de la comunidad. En las actividades que se vinculan en el espacio escolar, permite integrarlos en varias actividades a la vez pueden coincidir, unificar y dominar, etc.

Existen otras instituciones de otro orden de importancia en la comunidad que representan el poder de gobernar hacia el resto de los habitantes a través del control de la tierra que estos posean. Además de poseer el pozo⁴⁸ que es necesario para el riego agrícola y ubicado dentro de las tierras comunales. Esta situación se vinculada al requerimiento de la mano de obra⁴⁹ caracterizada por los padres tutores de la misma escuela en el que también su patrón es el Presidente, Vocal, Secretario o Tesorero de la Asociación de Padres de Familia. Por lo tanto, el comportamiento de los trabajadores esta indirectamente impuesto mucho antes de entrar a la escuela.

La mayoría de los ejidatarios está conformada por los Mejía y sus aliados, cuyas posesiones están distribuidas en Zamorano y Comodejé. La participación y su influencia son determinantes tanto en las diferentes actividades como en la administración racional y el uso de recursos al rotarse la posición de representación en esta institución, suelen ser serviciales en apoyar al ejidatario en turno, por lo que su presencia es muy activa y destacada.

Prueba de esta posición y de ejercer el poder es el hecho de que la escuela multigrado de Zamorano tenga su propia parcela ubicada en la comunidad de Comodejé. Donada, designada y labrada por la familia Mejía y sus trabajadores

⁴⁷ Pero también los convoca a través del docente cuando es necesaria su presencia. No hay mayor diligencia que deba cumplirse si es por requerimiento de la escuela para otras instituciones o autoridades son menos diligentes y más pacientes.

⁴⁸ Administrado únicamente por los ejidatarios.

⁴⁹ Los ejidatarios se organizan y coordinan el transporte de estos a los espacios de trabajo previamente establecidos y suelen acordar los horarios y formas de pago.

en el que la venta del producto es un ingreso directo a suplir las necesidades de la escuela primaria.

La comisaria ejidal sólo involucra a los dueños y propietarios de las tierras dentro y fuera de la comunidad en el cual sólo participan los hombres⁵⁰ y las mujeres quedan al margen del voto y la toma de decisiones al menos en el momento de las reuniones o las asambleas se les permita su presencia.

La delegación, con su endeble actividad, puesto que no tiene capacidad de convocatoria para la población pero estratégica a los intereses de los Mejía, persiste en organizar a los integrantes de la comunidad para participar de programas municipales o federales que benefician a todos⁵¹ según el discurso en momentos de campaña electoral al partido político que están adheridos o simpatizan (PRI).

En síntesis, en este espacio social la familia Mejía es el grupo dominante porque sobresale su tendencia a mandar y a dirigir la vida de las personas a través de las posiciones de representación, las iniciativas de organización, la coordinación, el respeto estricto a las reglas y normas que según ellos generan armonía y trabajo y que los rodea su trascendental influencia económica y simbólica (honradez, generosidad, prestigio) que le imprime su práctica religiosa para operar en toda actividad⁵² y que “están tan inextricablemente mezclados, que la exhibición de la fuerza material y simbólica [...] aporta de por sí beneficios materiales, [...] donde un buen renombre constituye la mejor, si no la única, garantía” (Bourdieu, 2013b, pág. 189) de transfigurar.

Su familia es la única institución que logra hasta cierto punto unificar, dominar y controlar los recursos y las posiciones de jerarquía social en la

⁵⁰ En común acuerdo entre los Mejía y sus aliados, dato extraído de un diálogo informal en marzo de 2016.

⁵¹ La construcción y techado del Auditorio, el empedrado del camino principal, la incorporación de asfalto a un tramo de esta vía, el centro de salud, etc.

⁵² En su perspectiva religiosa su actuar se considera como la sal y la luz del mundo. Con cierto sentido de evangelización y conversión de la comunidad. Por lo cual, explica en cierto modo su tendencia a “dominar”.

colectividad. La escuela vincula a todos con mayor amplitud entre los habitantes de la comunidad de Zamorano.

En grado de importancia los grupos religiosos (católico y protestante) acentúan la división y la diferenciación entre los miembros de la comunidad. La delegación como representación de poder y la comisaria ejidal por la posesión y valor de la tierra vinculada a las actividades de producción y comercio agrícola. Esto les permite obtener posiciones y en consecuencia derechos.

2.3 La Familia Mejía.

Esta familia al ser un agregado de ascendientes y descendientes relacionadas entre sí por el parentesco común. Puede constituirse conceptualmente como parte de una clase, al menos en su función.

En el aspecto general y limitado en su definición, la “clase”, es un grupo de personas que tiene condiciones comunes de vida, trabajo, intereses y medios económicos iguales o parecidos. No obstante, la “clase social” desde la perspectiva de Bourdieu, es una noción de clasificación explicativa percibida como una relación o de relaciones. Las características de una clase social específica provienen de la distinción entre dos aspectos de la situación de clase: la condición y la posición.

La condición de clase está ligada a cierto tipo de condiciones materiales de existencia y de práctica profesional. La posición de clase, se refiere al lugar ocupado en la estructura de las clases respecto de las demás. Estas categorías están “estrechamente relacionadas y no pueden dissociarse” (Bourdieu, 2011b, pág. 11) y no se caracteriza por una propiedad, la suma de varias propiedades o la cadena de propiedades. Es la estructura de “las relaciones entre todas la propiedades pertinentes, que confiere su propio valor a cada una de ellas y los

efectos que ejerce sobre las practicas” (Bourdieu, 2011b, pág. 14) de quienes la conforman.

Al tiempo que la familia Mejía como grupo dominante tiene un discurso disruptivo, entendido como aquella conducta y comportamiento que produce una ruptura desapacible y que genera un cambio muy importante o determinante sobre la comunidad. Dicho discurso, en el sentido de Michel Foucault, es una mentalidad particular, que “se refiere a la acumulación de conceptos, practicas, proposiciones y creencias producidas por una episteme determinada” (Strathern, 2014, pág. 45 y 46) que manifiesta su disposición dominante y expresa el ejercicio de su poder.

Está compuesta por nueve integrantes⁵³, seis cabezas de familia y tres mujeres (ver anexo 8), nueve miembros en total todos dedicados exclusivamente a la agricultura. En conjunto como grupo son los que poseen el mayor capital económico y en forma creciente y progresivo capital cultural en la comunidad, y de cierta manera se les denomina “Los Mejía” puesto que hay muy poca diferenciación entre ellos por constituirse y representarse como grupo en todo momento que se les permita su intervención más que de forma individual.

Por ello, “una de las propiedades de los dominantes consiste en tener familias particularmente extensas y [...] fuertemente cohesionadas, en tanto que unidas no sólo por la afinidad de los habitus sino también por la solidaridad de los intereses” (Bourdieu, 2007, pág. 135), es decir a la vez por y para el capital y sobre todo, tal vez el capital social una consecuencia de una gestión exitosa por los miembros de la unidad doméstica.

Dichos agentes sociales, por ejemplo, invierten en la mejora y actualización tecnológica de su producción agrícola en los cultivos y todo lo relacionado a este campo. El caso de la adquisición de mejores técnicas, semillas y

⁵³ Actualmente, sólo seis de los nueve integrantes de la familia son ex emigrantes y sumados todos los integrantes son cuarenta miembros.

fertilizantes así como obtener insumos, conocimientos o herramientas en beneficio de su actividad comercial grupal e individual. Asisten anualmente los miembros de esta familia y parte del Comité ejidal a la Feria agrícola y ganadera ⁵⁴ que exponen en Irapuato, Guanajuato.

Por lo tanto, en el mercado (la actividad agrícola) genera la conversión del producto en dinero, lo que les permite obtener un amplio ingreso. La producción de pepino, calabaza, tomate y jitomate es muy valorada en Ixmiquilpan uno de sus primeros y principales lugares de ventas desde el año 2003 e incursiones a otros municipios como Actopan (EPM5-11/2015) acceden a una mejor posición como productores frente a sus competidores de las comunidades circunvecinas como Taguá y Yonthé limitados al mercado local.

En esta familia hay padres tutores que inscriben a sus hijos en la escuela multigrado y son las mujeres quienes adoptan un papel preponderante y hegemónico en la tutoría. Su participación es relevante pues ellas asisten y participan en la mayoría de las actividades escolares que se desarrollan dentro y fuera de la institución como es el caso de la entrega de calificaciones bimestrales, faenas, reuniones escolares, de comités y consejos. Cuando la producción agrícola es por temporal y ocupa a la mayoría de los hombres de la familia son ellas quienes realizan la dirección de tutoría.

Por el contrario, cuando no hay carga de trabajo en el campo agrícola ambos (padre y madre) suelen asistir para indagar la condición y el avance de sus hijos académicamente o concretar una participación en términos monetarios o en especie que la escuela haya fomentado a través de la coordinación del docente.

Hay una razón detrás de este tipo de participación estratégica y “planificada” en el grupo Mejía , según Pierre Bourdieu (2013a), *las estrategias de la*

⁵⁴ En parte por la adquisición de tecnología, materiales e insumos necesarios en esta actividad.

reproducción social ponen en ejecución las estrategias económicas: operaciones de crédito, de ahorro y de inversión destinadas a asegurar la reproducción del patrimonio económico; de fecundidad: que apuntan a reducir la cantidad de hijos; de sucesión: a asegurar la transmisión del patrimonio; educativas: inversiones de largo plazo a producir agentes sociales capaces y dignos de recibir la herencia del grupo.

Todas ellas trabajan “para preservar o aumentar su patrimonio y, correlativamente, sostener o mejorar su posición en el espacio social [...] que apuntan a legitimar el fundamento social de su dominación, es decir, el tipo de capital sobre el cual reposa su poder” (Bourdieu, 2013a, pág. 371).

Para esto, los esposos a través de la orientación patriarcal establecieron ciertos códigos de sacramento matrimonial para desposar y seleccionar a sus mujeres idóneas y en consecuencia designar las futuras progenitoras y compañeras de su descendencia. Ellas deben reunir varios criterios específicos, prácticamente la mayoría de sus esposas cuentan con un mejor nivel de escolaridad⁵⁵ en comparación a ellos y el resto de las mujeres.

No pertenecen a la comunidad de Zamorano son “traídas” o “exportadas” por sus maridos⁵⁶, provienen de varias comunidades alejadas, de la cabecera municipal de Huichapan y de muy lejos (Ciudad Sahagún, Hidalgo) con una prerrogativa central; para los hombres, mujeres o hijos que busquen matrimonio, deben pertenecer a una familia confesional con una presencia y representación protestante⁵⁷ incuestionable. Todas ellas están unidas en matrimonio civil y religioso (EPM2-2/2016).

⁵⁵ En el caso de las mujeres cuentan con una escolaridad en educación secundaria terminada o trunca. En contraste, la mayor parte de varones o cabezas de familia sólo cuentan con primaria trunca.

⁵⁶ Previo resquitó, la construcción de un hogar y la adquisición de una parcela para la manutención de la nueva familia a constituir, signo de bendición.

⁵⁷ En sus tradiciones y costumbres se define como no estar en “yugo desigual”, es decir, no unirse con incrédulos a su fe y creencias, tanto en su relación amorosa y matrimonial. Por consecuencia se elige cuidadosamente, según ellos, la mujer idónea.

En contraste, con el resto de los tutores, esta familia desarrolla una dinámica de organización interna, un bloque riguroso de alianza y participación, que suele realizar un relevo y apoyo que involucran de manera activa y constante dependiendo del margen de libertad que su actividad laboral y comercial les permita.

Pero no deja de existir la firme comunicación entre ambos progenitores hacia el mejor aprovechamiento de su hijo en la escuela a través del maestro. Que apoyan y respaldan a los profesores como parte de su política grupal más aún cuando en el ejercicio docente observan el interés, esfuerzo y trabajo decidido hacia sus hijos dentro de la institución escolar.

En ocasiones la presencia de estos padres suele ser interrumpida debido a su actividad agrícola y comercial, sin embargo, están pendientes y procuran cualquier recurso humano y económico para satisfacer las actividades que se necesiten en la escuela o el profesor requiera, incluida la propia intervención directa y personal en alguna instancia o autoridad por los contactos y las relaciones construidas a lo largo del tiempo.

La sola presencia y estancia de los hijos en la escuela permite según ellos “una intervención justa, y efectiva que contribuye a beneficiar[los]” (EPM6-05/2016) e insistir en la formación y el desarrollo académico de sus hijos con los docentes. Estos padres consideran que establecer una participación, colaboración e intervención directa es importante para “influir en la escuela sobre el porvenir de [sus] hijos (EPM2-10/2015 y EPM4-02/2016) y porque así lo refieren y expresan en la oportunidad que tengan.

Pero también suministran todos los materiales y recursos que sean necesarios para que sus hijos tengan los elementos indispensables para el éxito⁵⁸,

⁵⁸ En algunos diálogos informales realizados a un par de integrantes de la familia Mejía entre febrero y junio e 201. En su opinión consideran que el éxito era el logro de sus esfuerzos y superación familiar reflejado en sus hijos. En relación a su avance y permanencia en los distintos niveles del sistema educativo mexicano.

logro y superación escolar o actividades escolares, provisión de desayuno entre otros realizan un esfuerzo importante. En cambio, los padres restantes⁵⁹ que no son parte de esta familia su participación es militada con actitudes de ser pasivos, distantes, inconstantes, indiferentes o en ocasiones muestran resistencia en la colaboración hacia a la escuela o el docente en las sugerencias y opiniones.

Lo que está en juego en el proceso de escolarización (al menos, eso deja entrever la escuela primaria multigrado de la comunidad) es la reproducción del orden social y la correspondencia entre la comunidad y la escuela. En el que las estrategias, las relaciones representación y el capital determinado que emplean las prácticas es la legitimidad del orden dominante.

En consecuencia, la familia Mejía, como grupo y equipo de trabajo siempre es activa y diligente en cualquier encomienda, espacio o posición en la que se encuentren aunque compuesta por varios subgrupos de familias. Hay otros miembros quienes no tienen hijos en la escuela primaria, su participación y presencia es limitada, pero no dejan de ser activos colaboradores en la comunidad. Influyentes y reconocidos en la toma de decisiones y como de elección en cada movimiento y practica escolar, académica, comunal, social y política.

Poseen un capital social, único medio que no se deja reducir al conjunto de propiedades individuales sino a un grupo que está dotado de propiedades comunes, unidos por vínculos permanentes y útiles. Este se funda sobre intercambios indisolublemente materiales y simbólicos el volumen del capital social que posee un agente particular depende, pues, de la extensión de la red de los vínculos que puede efectivamente movilizar y del volumen del capital (económico, cultural o simbólico) “que posee cada uno de aquellos con quienes está vinculado

⁵⁹ En su filosofía de la vida no consiste en una preocupación por lo material y las expectativas individuales sino hasta cierto punto un pensamiento comunal y escueto. En contraste con los Mejía su filosofía en vida es la individualidad, la diferenciación, la redención, etc.

ejercen un efecto multiplicador sobre el capital poseído en propiedad” (Bourdieu, 2011b, pág. 221 y 222).

A lo anterior existe una característica distintiva que es importante enfatizar de estos miembros de la familia, la composición de referencias dentro de su discurso. Cuando toman la palabra o expresan opiniones plantean un discurso reflexivo y pragmático en el que se incluye las palabras de unidad, progreso, colaboración y superación que coincide con sus prácticas entre sus palabras y sus hechos⁶⁰.

Son los primeros en ejercer la pedagogía del ejemplo⁶¹ y en toda diligencia o asunto que esté vinculado a la escuela pero lo observado no solo circunscribe en el campo educativo sino en todas las actividades de la comunidad con excepción de las cuestiones religiosas relacionadas con el mundo católico. Han creado y afianzado una red de relaciones, en un poder simbólico,

Al participar en actividades trascendentales en la comunidad y la escuela como los puestos de dirigencia obtenidas incluso por relevo como es la Asociación de Padres de Familia, Consejo escolar (CEPS)⁶² y otras como la comisaria ejidal, delegación, etc. Aparentemente están en coordinación para obtener el mayor provecho a sus intereses de grupo.

En suma, todo su quehacer en el ámbito cotidiano está concebido y definido en una proyección social ejemplar dentro de la comunidad que ponen en juego su capital social. Su límite está “representado y simbolizado por el apellido de

⁶⁰ Observaciones y conversaciones presenciadas durante la estancia y recorrido por la comunidad permitió presenciar sus intervenciones y participaciones orales en distintos espacios como las siguientes: junta de ejidatarios, elección del Comité de Asociación de Padres de Familia (A.P.F.), junta de grupo escolar, faenas, pláticas en lugares de trabajo y reuniones informales en juegos de fútbol en la comunidad.

⁶¹ Predican al resto de sus pares, decir qué y cómo.

⁶² En un dialogo informal, expresaron que aún no reconocen cabalmente su función e importancia. Puesto que la maestra no explica bien. Pero sus familiares despliegan esas posiciones que al fin, según ellos, para algo han de servir.

la familia en la medida en que sus acciones, sus palabras, su persona mantiene en alto el honor del grupo” (Bourdieu, 2011b, pág. 223).

2.3.1. La religión protestante en la comunidad de Zamorano.

En México el cristianismo protestante⁶³ de corte evangélico se caracteriza por un enfoque teológico y devocional en Cristo, la lectura de la Biblia, el énfasis en la conversión y la evangelización (Martínez, 2000) en este perfil caben grupos pentecostales.

En cuanto a la presencia del pentecostalismo en la región de Huichapan, se tiene registros de esta denominación⁶⁴ en la cabecera municipal y las comunidades de El Pedregoso y Mamithi (1942), Santa Lucia (1951) así como en el Municipio de Nopala y Tecozautla (El Palmar y El Salto).

La familia Mejía está adherida a una denominación pentecostal caracterizada por “sostener que ellos reciben los dones del Espíritu Santo tales los de lenguas, profecía y sanación, en el mismo modo como en que les ocurrió a los apóstoles el días de Pentecostés” (Humberto y Garma, 2005, pág. 29).

Al profesar una religión, distinta de la mayoría en la comunidad como una divergencia contrastante que se expresa en cada uno de los ámbitos en los que se desarrolla un pensamiento religioso heterodoxo⁶⁵. Aporta una herramienta de diferenciación que marca y construye una acción legítima y pragmática debido a que en esta creencia es primordial la rectitud, la moral, la decencia, el amor al prójimo, la

⁶³ En un sentido de manifestar un desacuerdo de orden teológico y relación de individuo-sociedad.

⁶⁴ Para una mejor exposición de esta situación consulté la siguiente fuente; Libro Historio de ICIP, Aniversario, Bodas de Diamante, Pachuca, s/f., limitada en cuanto a su estiraje pero significativa e ilustrativo en cuanto la información recabada sobre la expansión de este movimiento religioso en el Estado de Hidalgo y el resto de las entidades circunvecinas.

⁶⁵ Véase la obra de *Mondragón Carlos (2005) Leudar la Masa: pensamiento social de los protestantes en América latina: 1920-1950. Argentina, Kairos-FTL*. En específico el capítulo un pensamiento religioso heterodoxo y protestantismo y sociedad.

verdad, la sobriedad y el buen comportamiento elementos que afirman la identidad de grupo pero sobre todo incentivan a su capital social.

Por lo tanto sus creencias y prácticas religiosas son una diferencia sustancial en la comunidad porque predomina cierta homogeneidad de los comportamientos y de las mentalidades religiosas entre sus integrantes.

Los Mejía recrean una comunidad no solo fundada en un linaje consanguíneo sino también adherida a una religiosidad y comunión teológica, es decir, la existencia de una comunidad dentro de otra comunidad. Una unidad de hermandad en el doble sentido, por un lado la Fe que se fusiona al pertenecer al mismo núcleo familiar y la otra al ser parte de un espacio compartido con la comunidad territorial.

Entre los integrantes se distingue una vida cotidiana por el lenguaje cortés, modales y actitudes ejemplares tanto en el trabajo dentro y fuera de la comunidad como extensión de estas prácticas están sus hijos que asisten a la escuela⁶⁶ que fortalecen esa personalidad singular frente al docente, y a su parecer afirman ser los mejor instruidos.

De acuerdo con lo anterior, un impacto social e individual entre los pentecostales es por ejemplo que “tienen una reputación de ser honestos, ponderados y buenos trabajadores, encuentran empleo y mejoran la situación económica de su familia, porque no gastan su dinero en frivolidades, sino en la educación de sus hijos” (Alvarado, 2006, pág. 43) como es el caso de las familias Mejía.

Por tanto, la religión debe entenderse como una base en la creación de lazos de comunidad entre los creyentes es frecuente que como comunidad religiosa “busque ser distinta de otros tipos de agrupaciones. Una forma de lograr esto es por

⁶⁶ Observaciones de campo realizadas en la comunidad y en la escuela de septiembre de 2015 a abril de 2016.

medio de la construcción social de una comunidad de creyentes, cuyo punto de unión básica es la existencia de creencias y prácticas compartidas” (Garma, 2004, pág. 37) entre el grupo protestante dominante de la comunidad.

Así como en los orígenes del pentecostalismo las condiciones socioeconómicas de la población fueron un semillero fértil de su propagación y expansión. Fue determinante “entre los socialmente marginados, harapientos, ilegales, clases obreras en lucha y desempleados empobrecidos” (Alvarado, 2006, pág. 33). En la comunidad de Zamorano esta condición de pobreza extrema entre “Los Mejía” no fue excepción a estos factores, las condiciones socioeconómicas adversas, se asemejan a esta comunidad en sus inicios aunque actualmente se encuentra clasificada como de alta marginación.

Entre ellos cuentan algunos integrantes de la familia que durante su infancia les costaba conseguir agua y comida, la única forma de saciar su sed era el pulque que su padre utilizaba para comerciar, no había trabajo, su hogar eran un conjunto de piedras, pencas y palos secos. Dicen que sufrían, había mucha pobreza sobrevivían o estudiaban⁶⁷, su elección fue sobrevivir.

Actualmente la mayoría de su población es pobre, se enfila al peonaje y al jornal como únicas fuentes de trabajo en la comunidad. Sin embargo, el mejor trabajo (el corte de calabaza) y seguro es ofrecida principalmente por la familia Mejía. Estas vivencias en su trayectoria fueron fundamentales “como aprendizaje para progresar y ser diferentes a los demás no estar condenados ni nosotros, ni nuestros hijos” (EPM18-8/2016).

Por consiguiente, este tipo de religión en la comunidad tiene un lugar de suma trascendencia en las prácticas de los agentes dominantes. Bourdieu ya mencionaba que “la religión juega un rol importante en la creación y sustento de

⁶⁷ Entrevista Juan Mejía realizada en mayo de 2015

esquemas de percepción que contribuye a la imposición (disimulada) de principios de estructuración de percepción y de pensamiento del mundo y, en particular, del mundo social” (Suárez, 2006c:22) como una visión y vida social singular de quienes comparten un conjunto de creencias, permite la justificación de existir, es decir, una posición social determinada.

La relación de la religión protestante con el poder simbólico en el espacio institucional que despliegan los Mejía en la organización de la escuela se entiende como una complicidad que aspira a regir un orden en la cotidianidad de la comunidad para orientar la conducta o en su defecto controlar e inculcar. La educación (escuela) no está exenta por las normas que exaltan esta creencia; el comportamiento, los valores que pregonan como el trabajo, el bien común, la participación y las virtudes permiten abonar la obediencia de la autoridad, la posición de dirigencia y el ejercicio del poder requiere elementos de legitimación y como algo ejemplar en la idea de distinción, inversión y metamorfosis de conductas.

En fin este tipo de vida religiosa en el campo educativo de los estudiantes y los padres de familia dominantes como en los grupos más pobres y marginados el papel de la piedad⁶⁸ pentecostal en el medio rural es “un potente medio de creación de una identidad comunitaria [...] fortalece un repliegue sobre sobre la solidaridad local y familiar corporativista que lleva a acciones colectivas de defensa y de sobrevivencia que se apoyan sobre las creencias” (Bastian, 2003, pág. 202).

2.3.2 El patriarca y el legado.

La figura paterna o la cabeza de la familia fue central y de relevancia generacional en el grupo social pues “en un sistema de descendencia patrilineal [...] el padre representa el poder de la sociedad como fuerza en el grupo doméstico” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág. 21) modelo idealizado por sus integrantes, permitió en su

⁶⁸ Entendida como una devoción religiosa.

descendencia asumir un posicionamiento singular, y en consecuencia guio los modos de operar de sus integrantes hacia la comunidad y la educación (EPM7-6/2016) en el momento que su linaje estuviera presente en la escuela y frente al maestro.

Entre ellos es recurrente, rescatar de la memoria a su padre, y expresarlo con cierto grado de veneración y solemnidad, tanto en los hijos y nueras, “mi suegro, decía que apoyáramos al maestro, que no nos supiéramos en su contra” (EPM5-12/2015) sobre lo que él decía, se transfiguró en un legado. Este bien inmaterial dejado se transmitió de padres a hijos, y en tan solo dos generaciones adquirió un sentido de distinción y reconocimiento entre ellos. La razón de esto es porque la piedra angular en “la estructura familiar es la relación entre los hermanos” (Bourdieu, 2013b, pág. 304) fomentada por los padres.

Por consecuencia en cada actividad propuesta por el docente, recibe satisfactoria respuesta pero pareciera que la voz del docente tiene eco, sin embargo, son ellos quienes incluso previamente apoyan las decisiones, consensan, proponen, dialogan y legitiman lo planeado por el profesor y no son renuentes previo consenso entre los integrantes y el patriarca en su momento.

Es así que por la importancia de este personaje en esta familia extensa, lo he denominado, el patriarca. En doble sentido, por un lado este adjetivo usado y que identifica esta familia por su afinidad religiosa que en el Antiguo Testamento fue designado como jefe de una numerosa familia o descendencia con experiencia y sabiduría era respetado por la comunidad en los cuales goza de autoridad.

Por otro, debido al estatus de señor de la casa depositario y garante del nombre, del renombre y de los intereses del grupo, “implica no solamente derechos sobre la propiedad sino también el derecho propiamente político de ejercer la autoridad en el interior del grupo y sobre todo de representar y de comprometer a la familia en sus relaciones con los otros grupos” (Bourdieu, 2013b, pág. 242). El patriarca también asegura por su misma existencia el equilibrio entre los hermanos,

puesto que “concentra todos los poderes y todos los prestigios, al establecer la más estricta igualdad” (Bourdieu, 2013b, pág. 306) vinculado al trabajo colectivo.

A modo de ejemplo, la iniciativa de construir “la casa del maestro” en la que ellos intervienen movilizando sus relaciones y diferentes tipos de capital para evidenciar y poner en práctica el legado del patriarca de la familia como lo hacía mencionar en determinado momento, apoyar al maestro.

En el caso este inmueble, han utilizado sus redes políticas (ver anexo 9) con los candidatos priistas tanto en tiempos de campaña como en otros momentos para obtener recursos⁶⁹ que permita la construcción y acondicionamiento de este inmueble como es el tinaco de agua, el boiler y otros insumos. Una actividad que se ha realizado y no ha cesado desde el año 2011 para que el profesor “pueda permanecer el mayor tiempo posible en la comunidad, un arraigo que beneficie a los alumnos” (EPM3-10/2016) y, por otro lado, disuada su inasistencia o ausencia en la escuela.

Otro caso es el “día del maestro”, se realiza un festejo con una convivencia de la comunidad escolar y por tradición otorgan al docente por parte de los alumnos un regalo, es notorio que la actividad fue impulsada por “Los Mejía” que se realiza cada año incluso extendiendo la “invitación de los familiares del profesor, su preocupación consiste en no dar apoyo a los docentes” (EPM7-12/2015) y una forma de reconocerlos es a través de estas dos actividades. Ante la constante de que en la zona escolar los maestros buscan los mejores espacios a su interés, pues la mayoría de ellos proviene de otro municipio y viajan constantemente entre la escuela y su hogar.

Estas actividades tienen un significado para el grupo en conjunto, pues representan un legado y contribución en el momento que sus hijos estuvieron en ese

⁶⁹ Tampoco quedan exentos de su cooperación anual en especie o mano de obra.

lugar, muestra de lo que su padre el patriarca les “había heredado, pensar y ser diferentes. Valorar la escuela en la cual ellos nunca pudieron estar ni tener profesión como el único medio de crecer o ser alguien en la vida” (EPM 6-5/2016).

Representa la vida, la propia existencia y la existencia del linaje es una significación como meta. Toda acción, intención, persecución o búsqueda lleva “significado como propósito indica que forma parte de algo mayor o superior, un orden coherente en el que las partes están relacionadas entre sí y con el todo con la cual queda establecido, la existencia de orden en el mundo” (Kahler, 2004, pág. 17). En suma, la encomienda, apuntalar al maestro.

2.3.3 El código moral del grupo dominante sobre la educación.

Las familias que constituyen al grupo en el ámbito religioso como practicantes devotos de su conversión al protestantismo⁷⁰ a través de su padre, diseminó con la adopción a los restantes integrantes de la familia una serie de conductas y comportamientos de sus hijos en el ámbito educativo, implicó un cambio de una nueva perspectiva de su vida y del mundo que los rodea.

En sus artículos de Fe, la creencia de la paternidad de Dios es central porque se manifiesta a través de diferentes filiaciones, además de que la figura del padre en el hogar y la familia está estrechamente vinculada su influencia en todos los órdenes de la vida secular, consideran que Dios, “es el padre de cuanto todo existe, de él proceden todas las cosas creador, preservador y sustentador” (ICIP, 2002, pág. 49) estableciendo una relación de adopción entre los creyentes.

Por tanto la imagen masculina es primordial en su familia porque no solo es la autoridad sino la personificación de una guía, el orden y la norma que establece

⁷⁰ En un sentido que manifiesta una desaprobación o un reproche sobre las prácticas y creencias como las formas de vivir de los católicos en la comunidad.

y modela la conducta humana. Sin embargo, para ellos toda autoridad es impuesta por Dios, creencia que gravita su parentela y en el protestantismo es central este pensamiento frente a la persona que asume un rango de autoridad, la paternidad, en el cual la obediencia es central, impensable la rebelión.

Muestra de esto es la ocupación de la práctica docente en la escuela, ya que esta desde la familia Mejía refleja como autoridad⁷¹ un grado de orden y norma que procede de un profesor en función de director comisionado. Todos los profesores poseen dos sub-roles básicos que no pueden rehuir. Son los papales de instructor y mantenedor de la disciplina y que estas suelen fundirse en la práctica, pero que en esta última suele constituirse el reconocimiento del rol del profesor como autor de reglas en el control de la situación (Hargreaves, 1986:137). En consecuencia esta simbiosis entre creencia religiosa y práctica secular representa un factor determinante en la integridad y los límites de acción de la autoridad.

Hay la suposición de que los hijos de los Mejía en este caso de los que asisten a la escuela primaria, “el maestro ejerce la disciplina, los tiene atentos, quietos y bajo control” (EDC3-2/2016) cuando su misma educación religiosa y su capital social los obliga a ser, sumisos ante la autoridad, porque como protestante la potestad sólo deriva de Dios, y una característica de ese reconocimiento en el ámbito secular desde el espacio escolar es obedecer, respetar y cumplir con el docente en el aula.

En cambio, si el maestro no ejerce o impone el control y la disciplina, son los propios alumnos Mejía que exteriorizan simbólicamente esta práctica del orden imperante en el hogar y en su creencia exigen y reclama la correspondiente amonestación, es decir, no existen problemas de indisciplina entre los hijos de los

⁷¹ Existen un trato diferencial entre la mujer y el hombre cuando asume la función de Director comisionado. Por lo general en la mujer suelen asumir una actitud de resguardo y asistencia. En cambio para el hombre la relación se torna franca y perentoria.

Mejía y en general de los alumnos por la que el docente deba preocuparse, esta práctica está oculta y disfrazada en la clase (OCL19-4/2016).

Por otro lado, dicha práctica en los individuos representa de cierto modo una conexión weberiana entre el pentecostalismo y la actividad capitalista de la familia Mejía. La presencia de un código ético que promueve conductas económicas “ligadas a la moderación en el gasto, el ahorro, la honestidad en el trabajo, la laboriosidad, la austeridad y la valoración externa de la prosperidad económica como un signo externo” (Humberto y Garma, 2005, pág. 87) considerado como “una auténtica ética de trabajo que exalta ciertas formas de conducta.

“El protestante debe entregarse a su trabajo y evitar el ocio; el hombre productivo es valorado en su congregación y tomado como ejemplo a seguir” (Humberto y Garma, 2005, pág. 88) proyectado en espacio social que habita.

En el orden teológico se justifica su identidad como parte de una denominación protestante que tiene en alta estima y seria consideración lo que manifiesta el reglamento interno que rige su conducta institucional de la Iglesia Cristiana Independiente Pentecostés (ICIP) a la que están adheridos como miembros activos. A través de las sesiones de escuela dominical⁷², la lectura devocional y de los distintos estudios de adoctrinamiento en los que participan delinea e incentivan un comportamiento ejemplar ante la educación.

Una de las contadas actividades humanas del mundo terrenal que es digna de sustentar en la que no se cuestiona porque así como su fe construye, esta representa la trascendencia de sí mismos, a la vez que concede un signo de bendición que los constituye a diferenciarse del resto.

⁷² Es una estructura educacional que enseña la Biblia y doctrina en cada iglesia local de las Iglesias protestantes.

En el capítulo vigésimo primero, de los Ministerios Nacionales en la sección nueve perteneciente al Ministerio de Instituciones de Servicio en su artículo 27 expresa lo siguiente, que como comunidad deberán atender e “impulsar el establecimiento de escuelas a nivel preescolar, primaria y secundaria, ajustándose a los programas de educación establecidos por la Secretaria de Educación Pública” (ICIP, 2002, pág. 124). Así conforme a lo dispuesto, esta disposición prescribe un habitus dentro del campo educativo en correspondencia sobre las acciones, estrategias y recursos puesto en operación.

Todo esto concuerda con las prácticas y formas de pensar respecto a la Educación y como ellos deben ser. Una característica de su adhesión pentecostal, para estos practicantes, los profesores representan como los maestros en su iglesia una actividad equivalente a un ministerio⁷³ de un pastor⁷⁴ que cumple un rol específico de instrucción bíblica a los creyentes.

En virtud de esta asociación de vivencias el patriarca de esta familia siempre hizo énfasis de apoyar y trabajar en la escuela con el maestro, pues es evidente que la forma de pensar religiosamente les imprimió una perspectiva de vida secular que ejercen en el interior de la escuela frente a la comunidad un paralelismo al trabajo desempeñado en su congregación.

Esta conducta reglamentada de su afiliación religiosa empata con las exigencias vinculas al orden, disciplina, conducta y comportamiento que los distintos docentes en la escuela primaria multigrado reivindican en los alumnos. Por ejemplo, cumplir con las ceremonias cívicas, portar el uniforme oficial y cumplir con sus responsabilidades como estudiantes que bien ejercen los hijos de los Mejía.

⁷³ Un área específica de trabajo dentro de una iglesia que sirve a los demás miembros de su grupo religioso.

⁷⁴ Es una persona a la que se ha conferido autoridad (derivada de Dios) dentro de una iglesia cristiana para dirigir y cuidar una congregación de creyentes.

Contrario a lo que exige de las otras familias; obedecer, cumplir, trabajar, el no llamar a sus compañeros por apodos, no burlarse de nadie, no lastimar, respetar las creencias religiosas, asistir en los horarios establecidos y cumplir su función de estudiante (OCL27-10/2016) que bien podría traducirse en una decorosa disciplina en los herederos.

2.3.4 Los herederos insignia.

Los hijos de las familias Mejía, indivisos como descendientes y herederos insignia⁷⁵ del capital social de la gran familia. Todos sin excepción han nacidos en sanatorios particulares en San Juan del Rio, Querétaro (AEZ) un lugar preferente y exclusivo para ellos por la calidad de servicios en la revisión médica, pediátrica, y de urgencia particular entre los familiares (EPM8-2/2016) lo que permite otorgar una distinción desde que nacen.

Con la asistencia a la escuela multigrado bidocente resignifica su ascendencia y descendencia, sus nombres muestran una diferenciación, mezcla de protestantismo anglosajón y algún que otro artista de música cristiana⁷⁶ se distinguen en toda la comunidad al contrario de sus compañeros que utilizan nombres del santoral católico que se fusiona con una de las características distintivas en la composición de su carácter como hijos es evidente, el carisma y el diálogo.

En el salón de clases, por ejemplo, estos alumnos son los más disciplinados, ordenados, participativos suelen ser insistentes en trabajar en equipo, para reunir a los Mejía y compañeros cercanos a ellos y nunca expresan un lenguaje

⁷⁵ Es aquel hijo que recibe los bienes simbólicos de sus padres o algunas características relativas a su carácter y modo de ser que por su sola presencia dentro de cualquier espacio de la comunidad representa a sí mismo a todo un grupo social, y su personalidad está sujeta a esta misma. Es decir, de antemano se sabe a quién y qué representa por lo que su trato en comparación al resto es muy distinto y mesurado.

⁷⁶ Como Annette Moreno, los nombres restantes son Salomón, Itamar, Jair, Brenda Janeth, Lesley Giovanna, Uriel, Josmar, Kevin Azaél, etc.

descortés (OCL12-4/2016) a diferencia de sus acompañantes de clase y en el que la otras familias se suelen representar por sus palabras entrecortas y con tono “vulgar”.

Al ser muy participativos, también se enlazan con el docente y se les inculca un valor consciente sobre la educación como es el caso de Kevin A. Mejía, quien mencionó que sus padres le reiteraban antes de salir de casa el deber de estudiar y lo importante de ir a la escuela⁷⁷. Para lo cual disponían de varios aspectos; la visita, el dialogo, supervisión, interrogación, en el aula con o sin presencia del docente.

Hay diferencias, su capital económico y cultural es evidente, se nota por ejemplo en la conformación de equipos de trabajo, relaciones y amistades, la posesión y la adquisición de los mejores materiales escolares, la vestimenta, la ropa extra que portan, la participación reiterada en clase, la expresión de modales, los temas de conversación⁷⁸ y relaciones afectivas con el docente.

Por otro lado, ellos regularmente son los únicos en poseer loncheras (ver anexo 10) para transportar y consumir los alimentos durante el receso previamente elaborados con esmero⁷⁹ por sus tutores, además son los pocos que traen dinero en efectivo para adquirir otros alimentos durante toda la semana a diferencia de las otras familias que es adverso y ocasionalmente consiste en un tamal o gordita hecha de maíz.

En cuanto a su comunicación verbal con otros y la forma de como dirigirse tanto a sus pares y adultos es de respeto y cortesía debido a su creencia religiosa no

⁷⁷ Entrevista y conversación realizada en noviembre de 2015.

⁷⁸ Comúnmente durante el receso aunque en el aula se limitan, a menos de que exista confrontación directa para corregir una expresión de algún compañero católico sobre sus creencias espirituales. En una orientación hacia la moral, la ética, la cultura y la teología (el propósito de Dios hacia el hombre) saberes sobre personajes y temas bíblicos.

⁷⁹ Incluye agua de sabor, fruta picada o porción además de algunas variaciones en los tacos dorados, sopes, pechuga empanizada, pollo frito, etc. Todo dentro del recipientes y loncheras, en cambio los demás en una bolsa o servilleta.

hay temas de conversación tan comunes como las películas, música “mundana” o temática de series de televisión abierta como comúnmente esperaríamos escuchar. Siempre tratan de expresar distintos temas de conversación y en contadas ocasiones, de cultura, conocimiento general o de orden teológico.

Estas distinciones o diferencias es una constancia de acrecentar y contribuir a su consolidación. Para lo cual disponen para sus hijos de todo tipo de fuentes culturales y documentales sobre conocimiento de la naturaleza, geografía y temas relacionados a los contenidos escolares que puedan adquirir en alguna salida de trabajo o de recreación a Ixmiquilpan o la cabecera municipal de Huichapan

Este tipo de heredero no es sólo el destinatario de un beneficio o de un privilegio, sino el que efectúa el ajuste óptimo entre dos órdenes y como tal está “dotado de un valor revelador o crítico; se trata de un ajuste externo, el de la distribución de las oportunidades de apropiación, y otro interno, el de la aspiración al destino para el cual se es elegido o asignado” (Pinto, 2002, pág. 66) en su familia y dentro de la escuela.

En cambio los otros alumnos carentes de los recursos económicos y la posición de sus progenitores a diferencia de la familia Mejía solo les queda esforzarse en poder imitar o igualar a los herederos o de plano están al margen de estos. Algunos de los hijos de las otras familias suelen no interactuar ni relacionarse con estos y solo limitar su relación (OCL22-2/2016) porque refiere que así les ha dicho su madre.

Estos herederos insignia son impulsados y se esfuerzan por aprender y aprovechar la formación y los conocimientos durante la estancia en la escuela y sobresalir. Dan sentido a su trabajo escolar y permite interpretar su posición dentro del sistema escolar (ver anexo 11), por tanto, evidencia que hay una tendencia clara, que sus progenitores alientan e invierten para que sus hijos a diferencia de las otras familias se inserten y permanezcan en los diferentes niveles educativos en

caminados a robustecer el capital cultural de cada familia que integra a este grupo dominante.

Expresa el fortalecimiento de su capital social adquirido en el devenir temporal, por ende, el papel que tienen sobre la educación y el docente representa una primicia central de consideraciones para invertir en este ámbito. A pesar de las características del contexto socioeconómico en el que están inmerso que bien no los limita. En consecuencia, es la transmutación de una distinción.

Es importante señalar que este tipo de alumnos no cuenta, ni aceptan el programa PROSPERA⁸⁰ porque sus padres tutores lo consideran como elemento de retraso, que impide el progreso y la superación. También son escasos los hijos de esta familia que cuentan con el servicio de los desayunos fríos.

En último lugar, cuando se presentan las temporadas de cosecha y siembra, suelen llegar tarde porque los padres los envía a trabajar con el fin de hacerlos valorar y ayudar al beneficio común de la familia. En otro caso debido a la asistencia organizada por los comuneros (las familias Mejía pertenecen a esta) en alguna feria ganadera, centro de convenciones o venta de maquinaria agrícola dejan de acudir temporalmente a la escuela. Posterior a su regreso solicitan al docente las actividades y tareas no realizadas-y mejor para ellos si se duplican-en su ausencia. En fin, saben compensar y mediar sus intereses entre el compromiso familiar y la actividad escolar.

⁸⁰ En 2014, a través de un Decreto Presidencial, Oportunidades se transforma en PROSPERA Programa de Inclusión Social, cuyo objetivo es articular y coordinar la oferta institucional de programas y acciones de política social, incluyendo aquellas relacionadas con el fomento productivo, la generación de ingresos, el bienestar económico, la inclusión financiera y laboral, educación, alimentación y salud, dirigidas a la población en situación de pobreza.

2.4 El peregrinar a la escuela.

En general todos estos niños deben acudir a la única institución educativa de máximo nivel educativo con la que cuentan. La escuela primaria “Emiliano Zapata” se ubica en la periferia de la comunidad alejada del resto de los asentamientos y rodeada de la mayor parte de parcelas construida específicamente a un costado del camino principal que lleva a la comunidad.

Por lo que la mayoría de los alumnos deben transitar en promedio por la mañana de uno a dos kilómetros para asistir a clases y estos se duplican para llegar a su hogar. Para la mayoría de los hijos de “Los Mejía” no presenta dificultad pues recorren diariamente todo la vía principal en la que se localizan sus hogares.

En cambio para otros alumnos representa una fatiga que implica recorrer veredas, tierras ajenas y cruzar una barranca. El propósito básico de ambos, ir a clases, el significado e interpretación⁸¹ de los padres que los envían difiere. Por lo tanto, hasta este momento pareciera que toda acción y lugar debiera de favorecer y beneficiar a los Mejía.

De acuerdo con Bourdieu (2012a) en el espacio social hay dos instituciones que forman al individuo, una de ellas, además de la familia, es la escuela. La institución escolar contribuye a reproducir la distribución del capital cultural y, con ello, la estructura del espacio social, se lleva a cabo en la relación de las estrategias de la familia en un “tendencia a perpetuar su ser social con todos sus poderes y privilegios, que origina una estrategias de reproducción [...] y principalmente estrategias educativas” (Bourdieu, 2007, pág. 33) y ayudas de todo tipo.

⁸¹ El primer término que distingue toda lo que ponen en juego antes de llegar al aula y otorga la familia Mejía. El segundo, suele interpretar por el docente según lo observado.

En lo referente al campo educativo en la comunidad existe un limitado número de servicios de educación básica. Un preescolar administrado por CONAFE de nombre “José Vasconcelos”, una sola aula y atendida por un solo maestro con los diferentes grados. La misma colinda entre los hogares y terrenos de la familia Mejía cuya ubicación beneficia a las madres en general de los infantes y por la proximidad a los hogares del grupo dominante.

Una escuela primaria de tipo multigrado ubicada para un cómodo acceso a los docentes. Dicha escuela pertenece a la zona escolar 074, sector 04 de Huichapan, la cual está conformada por 14 escuelas de estas solo cuatro son de organización completa⁸² y las diez restantes de multigrado; dos unitarias⁸³, cinco bidocentes⁸⁴, tres tetradocente⁸⁵.

En la escuela multigrado, donde se forma a los alumnos, y como espacio para la enseñanza los docentes hacen uso de su prerrogativa en esta actividad y del lugar donde se desarrolla, sin que el grupo dominante intervenga directamente, incluso al parecer logran evitar el cuestionamiento de su práctica pedagógica o didáctica.

En contraste, las condiciones de la infraestructura de esta institución, se sitúan en los límites precarios como a la periferia de la comunidad (ver anexo 12), desde su edificación originalmente solo se había edificado un salón de 10m x 4m aproximadamente. Posteriormente se anexaron a finales de la década de los 80's otra aula y sanitarios⁸⁶. Hasta hace unos años la obra de una bodega adaptada como biblioteca así como la construcción de una dirección, que ocupó el anterior espacio

⁸² Básicamente cada grado es atendido por un docente que suman seis profesores y un director: Danzibojay, Huichapan centro, el astillero y Jonacapa.

⁸³ Un solo docente atiende los seis grados en la escuela de Comodejé y El tendido.

⁸⁴ Dos docentes en la escuela de El Cajón, Sabina grande, Yonthé, Zamorano y Zequeteje.

⁸⁵ Cuatro docentes a cargo de dos grados y un docente en la dirección comisionada: Taguí, Maxtha y Boye.

⁸⁶ Anteriormente estos se ubicaban fueran de los límites de la escuela primaria, había que descender un segmento de terreno pedregoso y rodeado de una abundante flora de cactáceas. Por instancias de “Los Mejía” esto cambia y se efectúa el proyecto de edificar los sanitarios cercanos al aula y dentro de las instalaciones escolares.

entre las dos aulas. Es decir, posee una amplió espacio de recreación y reducidos áreas de trabajo

De estos dos salones disponibles, utilizados exclusivamente para impartir clases, y en cada uno se encuentran un total de tres grados en el cual un docente es responsable de la enseñanza. En el aula uno, donde se ubican los tres primeros grados es hasta el año de 2012 que no tenía pizarrón y poseían únicamente con un escaso material didáctico pero que provenía de CONAFE. A diferencia del aula uno, el aula dos, sólo posee un pizarrón y una mezcla de butacas seminuevas y adaptadas. A lo anterior, se suma, el programa de enciclomedia (defectuoso) y dos computadoras obsoletas y desactualizadas, sin programas e incompletas.

Los docentes que han impartido clases en la escuela primaria multigrado bidocente antes referida en su mayoría han ocupado el espacio de forma temporal y transitoria debido a la condición y ubicación geográfica de la comunidad. Fundamentalmente la categoría que recibe este tipo de escuela es porque sólo laboran dos profesores en esta institución con más de una función académica o administrativa frente a agrupo.

A demás, de sortear las escenarios precarios, los desafíos sociales y las situaciones culturales a las que nunca pensaron enfrentarse, lo que la teoría y la escuela normal nunca les informa y preparo⁸⁷, pero también a forzar sus propios límites personales. Dicho lo anterior, presupone que mientras la familia Mejía se avoca a las cuestiones de infraestructura escolar o gestión, el compromiso inherente de los docentes se reduce a la cuestión académica y administrativa⁸⁸.

⁸⁷ Entre la mayoría de los docentes consultados de la región, más de una anécdota personal es persistente al manifestar los accidentes automovilísticos en que se han involucrado y el peligro que ellos corren al estar viajando todos los días desde las seis de la mañana hasta dos o tres de la tarde para acudir a sus centros de trabajo.

⁸⁸ Esta percepción solo fue posible durante un tiempo prolongado de observaciones sobre las diferentes actividades que realizan las familias y el docente. En el caso particular de este último presenta dificultad por la dinámica del trabajo en la que se sumerge.

A manera de ilustración, resumo un acontecimiento al que se enfrentó un profesor en la escuela de Zamorano: En una ocasión un profesor en la hora de receso (10:30 am.) un niño por accidente patea el balón de futbol, cerca de un mezquite, al cual se le adhiere una rama de espinas de mezquite, él nunca lo ve. Y se incrusta en su rostro. Una de esas espinas se introduce en su ojo derecho, de manera inesperada todos los alumnos gritan al ver tan espantosa escena, colgando de un ojo varias espinas.

El niño corre hacia el maestro, este al ver la condición del alumno, se asusta, mientras todos gritaban y sollozaban. El caos imperó--comenta el docente--y es auxiliado por un promotor de servicios educativos y algunos integrantes⁸⁹ de la familia Mejía.

El docente⁹⁰, promotor y alumno corren al vehículo con dirección al hospital de Huichapan, no sin antes el docente, dar una indicación a la familia Mejía: “cierren la puerta no dejen salir a nadie hasta la una de la tarde, si llega supervisión, digan lo que sucedido e informen a los padres tutores que lleguen, no se ha qué hora este aquí, pero regreso a la escuela”.

Llegan al nosocomio agitados y menesterosos, el alumno no deja de gritar y la imagen dantesca de los médicos al ver al niño con semejante espinas colgando de su ojo. Alguien de ahí, con serenidad decide que no puede ser atendido. El docente desesperado, interroga frenéticamente a todos en dónde sí podrían ayudarlo, entre los médicos se hacen pasar una nota con la dirección de un especialista oftalmólogo, solo toma la nota y corren, lo menos prudente posible.

⁸⁹ Solicitaban información sobre el avance y condición de sus hijas y si el docente solicitaba algún requerimiento.

⁹⁰ En ese momento no había otro docente más que él. Atendiendo los seis grados a consecuencia del cambio de Zona escolar de su compañera, por tanto, el espacio no se había cubierto.

Al llegar en el consultorio la espera es abrumadora e insoportable, era sólo 10 minutos. Con toda la calma es recibido el niño bajo el procedimiento médico, entre las preguntas del especialista y los gritos del niño, la documentación fotográfica del caso y la limpieza todo había salido bien, al menos el niño no había perdido el ojo. Sólo había que cubrir el costo de cinco mil pesos.

El docente reviso sus bolsas con desesperación, únicamente contaba con el pasaje de regreso a su casa, marco por teléfono insistentemente al Supervisor que se encontraba en una reunión para prestarle dinero y liquidar la deuda, él no tenía, era su responsabilidad el solucionar la situación, Así lo pensó en ese tiempo el profesor.

Mientras esto ocurría, menciona el docente, el Sr. Juan Mejía y su esposa se organizaron. Se repartieron en cada aula, hicieron sentar a los niños, terminar las actividades inconclusas, ejercitar algunos más, supervisar el avance, no jugar, aplicar ejercicios de suma, resta y generar algunas interrogantes sobre cultura general. Hasta llegar la hora de salida, abrir la puerta, repartir y encaminar al resto de los alumnos. Esperaron al docente hasta las tres de la tarde, hora en que había llegado de Huichapan.

Lo interesante de esto, cita el docente, es haber recibido “un informe desde el momento en que se ausento hasta el instante de su arribo a la escuela de acuerdo a la organización del matrimonio de los Mejía ante la circunstancia” (EDC3-06/2016) lo que evidencio el usual registro y organización detalla que estos agentes realizan como miembros de una familia importante en la comunidad y como tutores en la escuela multigrado de lo que suscita.

Por tanto, el espacio social, les exige enfrentar una situación más allá de su profesión, por ello, algunos docentes se ciñen a sólo cubrir lo educativo, es decir, “a cumplir con un horario, programas y lo que aprendan los niños” (EDC9 a 12-05/2016). En el cual a uno de ellos se le asignan los tres primeros grados de la

educación primaria, y el segundo profesor con los últimos tres grados más una comisión, la dirección de la escuela.

Para esta función, es propuesta y designio de la Supervisión Escolar, a consideración de su status sea por disposición, jubilación, castigo, solicitud de cambio en Centro de Trabajo, interinato, contrato, con base o antigüedad en la escuela. También debe aceptar la representación sindical. En suma, quien este a disposición para cumplir dicho cargo, las características anteriores no importan, sólo la prioridad se resume en no dejar espacio.

La función bipartita de director comisionado-docente para los profesores de Zamorano resulta ser “oneroso en recursos económicos y pérdida de tiempo, por lo que requiere ir a la cabecera municipal para la gestión o entrega de documentación administrativa, aun en horas de trabajo” (EDC9-4/2016) o contra turno.

Por lo tanto, ante dichas ausencias el profesor suele recurrir en estas actividades en apoyo de los integrantes de la familia Mejía por la confianza que establecen y por estas mismas ya suelen estar prevenidas pues entre estas familias reconocen que en el “hogar se puede retroalimentar y practicar las actividades realizadas en la clase y que permita minimizar cierto rezago y a su vez obtener una ventaja de sus hijos frente a sus compañeros, cuando el docente no se encuentra” (EPM16-3/2016) o está ausente.

En cuanto al número total de docentes que han atendido a los alumnos durante los últimos seis años⁹¹ suman diez frente a un número de estudiantes que oscila entre veinticinco y treintaicinco, caracterizados por una constante divergencia, es decir, se mantiene al parecer la misma proporción de alumnos. El conjunto en

⁹¹ Con base al libro de entradas, plantilla escolar y documentación personal de docentes de 2011 a 2016 que obran en el Archivo institucional de la escuela. De los cuales durante su estancia, dos han estado en proceso de jubilación, dos iniciado su trabajo con base y seis como interinos.

parte compuesta por dos diferencias “dominantes y dominados” y en correspondencia porque cada una de estas se define en relación con la otra. Se establece de la siguiente manera el orden: por un lado la mayoría son hijos de las otras familias y, por otro, un reducido número de descendientes de las familias Mejía, una representación minoritaria pero distintiva.

Muestra que desde el año 2011 hasta el año 2014 existió una constante en la proporción⁹² de alumnos pertenecientes a la familia Mejía en contraste desde el año de 2015 su número de ha disminuido considerablemente en la escuela. Aunque los “herederos insignia” figuran en un número minoritario (ver anexo 13) en comparación al resto de los descendientes de la otras familias su presentación y representación es significativa y abrumadora.

Su presencia es cada vez minoritaria, los padres tutores ejercen influencia en la escuela, su perfil continua siendo trascendental, porque expresan a través de sí mismos una distinción sobresaliente en la participación de las actividades escolares como en la supervisión de su tutela. En ese tipo de alumnos sintetiza las relaciones de poder y el significado del capital social de la familia en la comunidad transferida hacia la escuela multigrado.

Es así como en este peregrinaje hacia la escuela multigrado permite reunir a los padres, alumnos y docentes. Un peregrinaje que consiste en ir a un lugar, que transforma y reconvierte un pasado degradante a un porvenir que generalmente que se lleva a cabo caminando, porque todos así lo hacen por motivos distintos no sólo seculares sino religiosos, en los Mejía “el mérito y la bendición a través del esfuerzo combinado con el sufrimiento se valora la inversión” (EPM4-4/2016).

En las otras familias como “una necesidad de poder concretarse, si hay dinero y si el [alumno] puede” (EPF3-4/2016) determinada por el azar de la vida. Que

⁹² Según datos recabados y que obran en el archivo de la escuela como los siguientes: relaciones de inscripción, reinscripciones, actas de nacimiento, copias de certificados, etc.

mezcla una serie de deseos, metas y propósitos y que a su vez se presentan dificultades en ese devenir conforme termina un ciclo escolar. En el docente, el arribo a la institución está sujeta a ser “soló como parte del trabajo” (EDC3-5/2016).

No por la trayectoria que hay que seguir para asistir a clases, sino por las implicaciones de un único espacio en el que confluye toda la comunidad para la reproducción de jerarquías, el beneficio de organizarse, las relaciones de poder que se generan y la disposición de los diferentes tipos de capital que una minoría domina y controla con anuencia de otra.

Sin embargo, es indispensable hacer un paréntesis final sobre lo que la normativa jurídica indica, las pautas que se plantean de los padres de familia en la educación y cómo es contrastante con una realidad singular y compleja. Es decir, la consideración que plantea la normatividad del papel de la familia y los padres en el sistema educativo mexicano.

2.5 La familia y los padres desde la legislación y la política educativa.

En la pericia cotidiana es común que la participación de los padres de familia en la escuela y frente al docente suela considerar desde el marco oficial e institucional en un sentido normativo y académico, si es que pueda ser así. “La imagen de la familia, desempeña un papel central en el drama ideológico, [y por tanto] el discurso sobre la familia puede utilizarse con muchos fines sociales” (Apple, 2001, pág. 37) y educativos.

Esta imagen abstracta, está ligada de cierto modo, también a la imagen de la educación. Esta según Durkheim (2013), ha variado infinitamente según los tiempos y según los países, cada sociedad considera en un momento determinado de su desarrollo, un sistema de educación que se impone a las gentes, se forma un cierto ideal del hombre de lo que este debe de ser. Por tanto, la educación responde

antes que nada a necesidades sociales es una función esencialmente social, y el Estado no puede desinteresarse de ella.

En el caso mexicano, la educación y la familia, cumplen su función instrumental dentro un sistema constituido por componentes. En esta idea, la Constitución Política de México en su Artículo 3° plantea que la Educación la imparte el Estado y será: un sistema de vida fundado en el *constante mejoramiento* económico, social y cultural del pueblo.

En ese mismo tenor la Ley General de Educación (1993) en su Artículo 2° menciona que la educación es *medio fundamental* para adquirir, transmitir y acrecentar la cultura; es *proceso permanente* que contribuye al desarrollo del individuo y a la transformación de la sociedad, y es *factor determinante* para la adquisición de conocimientos y para formar a mujeres y a hombres...”

La idea central de estas máximas legales, es que de cierto modo, se legalizan a nivel nacional las reglas del juego en el campo educativo y por consecuencia su aplicación en el Sistema Educativo. Es importante señalar que en dicha leyes citadas se expresa de manera particular los capitales en juego en la Educación: económico, social, cultural y el de conocimientos.

Desde este ángulo todos estos capitales tienen un énfasis lúdico desde el enfoque del juego y la lucha. Nótese las palabras simbólicas usadas para tal motivo “constante mejoramiento”, “medio fundamental”, “proceso permanente” y “factor determinante”. Es así que en términos generales se presenta la idea de un campo educativo. Es decir, que también se legitiman y ocultan las reglas informales de un espacio particular donde la educación representa un incentivo de dinámica social, un ideal en los grupos sociales para su mejora.

Por otro lado, la posición y el papel que ocupan los padres de familia en el campo educativo según la Ley General de Educación, sea una “obligación de

quienes ejercen la patria potestad o la tutela, *Apoyar el proceso educativo* de sus hijas, hijos o pupilos”⁹³.

Esto otorga un margen de oposición de las formas de actuar de quienes se vinculan, estudian y se forman dentro de ellas se establecen los parámetros y los límites de las reglas⁹⁴ del juego educativo de quienes tiene las capacidades y los medios para efectuarlo. También esto implica los posibles medios, instrumentos, técnicas, estrategias y recursos de cómo lograrlo y abre el espacio a las diferentes formas de cómo proceder para alcanzar estos objetivos institucionales según las circunstancias y el contexto donde se lleve a cabo.

Dicho de otra manera, el contexto puede condicionar el alcance de esta idealización sobre la función y las premisas de la educación por parte de los padres de familia. Alguna de esta información de la normatividad ha sido escuchada a través del discurso político, del docente y los medios de comunicación masiva. Por tanto permite entrever que existen nociones o ideas generales del derecho de intervención de los padres.

En cuanto a las leyes educativas, se precisa el tipo de actividades que tiene y debe realizar dentro de un marco oficial. En este ejercicio descriptivo la Ley de Educación para el Estado de Hidalgo (2011b) y la Ley General de Educación enfatiza en el artículo 2°, enfatiza que en el sistema educativo nacional debe asegurarse la participación activa y privilegiada de los padres de familia.

En el Capítulo VII, de dicha ley en lo concerniente a la participación social en la educación. La sección 1, sobre los padres de familia, plantea en su Artículo 65, sobre sus derechos. Participar con las autoridades de la escuela relacionada con la

⁹³ Artículo 66°, segunda fracción.

⁹⁴ Participación, disposición, etc.

educación, y colaborar con las autoridades escolares para la superación de los educandos y en el mejoramiento de los establecimientos educativos⁹⁵.

En esa medida, el Artículo 66⁹⁶, relacionado a las obligaciones, por ejemplo, se refiere apoyar el proceso educativo y colaborar en las actividades con la institución educativa donde están inscritos sus hijos. En suma, se delimita ese desempeño solo a una cuestión normativa y académica, prescrito desde un marco legal y político que puede contrastar o estar determinado por otros medios y fines distintos.

En ese mismo orden de ideas la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) como política pública, y derivado de esta, el Plan de Estudios 2011 de Educación básica⁹⁷, exhibe que los padres de familia deban mejorar su desempeño como componente del sistema educativo, aunque con los Mejía es sobresaliente y excepcional que incluso la propia ley queda limitada con sus prácticas.

Entre los principios que sustentan dicho plan, el décimo de ese mismo documento considera renovar el pacto entre el estudiante, el docente, la familia y la escuela. Pero en esta relación para efectos locales al parecer ese pensamiento cuadrangular es impulsado en el caso de Zamorano por una familia, la familia Mejía y no como se menciona anteriormente.

Conjuntamente, se enuncia que los padres como actores educativos “delimiten el ejercicio del poder y de la autoridad en la escuela con la participación de la familia [ya que] la aplicación de las reglas y normas suele ser una atribución exclusiva de los docentes y del director” (SEP, 2011a, pág. 40). Por tanto, ese poder

⁹⁵ Segunda y tercera fracción de dicho artículo.

⁹⁶ Fracciones II y III de la citada ley.

⁹⁷ Esta política pública del Estado mexicano menciona que está “orientada a elevar la calidad educativa”, con “el propósito de contar con escuelas mejor preparadas para atender las necesidades específicas de aprendizaje de cada estudiante”, por ello, se requiere “mejorar los componentes del sistema educativo: docentes, estudiantes, padres y madres de familia, tutores, autoridades, los materiales de apoyo y el plan y los programas de estudio”, pág. 9 y 10.

y autoridad, que alude es reconocido, conceptualizado como un enunciado que bien puede regular la convivencia entre los sujetos y la comunidad escolar. De este modo, se reafirma no solo en la cuestión académica y normativa de un poder frente a otro.

Sin embargo, un decreto oficial dista de la realidad, superada por la paradoja de una realidad situada. Un documento no alcanza a explicar la magnitud diferenciada de un universo de distintos tipos de trabajo que pueden practicar los padres según las circunstancias y el contexto cultural, al parecer continuamente han existido y no son mencionadas, ni consideradas en los criterios oficiales. Por lo que esta política educativa en sí misma lo oculta como un espacio social específico es encuadrado por una determinada región.

Es allí donde el poder y la autoridad del docente se diluyen y se hace indefinido, ambiguo, e indeterminado en singulares y variadas formas. En este sentido, en el caso particular de la comunidad de Zamorano, existen otros mecanismos de forjar la representación del poder y la autoridad de los padres (familia). En el cual no está sujeto exclusivamente a lo normativo o delimitado a un par de individuos institucionales en particular, no es un uso exclusivo de cierta persona o ley, sino de grupo social dominante con poder.

Los agentes en el campo piensan y actúan con otro tipo de estrategias, fines y actividades indivisibles para ejercer un poder diferenciado y reconocido pactado dentro de su código moral. Ese poder, lo ejerce la familia Mejía través de las relaciones sociales que se forjan en el espacio a la vez que reconocen al docente como una delegación impuesta. El cual, adquiere relevancia por la representatividad e imagen social del contexto.

CAPÍTULO III. EL GRUPO DOMINANTE.

“La posición de enclasmientos dependen de la posición en la estructura”

Pierre Bourdieu.

En este último apartado se exponen las actividades y estrategias del grupo dominante así como los mecanismos de dominio y control que la familia Mejía realiza a través de su poder símbolo dentro de la organización escolar que el docente de forma inconsciente asume como tal, aunque en ocasiones de forma deliberada suele representar una antelación a su labor. El tipo de relación establecida es recíproca y actuada en el espacio institucional junto con los medios que apuntalan su efectividad.

En el espectro sociológico de Bourdieu se subraya la capacidad de los agentes en posición dominante para imponer su producción cultural y simbólica, desempeña un papel esencial en la reproducción de las relaciones sociales de dominación que bien expresa la proporción en el espacio social específico de Zamorano y la escuela como extensión de la misma. Admite describir la anómala acción social del agente en lo individual y colectivo, dentro del contexto histórico-cultural cuya realidad social es una construcción histórica cotidiana en el que esta “estancado y enemistado” el docente.

Es decir, no hay otro espacio en la comunidad como la escuela primaria multigrado que reúna los diferentes tipos de relación y posiciones (ver anexo 14) de representación de poder en una sola unidad doméstica como se proyectó en un

determinado periodo escolar y que concordaba con el proceso educativo de sus herederos insignia en los ulteriores años. Por lo tanto, el argumento de este análisis es encauzado en la dominación no es un mero efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes; “sino el efecto indirecto de un conjunto complejo de acciones que se engendran en la red de coacciones cruzadas a las que cada uno de los dominantes está sometido por parte de todos los demás” (Bourdieu, 2007, pág. 51).

La intervención y las estrategias de la familia Mejía está en la medida de la presencia y actuación de sus hijos en la escuela. Lo que suceda o se realice dentro de la misma afecta a sus intereses y descendencia, por tanto, su oficiosidad esta en favorecer una estancia lo mejor posible incluso en persuadir y, confinar al docente a la función organizativa bajo el conducto de dedicar tiempo efectivo a la enseñanza.

Por otro lado, si bien es cierta la existencia de una diferencia disruptiva sobre la acción interna de la familia en la escuela entre el discurso de los puntos normativos-jurídicos o en su caso la política educativa en turno con la experiencia docente y la realidad situada. Es substancial considerar lo indagado.

3.1 Nunca oponerse al maestro (habitus).

El habitus plantea que cada sujeto es “un principio generador y unificador de las conductas y de las opiniones de las que es asimismo el principio explicativo” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág. 188) enmarcado en el *modus vivendi* del grupo dominante.

En el que las acciones de los agentes están encaminadas a un modo específico de operar y que se sintetizan en una expresión singular, “nunca oponerse al maestro” (EPM2, EPM5-3/2016, EMP8-7/2016 y EMP12-9/2016) proyectada en cada entrevista de forma explícita pero observable y avalada en la relación de comunicación y acuerdos que establecen. La oposición entendida como una predica

de no impugnar, estorbar o contradecir los designios del director, invariablemente sino es contraria al grupo de los Mejía.

Este actuar se caracteriza por los agentes organizados en grupos pequeños que representan socialmente a una familia a través de relevos de participación en posiciones de autoridad o desventaja que actúan en el interior de la escuela, del mismo modo que en la comunidad. Sin dar la apariencia de perpetuar un interés mezquino o de apropiación personal, de cierta manera dan bríos democráticos.

En cualquier reunión que requiera la presencia de los padres de familia y tutores convocados por el docente, los integrantes de la familia Mejía guardan distancia, esperan impacientes la aprobación de profesor para intervenir de forma mesurada pero siempre avalando él o su proyecto.

En contraste con el resto de padres, emplean la intervención y los desacuerdos en aquellas situaciones desfavorables o con cierto tinte de transgresión no soportable económicamente (OCL4-6/2016) que acentúan la separación y dominio de los dominantes frente a su capacidad de influir en sus prerrogativas. “La representación que los individuos y los grupos ponen inevitablemente de manifiesto mediante sus prácticas y sus propiedades forma parte integrante de su realidad social” (Bourdieu, 1998b, pág. 494).

Lo anterior producto del trabajo de inculcación y de apropiación el habitus, que se constituye en el curso de la historia particular permite habitar las instituciones, apropiárselas de manera práctica, y por lo tanto mantenerlas en actividad, en vida, en vigor, arrancarlas continuamente al estado de letra muerta, hacer revivir el sentido que se encuentra depositado en ellas, es aquello que por medio de lo cual encuentran la institución su realización plena “encarnándose en la forma de una estructura generadora de prácticas perfectamente adecuadas a su lógica y a sus exigencias” (Bourdieu, 2013b, pág. 93).

La postura de no intervención e impugnación solo se establece momentáneamente cuando el docente propone y revira o las otras familias dejan sin margen de operación las propuestas del docente. Por consiguiente si lo planeado no se concreta y se incrementa el desorden, los Mejía, ajustan las opiniones y propuestas a la idea original ofertada por el maestro que en conjunto delimitan a través de sus argumentos discursivos (OCL5-6/2016) no estar en contra, sino apoyar una alianza de su interés y “solamente a condición de ver que la integración de un grupo descansa en la identidad (total o parcial) de los habitus inculcados [...] que puede engendrar una práctica” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág. 52) favorable para ambos. Al docente no se le puede decir no, sólo buscar, facilitar y apoyar su actividad.

3.1.1 El enclasmiento e imagen del maestro.

Clasificar al maestro y colocarlo en el lugar según la correspondencia que lo enclasma permite determinarlo a partir de un criterio derivado de la opinión global. En términos generales al expresar y sintetizar lo que el docente representa en cada uno de los habitantes que integran la comunidad sería una quimera polisémica.

Puesto que se enmarcaría en una individualidad desvinculada y sin relaciones con la posición y la estructura social. La contigüidad más ajustada es partir de un grupo que individualizarla. Ya que existen algunos puntos relacionales considerando la afiliación del grupo al que estén adheridos como es el caso de la familia Mejía y las otras familias que adquiere un sentido del lugar que el docente ocupa dentro de cada grupo.

Al definirlo está en razón de la proximidad de las experiencias compartidas y del tipo de acompañamiento trazado durante un determinado tiempo en el que su descendiente estuvo en la escuela así como de ciertas situaciones personales que se entablan por afinidad, “la construcción de lo que [es un] profesor [...] se da en

relación con el otro al compartir experiencias, situaciones de aprendizaje y enseñanza” (Romano y Fernández, 2011, pág. 60).

Los puntos coincidentes de enclasar al docente entre los Mejía es una amalgama idealizada, pragmática y conservadora. Es decir, suelen identificar al maestro por “sus miserias, carencias, sufrimientos, dolencias al ser enviado por la SEP” (EPM6-5/2016) con vicisitudes, y habilidades que posee y en esta medida se le apoya y se movilizan ciertos tipo de recursos⁹⁸ para beneficiar al profesor y permita una cómoda permanencia en la comunidad.

Pero en cuanto a la imagen de este profesional es clara, el maestro “presenta la imagen prestigiosa del intelectual en el que uno espera convertirse” (Bourdieu, 2012b, pág. 64) representa una distinción, un prestigio social a su investidura que es apreciada y valorada en los espacios marginales y delimitados.

Que bien admiran los dominantes y entre los dominados aparentemente son de la misma opinión. Pero gesto extraño es que sus hijos deseen que estudie y sea otro tipo de profesional pero no maestro.

Sin embarro, el docente no deja de ser un sujeto exógeno⁹⁹ y distinto que por su posición frente a los demás lo hace acreedor a poseer una autoridad¹⁰⁰. Un profesional que está dispuesto a enseñar para que sus hijos aprendan. Al mismo tiempo es concebido como un ejemplo de virtudes¹⁰¹ pero enmarcado como un aliado comprometido para desempeñar sus funciones.

⁹⁸ Consejos, opiniones y valoraciones del espacio comunal, además de alimentación, papelería, transporte, cobijas, cuarto o espacio de estancia si es mujer y está ocupada la Casa del maestro por un varón.

⁹⁹ Los municipios de procedencia de los docentes que han impartido clases en Zamorano proceden básicamente de; Ixmiquilpan, Cardonal, Mixquiahuala y Tecozautla.

¹⁰⁰ En el caso particular del profesor o profesora que imparte clases en los últimos tres grados y que ostenta la función de Director comisionado.

¹⁰¹ En este caso como ejemplo de moral, rectitud, respeto, sobrio, inteligente, etc.

Y es en esta compostura, que se a crecentan las posibilidades de brindarle su apoyo incondicional a un sujeto casi desconocido. Por tanto, es considerado un mentor en la formación de su parentela y por consecuencia es custodiado y protegido. Procurando fortalecer un dialogo interrumpido con el grupo Mejía.

En reiteradas ocasiones observé que más de un integrante de la familia Mejía con contadas excepciones de las otras familias, llevaban pequeñas bolsas de jitomate, pepino y calabaza para el docente o anteponer la ejecución de un servicio personal (OCL24-10/2016) como tributo de una alianza simbólica.

Los propios herederos insignia le entregaban de forma personal con cierto grado de discreción el obsequio, siempre expresando con sigilo “mi mamá le envía esto” en otras situaciones cuando acompañaban a sus hijos a la escuela siempre preguntaban de manera personal y con mesura si necesitaba algo de comer, una recarga telefónica, etc. Incluso los niños compartían con el docente parte de su desayuno ya que había un alimento extra que su madre enviaba al maestro. Siempre señalando como un gesto de cortesía, pero al ser reiterado dejo de verse así, a ser causa de sospecha.

Además cuando encontraban al docente esperando el transporte público, detenían la marcha del vehículo para que abordara y dejarlo lo más próximo posible en la parada de autobús o la central camionera (OAC12-2/2016) de Huichapan. Pero había tres momentos que era muy reiterativos; invitarlo a su culto religioso, comer en casa de alguna familia Mejía al aprovechar y preguntar cómo se realiza tal o cual ejercicio de determinada asignatura.

Todo lo anterior a mi parecer eran estrategias singulares que hacían estrechar las relaciones entre este grupo social específico y el docente básicamente el director comisionado. Pero la adición de las dadas hacían coaccionar y quebrar su potestad frente a otro poderío, pues para los Mejía era más laxo y con el resto

más sórdido de lo habitual en alguna actividad incumplida. Estas estrategias desplegadas por los Mejía son “estrategias de dominación son personales, directas y constantemente renovadas” (Bourdieu, 2006, pág. 51).

En consecuencia entender la filosofía de los docentes es parte fundamental en la educación de sus hijos por el tipo de acción que se lleva a cabo, tiene relación con la “forma de pensar, [la] ideología [por tanto, las] acciones [del] docente están determinadas por la filosofía que tiene de la educación y con ello lo que enseña [...] se presenta a través de [la] forma de pensar y de ser” (Romano y Fernández, 2011, pág. 58) dentro del aula, dichas consideraciones buscan lograr identificar los dominantes en el docente, calculando el grado de compromiso entre ambos, siempre y cuando realice su trabajo, sabemos cómo es, así correspondemos” (EPM4-11/2016).

En cambio para las otras familias es una persona cuasi inmaculada, y redentora en la medida de sus posibilidades que “para eso le pagan, y ese es su trabajo, a ver cómo le hace” (EPF7-5/2016) pero que siguen las pautas, los modos y las prácticas que ejecutan los Mejía al docente, dicho de otro modo, el tipo de trato y concesión del grupo dominante, las familias dominadas emulan su comportamiento, siempre y cuando gane algo a su favor e interés, aunque estos consideran que “es manipulado y controlado por los Mejía” (EPF2-4/2016).

3.1.2 La organización escolar frente a la movilidad docente.

Una de las características de la zona escolar, es la movilidad docente, asociado al contexto rural. La ubicación geográfica de las comunidades, “la vida precaria, las carencias y los límites que imponen el servicio de transporte y comunicación” (EDC14-10/2016). aspectos que incomodan al docente en su estancia. Por lo que no hay un arraigo en las comunidades ya que es anormal la presencia de un maestro por más de un lustro en una escuela en particular, pues buscan reiteradamente un

cambio de zona escolar o adscripción a un centro de trabajo más conveniente a sus intereses.

Por tanto, es común que la mayoría de los profesores¹⁰² permanezcan por un corto periodo en las escuelas multigrado y constantemente sea necesario reorganizar la escuela a la nueva forma de trabajo de un determinado profesor en el momento que el último si apenas se inserta en el proceso de adaptación, se marcha.

De esta situación, los padres de familia, tutores y autoridades educativas, expresan que “los docentes, son temporales” (EAPF12-07/2016), y “los padres buscan soluciones” (ESJ4-5/2016) por lo que la comunidad de Zamorano, no queda exenta de esa situación imperante, en la ausencia de un docente en determinado tiempo. Entre los padres de familia, en especial *los Mejía*, se gestó la necesidad de convocar y organizarse para poder armar un engranaje dentro de la institución que estableciera ciertas normas y reglas preestablecidas entre la comunidad para una eventual ausencia de un profesor en la escuela primaria (EPF4-3/2016) se crean comisiones desde limpieza, visita a supervisión pasando por resguardo de edificio.

Esta organización en conjunto provee con anticipación las acciones necesarias que le corresponde realizar a cada integrante, y permita el funcionamiento del espacio escolar en cuanto a infraestructura, resguardo, acondicionamiento y apoyo al docente en turno que por un momento específico no estuviera presente o que un solo maestro quedara a cargo de todos los grados sin tener soporte de otro compañero.

Organizados los padres tutores bajo la directriz de *los Mejía*, específicamente bajo la orientación de Cesar Mejía. No obstante, son de la opinión

¹⁰² La institución se caracteriza por el docente que se quede a cargo, pueda ser por experiencia/habilidad, años de servicio, por castigo, ser último en haber llegado a la zona escolar, contrato o interino. Toda esta disposición referida, deba ser el Visto Bueno de la Supervisión Escolar.

que podrían aminorar sino “evitar los efectos en el rezago, el aprendizaje, adquirir poco de conocimiento y no obtener malas calificaciones en sus hijos” (EPM6-7/2016) entre otros aspectos, de cierta manera condicionar y determinar la posibilidad de controlar la organización interna de la escuela ante ciertas situaciones que pudieran afectar la presencia de un docente y este a su arribo deba ceñirse a las prácticas instituyentes de los padres de familia.

Por ejemplo, cuestionar la disciplina y el orden del maestro dentro del aula, al salir a supervisión escolar un padre vigila los grupos hasta que regrese el docente o en su defecto cerrar y suspender las actividades de los grupos que atiende en la escuela. Si falta por enfermedad u otra razón validan y permiten la ausencia mucho antes de que el supervisor escolar acepte y tenga conocimiento.

Hasta que con el tiempo se convirtió en una política interna de los padres tutores que al pasar los años permeó toda actividad relacionada a la escuela y dentro de la misma con la salvedad de limitarse a un espacio no dominado y que aun delimitan su injerencia, pero que legitima sus acciones, el aula.

El docente de la escuela multigrado en la comunidad de Zamorano, al parecer en ciertos periodos temporales sólo está afirmando el espacio que no pueden asumir ni usurpar los padres de familia. Pues cada docente “nuevo” en la escuela, no solo tiene la idea de cambiar a su modo e imprimir su sello singular durante su estancia, sino que está aislado, en la medida del provecho o en su caso a fin a la organización establecida entre los padres.

Por lo tanto, aparenta o fortalece una falsa ilusión en el docente al pensar que ejerce eficazmente su función en las actividades escolares en la convocatoria y consenso sobre los padres de familias. Por el contrario, previamente a su llegada y estancia en la escuela “ya está dispuesta y condicionada de la mejor manera posible para él” (EPM6-5/2016) la distribución del trabajo y evitar el consumo del tiempo al

cual él está destinado, dar clases. En estas acciones los integrantes de las familias Mejía construyen sus alianzas con el resto de los tutores.

Entre las familias “Mejía” suelen decir, “es nuestra escuela, porque ahí asisten nuestros hijos” (EAPF8-5/2016) lo exponen de formar general a todos pero el énfasis aunque es personal admite la pertenencia al grupo. Para ellos, la escuela no solo es un espacio más, es una extensión de sí mismos, más que la sola asistencia para aprender, es el futuro bienestar del grupo.

La enunciación, “*es nuestra*”, puede entenderse como un valor y representación que tienen de ella a diferencia de los otros padres que no pertenecen a este linaje, que al parecer con sus prácticas podría considerarla en cierto grado, un compromiso condicionado a su situación económica y del esfuerzo individual para con sus descendientes por la proporción económica que les permita continuar.

Al analizar ésta escuela en particular, es importante saber, que la institución y lo institucional son un campo en el que convergen una serie de conformaciones y procesos heterogéneos: culturales, políticos, económicos, grupales y psíquicos, en el que se producen interacciones entre sujetos y actores en los espacios institucionales¹⁰³.

En esta idea, es importante reconocer la noción de institución como regulador social, en el marco de una particularidad de la investigación estudiada, para asir y comprender su complejidad en el análisis del problema educativo. Puesto que permite entender la dinámica interna de la misma y la interacción de los sujetos al organizarse.

En la sociedad moderna en la que nos situamos en estos tiempos, se caracteriza por una sociedad organizacional. En el cual las organizaciones se

¹⁰³ Antología de UPN, cuarto semestre, MECPE, línea de histórico social, curso: problemas educativos en la institución.

constituyen por la racionalidad y la eficiencia, que contribuyen a sus efectos. La frustración y la distorsión, suelen ser hasta cierto grado, la racionalidad de la organización y la felicidad humana que van de consumo (Etzioni, 1993).

Desde la posición estructuralista los hechos humanos son estructuras susceptibles de formalización¹⁰⁴. La organización, entendida como una unidad social que deliberadamente es edificada o reconstruida para fines específicos como afirma Etzioni (1993). Por tanto, esta noción, permite describir y entender la organización interna de la escuela, que cuida el control y destino de cualquier grupo social.

Dicho de otro modo, las unidades sociales u organizaciones como la escuela tienen objetivos específicos, por ello, se estructuran de una forma particular. Para delinear esa correspondencia de objetivos se vislumbra parte de este fin que apela con cierto punto de coincidencia con el marco jurídico de la Educación.

Ejemplo la Ley de Educación para el Estado de Hidalgo¹⁰⁵ menciona que el fin último dentro de la escuela es para adquirir, transmitir, acrecentar la cultura y transformar la sociedad construir conocimientos y aplicarlos en la vida cotidiana al vincular la enseñanza y el aprendizaje con el entorno social. En el que se debe privilegiar la participación de los educandos, docentes, madres y padres de familia o tutores.

Pareciera que estos fines en ocasiones los Mejía, sin que conozcan a detalle la mencionada ley, existe de cierto modo que orienta y logran entenderse con la ideas y acciones de los agentes sociales. Un incentivo de la intermitente estancia del docente afirma en los padres tutores la necesidad obligada y el interés de redefinir y afirmar el sentido de su organización.

¹⁰⁴ Desde esta perspectiva teórica, la familia está excluida de este concepto de unidad social. Por tanto, solo ha sido retomada específicamente para describir la organización interna de una escuela en particular.

¹⁰⁵ Para una mayor amplitud en dicha ley revisar los artículos segundo y séptimo, fracción II.

Ante dichas consideraciones previamente mencionadas sobre la institución como organización, y finalmente como unidad social. La escuela, debe su consecución a la capacidad de mantener el control de quienes participan o intervienen dentro de ella. Esto requiere de recompensas y sanciones para apoyar la obediencia a sus normas, reglamentos u ordenanzas.

De acuerdo a dicho autor (Etzioni, 1993) en la organización se requiere de medios de control por citar; el simbólico, físico, y material. Entre estos medios de control, el material, es más empleado y se combina con otros, dentro de la institución escolar de Zamorano. No obstante, el uso de los medios materiales, tiende a desarrollar intereses con tendencia hacia la obediencia.

Aunque el poder en las organizaciones se emplea y se diferencia según la jerarquía de los participantes que son controlados no hay un esquema predominante de control único en apariencia. Sin embargo, las características observadas perfilan y describen su relación con dicho tipo de control.

Empero, si es de utilidad describir el control de la organización escolar en una persona o en la combinación de dos sujetos como plantea dicho autor, la existencia de dos esferas. Sin embargo, no del todo es así es preciso exponer un matiz. En la apreciación de las observaciones participantes realizadas con los grupos de padres y docentes, simulan ser dos actividades paralelas. Incluso pareciera una más preponderante que otra, pero verticalmente una por debajo de la otra también podría ser una engañosa ilusión.

En la escuela primaria multigrado de la comunidad de Zamorano coexisten dos niveles de organización. La primera representada por los Mejía de la cual están vinculadas las otras familias y, la segunda compuesta por el director y un docente ambos dependientes y con cierta autonomía de la primera que vigila el cumplimiento de sus funciones.

Ese matiz es central y definitivo tan solo por antigüedad, asume derechos no instituidos, opera ocultamente para el docente porque su proyecto familiar es de largo plazo y de extenso alcance que sobrepasa a la escuela primaria multigrado pero limita su poder de acción. Por tanto desean y dependen de esa articulación temporal para que sus “hijos deb[an] llegar arriba, a la universidad¹⁰⁶, y tengan una profesión, por eso debemos trabajar en la escuela y salgan bien” (EPM25-11/2016) manifiestan en algunas conversaciones informales.

Estos niveles se afianzan mutuamente por el tipo de control material, caracterizado en forma expresiva e instrumental. La primera representada en el líder formal (docente/director comisionado) constituido institucionalmente y la segunda en el líder informal, Cesar Mejía¹⁰⁷, constituyéndose en el interior de la institución. El portavoz o representante del grupo social dominante. Dicho todo, existe la presencia de dos liderazgos en la escuela.

Es interesante constatar y observar que el director ejerce funciones sólo como profesor frente a grupo y la comisión como otra función administrativa en un anexo a sus funciones. Sin embargo, la creencia en la comunidad y entre los padres de familia es, que sólo existe de facto un director y un docente. Esta combinación de situaciones, influye en la Asociación de Padres de Familia sobre todo en la figura del presidente que también conforma el liderazgo informal frente al profesor que solo realiza actividades circunscritas en lo normativo y formal, es decir, lo expresivo.

Pero en una cultura comunal sosegada la representación informal de Cesar Mejía es la que moviliza todas las acciones instrumentales, que ante actividades escolares propuestas por el director estas se disponen en el momento requerido incluido todo tipo de instrumentos, herramientas y recursos solicitados.

¹⁰⁶ Ver el anexo de los herederos insignia en el sistema escolar y posición de “designada” en su formación.

¹⁰⁷ Porque no siempre asume la presidencia del Comité de APF, incluso puede ser vocal, vicepresidente o colocar a un aliado pero su presencia es permanente y temporal, esta sujeta al tiempo de estancia de sus hijos. El último egresara en el Ciclo escolar 2016-2017.

Porque previamente han sido consultadas y condicionadas en su ejercicio para responder a propósitos específicos del maestro, sin saberlo se oculta el mecanismo del proceder por el ambiente de la concreción que rodea una reunión con padres de familia.

Para ello se utilizan medios materiales y discursos de poder tanto de uno como de otro en la medida de los puntos de acuerdo institucional. Por ejemplo, para premiar de cierto modo la obediencia del director en su función se realizan con mucha solemnidad e importancia el “día del maestro” porque deja entrever los arengas, frases y mensajes que citan en ese momento al decir; “se merece su día, por tanto trabajo, ahora le toca a Usted” (EDC4-5/2016). Toda una alucinación ambientada y cubierta en una envoltura hogareña arropado por toda la comunidad.

En contraste, cuando el docente no controla indisciplina y no realiza un ejercicio decoroso en la escuela, las quejas de su remoción son expuestas en la Supervisión Escolar, todo en una curiosa diplomacia que anticipa el dialogo y evita la estridencia por parte de las familias Mejía, en voz y representación del presidente de APF o algunos de sus aliados, siempre con el consejo y apoyo de algunos de estos.

La anuencia entre estos dos líderes por un lado el líder institucional representado en la figura del docente y el informal en la presidencia de APF bajo la premisa de los Mejía está presente en la mayor porción del quehacer escolar así como las actividades en la organización están estrechamente relacionadas en su funcionamiento con estos dos liderazgos. Uno que organiza lo referente a la institución, incluido alumnos y docente del aula 1 y otro que moviliza todos y cada uno de los recursos disponibles (económicos, sociales y políticos).

Por ello en el Comité de Padres de Familia (CPF) regularmente está presente un integrante de la familia Mejía, independiente de su cargo. Para que influya o determine en la posibilidad la disposición de todos los medios

complementarios para el ejercicio de actividades durante el ciclo escolar y el condicionamiento de estabilidad del ejercicio laboral del docente en la escuela.

El resto de los padres al ser persuadidos solo son parte de la toma de decisión que concuerdan en un momento específico a ejecutar. Es decir, “hay un diálogo previo entre ellos para movilizar los recursos materiales y humanos que en ocasiones se consulta en el hogar” (EPM9-10/2016) la cantidad o medida de las cosas y no propiamente la actividad que durante años se identifica y saben qué requiere.

Esta forma de poder organizar como medio de tipo material se aplica y ejecuta de manera jerarquizada. La decisión muy poco consensuada se disemina de bajo de quienes forman parte de esa jerarquía. Estos dos poderes representados en un líder en apariencia son antagónicos, sin embargo, ambos de cierto modo y de acuerdo a su posición y disposición en la institución parecen coincidir en un objetivo central; contribuir de manera eficaz a la construcción y subsistencia de la institución.

Además de lograr la permanencia del docente lo más extenso posible en la comunidad dadas las circunstancias precarias en el contexto sociocultural--que ellos mismo admiten--donde se encuentra el único espacio adyacente de formación y enseñanza que puede aspirar su descendencia y en la medida de las posibilidades del resto de la población. Esta actividad generosa y entusiasta impulsa de cierta manera una forma de legitimar su existencia y su dominio a toda participación, intervención e influencia.

Pero también existe una “lucha por la imposición del principio de dominación dominante [...] una lucha por el principio legítimo de legitimación [que] puede tomar la forma de enfrentamientos reales o de confrontaciones simbólicas” (Bourdieu, 2013a, pág. 370). Es precisamente en este último donde los herederos insignia por distinción del habitus de la familia juegan un papel relacional en el campo educativo como sus progenitores en lo social.

3.1.3 El éxito escolar en los herederos insignia.

Al observar el trabajo del docente en el aula, al menos en el proceso de la observación participante, no hubo un diseño de un método didáctico o planificación de clase estructurado, que fuera sistemático y ejecutado durante el tiempo de estancia en el salón. Sin embargo, son preponderantes las actividades del libro de texto están definidas por una secuencia de ejercicios que bien se adaptan o superan los hijos de los Mejía, previamente lo repasan en casa.

Estas se cumplen en la medida de su avance en el turno de trabajo que realizaron los alumnos la sesión anterior. Empero a pesar de estas situaciones los hijos de la familia Mejía se destacan por sus habilidades y destrezas. Y su reiterada participación oral con el fin de responder a las pruebas y cuestionamientos o simple intervención del profesor. Por lo regular intentan agradar al docente como una muestra de su capacidad y marcar diferencial con el resto de sus compañeros, abonan los resultados que logran obtener en las calificaciones y promedios.

De cierto modo, es legitimada la práctica docente y la posición de dichos alumnos con los ingredientes de su persistencia y acercamiento al trabajo escolar. Con estas acciones los hijos de la familia Mejía, logran una representación simbólica de su descendencia, por ejemplo, en cada clausura de fin de curso y los días lunes en los Honores a la bandera dentro de la escuela, validan, lo que se realizan en clase, de esta manera fortalecen el capital social de la familia.

Una invariable regla de cada ciclo escolar, es la conformación de la escolta. Tres de los cinco integrantes o mínimo uno de ellos es miembro de los Mejía (ver anexo 15 y 16) no hay excepción en un ciclo escolar desde el año 2011 que no obtengan esta posición escolar. Una similitud con las posiciones de representación de sus padres como “relación que se establece en la mayoría de los casos entre la posición en la jerarquía social y el éxito escolar” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág.

189). En consecuencia el poder simbólico se fortifica y el domino casi omnipresente se extiende hacia los padres e hijos de la otras familias.

El criterio que empleó el director(a) para designar quien asumirá un lugar, en tan distinguida agrupación, sea principalmente tener los más altos promedios y haber mostrado un comportamiento y disciplina ejemplar entre los alumnos de cuarto a sexto grado durante su periodo como autoridad escolar.

Son en estos tres últimos grados que dicho grupo de padres de familia tiene un mayor y constante acercamiento con el docente, pues, no solo está frente a los grupos de alumnos y herederos insignia, sino es al mismo tiempo la autoridad escolar donde se determinan una variedad de actividades escolares y ellos consideran que su participación parece ser determinante¹⁰⁸. Caso contrario con el otro profesor de los tres primeros grados, la relación con los padres (Mejía) para él, sólo se reduce a “una cuestión de avance académico, vigilancia disciplinaria, y acatar los requerimientos que solicite y nada más” (EDC16-5/2016).

Pues una de las políticas observadas que se inculca desde su hogar protestante, pero que se despliega en los diferentes grados en los hijos de esta familia, se les reitera que ellos se destaquen y sean “mejores alumnos” además deban ser respetuosos y obedientes. Además cuando se observan sus promedios en especial este y los subsiguientes niveles de educación junto con las “opiniones laudatorias de los distintos docentes” (EPM5-5/2016) entre otras, estimula “la propensión a invertir en la escuela y refuerza el efecto de consagración ejercido por el dictamen escolar, y consiguientemente la adhesión a la autoridad de la institución escolar” (Bourdieu, 2011b, pág. 113).

En algunos otros casos estos herederos al participar con sus pares en las actividades propuestas por el docente en el uso de materiales escolares así como en

¹⁰⁸ En la mayoría de los casos de observación participante dentro del aula escolar y el campo antropológico era la mayor parte del tiempo escuchar estas referencias hacia el maestro.

la construcción y presentación de trabajos elaborados en equipo o de manera individual son diligentes, más aun si se trata de investigar y obtener información sobre un determinado tema o adquirir un objeto de difícil acceso (OCL9-7/2017) que por lo regular son derivados de papelería, deba a desarrollar y utilizar en la clase, siendo el padre tutor el acompañante hasta la cabecera municipal para adquirir dicho insumo. Los hijos de las otras familias quedan rezagados y en desventaja en estas circunstancias.

Sumado a lo anterior los Mejía en su “rendimiento escolar (...) depende del capital cultural previamente invertido por la familia, y que el rendimiento económico y social heredado, puede ponerse a su servicio” (Bourdieu, 2013b, pág. 384) en el aula les permite una ventaja en las distintas evaluaciones junto con el agrado y la complacencia que establece el docente, al percibir de forma tentadora y considerar esta acción como “un esfuerzo e interés individual por el alumno” (EDC19-8/2016).

Las destrezas, aptitudes y conocimientos individuales que desarrollan en el aula son opacadas en forma conjunta por la pertenencia al grupo. Estos sucesos son parte del porvenir escolar más o menos probable en la medida en que constituye “el porvenir objetivo y colectivo de su clase, condiciona las disposiciones respecto a la escuela y a la ascensión por la escuela, de aceptar sus normas y de lograr el éxito en ella, es decir, las probabilidades de ascensión social” (Bourdieu y Passeron, 2008, pág. 180).

Caso particular de un ex-alumno de nombre Gustavo J. Mejía y otros familiares que en su interés de obtener la mejor calificación en su beneficio movilizó todos los recursos necesarios intelectuales de sus hermanos que estudian en otros niveles (EDC14-5/2016) para su exposición individual en la asignatura de Español. Titulada “los jitomates” para su realización se conjugó un saber agrícola que está directamente vinculado con su familia, y que representó para el docente un excepcional esfuerzo de inteligencia, según él, en la información recabada y la forma

de exponer oralmente, de la cual quedo sorprendido reservando su función al coordinar la sesión para ese momento.

Por tanto, debe considerarse que los estudiantes más favorecidos no deben “sólo a su medio de origen, entrenamientos y actitudes que les sirven directamente en sus tareas académicas; heredan también saberes y un saber-hacer, gustos y un ‘buen gusto’ cuya rentabilidad académica, aun siendo indirecta, no por eso resulta menos evidente” (Bourdieu y Passesron, 2012b, pág. 32) esto permitió indagar el tiempo que compartían los alumnos con el docente, básicamente, prestar atención al habla más que a las consideraciones externas y físicas que podían definirlos precipitadamente.

3.1.4 El habla de los alumnos: signo de pertenencia al grupo.

En las observaciones dentro del aula de la escuela multigrado uno de los hallazgos que permitió atestiguar un signo de pertenecía a determinado grupo en la dinámica oscilante del trabajo que ejerce el docente, invariablemente de las actividades propuestas, el habla fue una diferenciación que condicionó la proximidad o limitación con los alumnos.

En relación al discurso en potencia del docente era en sentido jerárquico maestro-alumno e instruccional, es decir, manifestación de formas de proceder y en correspondencia su ejecución. No obstante, desde la sociolingüística permite analizar y relacionar lo micro (aula) con lo macro (contexto) vincular la cultura, el lenguaje y la cognición que se realiza en el contexto sociocultural de Zamorano. Por el modo simbólico de representación, el discurso está constituido y construido por valores de percepción tanto en el educando y el profesor.

Era habitual que el docente en el aula seleccionara quién y cómo debía hablar dentro del aula, acostumbrado a dar la palabra a los herederos de la familia Mejía por ser los alumnos que más usualmente se expresan con propiedad y claror

frente al docente por las réplicas y su forma de manifestar más allá de la información que se requiere en comparación del resto de sus compañeros solo mencionaron la información segmentada, resaltaron gestos y no expresaron lo solicitado (OCL8-11/2016) sobre los contenidos.

Por ello, al aprender el habla de los alumnos fue aprender al mismo tiempo que este era ventajoso en tal o cual situación a los Mejía. En consecuencia el docente pudo ejercer corrección y sanción sobre el habla de sus alumnos, incluso una censura anticipada en las otras familias por no responder como él deseaba. “La autoridad [docente] dice cómo hablar y que da autoridad y autorización para hablar” (Bourdieu, 2001, pág. 102).

Cuando el habla de los otros alumnos se hace frágil durante la enseñanza provoca un estado de margen, un resultado que deja sin voz ni representación. Ante esta coyuntura busca el apoyo en los hijos de la familia Mejía para adoptar y asumir un encargo de interlocutores y en cierto punto salir del conflicto.

Sin embargo en el habla y la participación oral no sólo sucede esta situación, sino también en relación al trabajo en equipo o en determinado momento de una exposición frente al grupo, los hijos de los Mejía al tener los mejores promedios, diplomas, reconocimientos¹⁰⁹ y estar dentro de la escolta de la escuela legitiman. Plantean en la práctica un juego de habilidades en la comunicación cuando hablan acerca de un tema en español u otra asignatura (OCL16-3/2016). Por efecto, las otras familias, obtienen un puntaje menor al esperado, y se expresan las formas del grupo social al que pertenecen.

Por lo tanto, la distribución del poder se mantiene, se reproduce y legitiman posiciones en cualquier división social de trabajo en el aula, sea ésta del

¹⁰⁹ En la sala de los hogares de las familias Mejía, suelen colgar en la pared sus preseas y cuadros de honor al quedar a la vista de todos los que lleguen a observar.

modo de producción, de la modalidad de educación, familia o género. En el caso de la escuela, es importante considerar la división de trabajo de los profesores, discursos, prácticas y contextos junto con la división social de las prácticas pedagógicas entre la escuela y la familia (Berstein, 1999) sobre el papel del habla.

Cito a manera de ejemplo lo observado al inicio de una sesión de clase, minutos antes de entrar los alumnos al aula uno, debido a que había reunión de padres después de la hora de receso. Un padre de familia (no de la familia Mejía) venía acompañado de su hijo ante el interrogatorio del docente, lo único que se limitó el padre, fue decir palabras entrecortadas y respuestas cerradas, lo mismo que el hijo solía reproducir en el aula, expresiones como; “sí, no, aja, pos no sé, vaya a saber, etc. o todo se reducía a un silencio” (OCL9-3/2016) previamente acompañado de una risa voluntaria que afirmaba la inmediata procedencia del conjunto social al que pertenecía.

En cambio, las conversaciones y oraciones de los hijos de la familia Mejía son más extensas con el maestro, al grado de entablar un diálogo directo con el docente; algo que le permite un mejor acercamiento para variadas consideraciones tanto académicas, formativas, y de evaluación. Así como de corrección en su quehacer de las actividades escolares y lograr un alto puntaje (OCL18-4/2016). Esto se debe a que en el hogar protestante de los Mejía es costumbre dialogar, prestan importancia a la expresión oral y no se inhibe la palabra del hijo, se modula¹¹⁰ misma que opera en la interacción del aula.

Precisamente la escuela desde Bernstein (1999) está clasificada por separaciones y jerarquizaciones de personas y por un enmarcamiento que controla a los actores, la recontextualización de la escuela y la legitimización del contexto primario (la familia) se distingue en esta institución. Así las relaciones estructurales (clasificación) y las prácticas interactivas (enmarcamiento) se desarrollan para

¹¹⁰ Esta situación no solo se observa en algunos momentos dentro del espacio escolar y el hogar sino en áreas como el trabajo y la cancha de fútbol los días domingo en el que las pasiones y el frenesí son extremos.

traducir las relaciones de poder y de control externas a las relaciones de poder y control dentro de y entre agencias de reproducción cultural y de reproducción social como la familia y la escuela.

En cuanto al habla de los alumnos, específicamente, tanto en los hijos de los trabajadores como los de la familia Mejía que asisten a la misma escuela primaria de la comunidad. Ambos grupos expresan distintos códigos lingüísticos (como parte de la estructura social). El código es un regulador de las relaciones entre contextos. Lo que se considera como contexto no depende de las relaciones internas, sino de las relaciones entre contextos según Bernstein en los primeros es un código restringido, caracterizados con expresiones con frases cortas, palabras entre cortadas, respuestas y expresiones cerradas, que en ocasiones el docente y los Mejía lo interpretan como “hay que repasar y “tú no sabes”.

En el caso del código elaborado o clase distinguida, por no depender del contexto El viaje, la convivencia y relación con otras personas de lugares diferentes por su actividad económica en el comercio así como el acceso al conocimiento y el consumo de cultura. Se individualiza la expresión del pensamiento, que puede describir abstracciones simbólicas al pertenecer a una misma realidad social como grupo.

Dicho lo anterior, con Bernstein permite un acercamiento a lo general y particular del habla y del discurso en el aula para analizar y reflexionar con mayor profundidad cómo estos alumnos logran una ventaja mayor en comparación con sus pares y observar el rol docente en una situación particular se da cuenta de la diferencia a la pertenencia del grupo. El habitus del heredero “no procede de un sujeto trascendental sino de una incorporación del mundo social, que ningún lado es tan legible como en la lengua y en la manera de hablar” (Lescourret, 2011d, pág. 87).

Finalmente el habla en los alumnos aunque permite identificar y diferenciar esta contextualizada en una labor docente que alisa a incentivar lo que el contexto

enclasado demanda; separar y legitimar: dominados y dominantes. Oculto en la homogenización rutinaria que suele adoptar el trabajo en aula multigrado. De este modo no hay una inclusión dentro del salón, al menos no se distinguieron actividades diseñadas con este propósito durante las observaciones.

La ventaja que logran los alumnos Mejía en el aula parece ser que radica en la atención que tienen en el hogar¹¹¹ aunado a una supervisión paralela por parte de la madres que enfatiza el repaso, el estudio y reformulación de ejercicios en matemáticas u otras asignaturas por las tardes (OAC12-5/2016).

Por ello, es común observar la visita de una madre tutora Mejía asistir con regularidad a la escuela para interrogar al profesor sobre temas o ciertas dudas de lo que realizaron previo arribo al hogar. El rol del docente como instructor en estas familias dominantes se vuelve complementario por la insistencia, dedicación y esmero de estos descendientes que induce en atender superficialmente a los hijos de las otras familias a menos que uno de ellos resalte (OCL12-3/2016).

En síntesis, el principal actor educativo “trabajando”, y eso suponiendo que así fuera en las directrices de la política educativa¹¹² vigente, es el docente en la actividad por citar, en el caso de los *principios pedagógicos sobre las interacciones entre los estudiantes y el maestro y que sea inclusivo*, no se observa, resulta una contracción extremadamente reveladora. Estas políticas no se llevan a cabo, solo quedan como cuestiones textuales en lo observado sobresalen actividades informativas e instructivas (lectura, escritura, operaciones básicas de matemáticas), resolución de libro de texto, reducidas planeaciones didácticas entre otras.

¹¹¹ En las distintas visitas a los hogares Mejía pude observar y constatar que los padres están acostumbrados a comprarles libros, enciclopedia físicas y digitales así como documentales en video restringiendo en lo posible la horas de televisión y ocio por el trabajo. En algunos espacio de la casa como la sala suelen ubicarse de manera ordena muchos libros de texto y libretas de cursos escolares, lo que supone la existencia de un valor sobre los contenidos que posee. Por el contrario, las otras familias no se observa esas mismas prácticas y costumbres.

¹¹² Según el Plan de estudios 2011 de educación primaria. En principios pedagógicos que sustentan el plan de estudios específicamente en “Generar ambientes de aprendizaje”.

Las familias Mejía en cierta medida repasan, colaboran, y ejercitan lo que sus hijos realizan y aprenden en clase, sin dejar al margen a los herederos insignia buscan inculcar y suministrar información y conocimientos a través de cualquier medio como si estas familias reconocieran la desventaja académica que presenta la escuela multigrado a sus hijos como estudiantes. En el que su habla al interactuar con el docente, los distingue y sirve como ventaja que suelen aprovechar para no quedar en una posición reprobatoria y de malas notas.

Algunas de las situaciones que explican este tipo de labor se vincula a lo que expresa un docente, “aquí nunca te supervisan, ni te viene a ver, qué haces o cómo hacerle, yo mejor realizó lo que consideró importante, y las necesidades del alumno” (EDC13-4/2016). Por tanto, me es de suponer que las políticas educativas no tienen el calado que proponen, ya sea por el docente y el contexto que bien se exponen en otros espacios.

3.2 Nuestra escuela (el campo).

En el campo se comprendió a partir del dato empírico una expresión que los integrantes de la familia Mejía enunciaron reiteradamente; “*nuestra escuela*” (EPM7-10-4/2016 y EPF5-4/2016) si se objetiva, a través del tiempo, la escuela representa un lugar de actividades precisas de características comunes a todas ellas y con “límites” determinados. Es una forma de expresión que indica la posesión de algo que está sujeto de manera virtual o delimitada por el tiempo.

Los campos son capaces de construir aspiraciones e imaginarios, un conjunto de valores compartidos que alimentan de manera decisiva el sentido de la vida. “Tienden a evitar su propia disolución o exterminio, heredando, así, pasiones, compromisos, ideales y deberes a las siguientes generaciones” (Vizacarra, 2002:58).

Como es el caso de esta familia cuando realizan cualquier tipo de actividad dentro de la escuela, por lo regular son escoltados por sus hijos (niña o

niño) que asisten a sus padres en toda orden manifestada y suelen emular el quehacer del hogar dentro de la escuela, más aun de los que sus “competidores” perteneciente a la otras familias logran realizar, en contraste, a la orden que el docente les exponga, ellos lo duplican con entrega, cuidan y pulen cada espacio (OAC12-4/2016).

Desde Bourdieu todo campo es un espacio de juego, se construye alrededor del *interés*, vinculado a una necesidad de legitimar y, quienes participan esperan satisfacer ese interés realizando acciones y prácticas acordes con las necesidades de la escuela o del profesor. Por tanto, exige a los agentes de Zamorano un habitus conforme a las normas del espacio. En esta comunidad lo que está en juego al interior del campo educativo, sobre todo en la escuela multigrado, es el “control” de la organización escolar e incentivar el prestigio y reconocimiento académico de los herederos y por extensión el capital social de la propia familia en cada momento y actividad.

Entre los grupos o las familias “dominantes” de la comunidad, se suele declarar y considerar a la escuela “posesión particular”. Sin embargo, la acentuación y el énfasis, justifican la diferencia entre los partidarios. En el modo singular de conducirse dentro de un espacio por los agentes sociales, y apropiarse de este como parte de su dominio, depende de la actividad, bien define el espacio de juego y la rivalidad que se establece dentro de ciertas reglas en el que convergen las demandas del grupo dominante y el profesor como en contadas ocasiones intervienen los dominados.

Lo instituyente frente a lo instituido, un habitus que tiende a engendrar todas las conductas razonables, de sentido común, que son posibles en “los límites de esas regularidades y únicamente éstas, y que tienen todas las probabilidades de ser positivamente sancionadas porque se ajustan objetivamente a la lógica característica de un campo determinado” (Bourdieu, 2013b, pág. 90 y 91).

Las reglas en el campo se consideran aplicables sólo para los padres tutores que deben participar sin excepción y ser puntuales, enviar a un representante en caso de inasistencia, de no hacerlo se hace acreedor a una sanción que es pagada con especie o mano de obra. Toda actividad que requiera una inversión monetaria será a través de cooperación o compensación de un recurso necesario.

Cualquier intervención, oposición, obstáculo en el trabajo de padres y maestros debe estar acompañada con una propuesta o solución. Para ocupar posiciones en las jerarquías de las distintas organizaciones de padres (APF) dentro de la escuela se debe proponer y considerar ciertas capacidades de convocatoria y de plan de trabajo.

Si se desea obtener una posición en la escuela los Mejía abogan frecuentemente por dar continuidad al trabajo (su labor) que se resume en “apoyar al maestro y contribuir al mantenimiento del edificio escolar, así como las asistencias, aseos de aula, veladas para cuidar la escuela en tiempo de vacaciones participación y trabajo de limpieza y faenas” (EPM4-9/2016). Todos estas reglas básicas sino se efectúan están registradas en la libreta de actividades y sanciones que el presidente y tesorera esgrimen dentro de la escuela. Los integrantes de la familia por lo común son puntuales y con esmero realizan cada una de ellas lo que permite legitimar su presencia y dominio.

La escuela multigrado es parte de un campo no sólo de un espacio de transmisión de valores y conocimientos sino también es un lugar de intereses, de dominio particular a través de normas y sanciones. En otras palabras, son esferas debatidas que encarnan y expresan “cierto dominio sobre qué formas de autoridad, tipos de conocimiento, regulación moral e interpretaciones del pasado y del futuro deberían ser legitimadas y transmitidas a los estudiantes” (Giroux, 1990: 177).

Como muestra la sociología en la educación “la escuela no es sólo un espacio de reproducción de las relaciones sociales y de los valores dominantes sino

también un espacio de confrontación y de resistencia” (Carbonell, 2001) simbólica. La familia Mejía emplea una posición dominante para reproducir el poder ejercido en la comunidad y transmutarlo al ámbito escolar a través de un comité (APF) comenzando desde lo más ordinario y común hasta una posición y encomienda con cierto grado de responsabilidad que muchas veces exigen inversión de tiempo.

3.2.1 La Asociación de Padres de Familia con los Mejía.

En la escuela primaria multigrado existen dos órganos de gobierno donde están representados los padres de familia. El Consejo Escolar de Participación Social (CEPS) y la Asociación de Padres de Familia (APF). Este último, en términos generales trabaja con arreglo a definitivas reglas establecidas y determinadas para competencias de trabajo.

Sin embargo, en la comunidad de Zamorano se presentan ciertas prácticas singulares de operación que encubre las formas en apariencia a lo que marca la normatividad oficial con respecto a la organización de los padres. A pesar de la relativa operación de CEPS, aun APF sigue considerándose entre los Mejía como una posición de representación dominante que les permite una intervención directa en la escuela, su función aún tiene legitimidad entre ellos como el resto de los padres de familia evidentemente esta ocupación admite fraguar su poder simbólico.

Las familias Mejía también dominan lugares en CEPS, principalmente en la posición de presidente, aunque desconocen muchas funciones y propósitos de operación del Consejo, esto no los exime de intervenir. Cuando se les interrogó el por qué sobre la posición obtenida, mencionaron reiteradamente “busco participar en la escuela, hay que hacerlo está mi hija” (EPM4-10/2016) pero al corroborar la representación numérica estos constituyen una constante minoría, por lo tanto, su ubicación amplifica el poder del grupo. Lo que en números los limita lo compensa en

APF y CEPS. Es decir, la resistencia al menguante número anual de ingresos en la escuela de los herederos insignia.

Es decir, se va acotando su presencia física, por tanto, las hermanas (ver anexo 16) y tutoras tienen que asumir estos espacios que comúnmente reciben asesoría de su hermano Cesar Mejía¹¹³ y llegan a coincidir en más de una ocasión como para la representación escolar dentro de la institución.

Además de sus actividades socioeconómicas, la representación de las otras familias es intermitente e inconstante debido al trabajo cotidiano en la comunidad, es más práctico y funcional APF que el Consejo escolar. Por otro lado, el profesor únicamente informa una función administrativa que requiere llenar formatos y actas, pide firmas en la medida de las posibilidades, pero no se ejerce una ocupación práctica del CEPS.

Por ejemplo para la constitución de APF, la designación de sus integrantes esta previamente consensuada, “definida mucho antes de que se presenten las autoridades” educativas supervisor y director (OCL21-9/2016) parece ser que simulan el protocolo. En la reunión proponen, eligen y votan con un ambiente de compromiso para validar e incitar sutilmente un presidente a fin.

En otra ocasión para la elección de presidente de A.P.F (2013) se propuso a Hermelinda Chávez Ávila¹¹⁴. La “Mesa de Debates” (Ver anexo 17) encargada en el proceder de elección estuvo constituido por familiares cercanos para apuntalar la elección desde abajo para lo cual se posicionaron “voluntariamente” como presidente

¹¹³ Para el mes de Julio de 2017 saldrá el ultimo hijo de Cesar Mejía de dicha escuela, terminará un ciclo de domino iniciado en el año de 2011. Habrá que dar cuenta si aún seguirá participando dentro de la escuela, pero por regla general entre las familias Mejía es común que una vez que egresan los hijos su participación e intervención se restringue y finaliza. En consecuencia, continuara el resto de los hermanos en las mismas posiciones.

¹¹⁴ Cuñada de Cesar Mejía madre tutora de Kevin Azael (heredero insignia).

y secretario. El resto de los padres afines o familiares cercanos parecieran estar dispuestos para contener desacuerdos o alentar convenios.

En este sentido para los vocales de grupo se busca quien de la familia Mejía este en un grado escolar al elegir el cargo, sus aliados le dan el respaldo con sus votos de grupo y “si no hay nadie será un trabajador de los Mejía como el resto de los padres no desean carga de trabajo terminan eligiéndolo” (EDC16-6/2016) sin darse cuenta de la posiciones que están delegando.

En un recuento temporal esta condición no siempre fue del todo favorable hubo un quiebre decisivo con antelación de tiempo. La familia Mejía a partir del año 2011 con Cesar Mejía (ver anexo 18 y 19)., al frente del grupo por su destacado carisma e impetuosa voluntad y otros, se encaminaron de forma sistemática a la posesión en la rectoría del Comité de la Asociación de Padres de Familia para intervenir e influir con miras de largo plazo en aquellos proyectos inconclusos, realizar cambios y transformaciones en la escuela ante ciertas necesidades que no se definen del todo como enmendar las condiciones precarias de la institución facultó el relevo.

Por otro lado, la inquietud de mayor trascendencia en el grupo, es que no pudieron prever y en cierta forma estaba fuera de su alcance el contravenir la situación imperante; la ausencia, inasistencia y desempeño laboral de los docentes en la escuela primaria multigrado.

Anteriormente otras familias de forma aleatoria asumían el Comité con cierta presencia y sujetos a cumplir la norma. Entre 2008 y 2009 sólo había por lo regular dos integrantes de la familia Mejía que por sí solos no tenía una injerencia determinante, sólo participaban de forma limitada, comentaban sobre la condición general de la escuela incluso exigían y cuestionaban a las autoridades educativas y al Comité en turno.

Sin embargo, a partir de dicho año se adicionara una parte significativa de parientes, incluso en cierto momento la escuela reunirá a seis de los nueve integrantes de la familia, multiplicados porque la pareja se sumó. De este modo, su dominio no sólo obedeció a términos numéricos. Sino también al andamiaje de relaciones, alianzas que operaban en la comunidad y las nuevas posiciones que le otorgo el ser parte del Comité de APF, vocales de grupo, y estrechar la relación con el docente (director comisionado) por su desconocimiento sobre el contexto escolar dentro de la comunidad.

Es en estas actividades donde la relación de poder actúa sobre el resto de los agentes, es decir, que “el poder es en esencia relaciones; hace que los sujetos estén en relación unos con otros, no meramente bajo la forma de la comunicación, no meramente bajo la forma del deseo, “sino también bajo cierta forma que les permite actuar los unos sobre los otros y, si se quiere, dando un sentido más amplio a esta palabra, gobernarse los unos a los otros” (Foucault, 2014, pág. 163 y 164).

En la escuela multigrado convergen sólo la participación selectiva y “activa” de unos cuantos padres de familia dentro de estas organizaciones. Podría pensarse en la existencia de dos comités diferenciados e integrados por distintos padres como establecen las normas y los reglamentos institucionales y en el cual el docente debe vigilar.

Sin embargo, quienes lo componen y dirigen sus actividades lo constituyen en la práctica en un solo “Comité”, pues al ser delimitado el número de padres, y ellos asumir responsabilidades y participación voluntaria, estas condiciones permiten no solo más dominio y control de sus funciones sino que adquieren mayor probabilidad de intervenir de manera más efectiva en otras áreas.

Cuando se hace una revisión del organigrama y se observa su presencia en una determinada reunión dentro o fuera de la escuela, sobresale a la vista que este “Comité” la conjunción de otro. En ambos es preponderadamente el monopolio

de las posiciones por los integrantes de la familia Mejía, “el valor de cada uno de los miembros depende del aporte de los restantes y de la posibilidad de movilizar en la práctica el capital así reunido y, por consiguiente, de la solidaridad real entre los miembros del grupo” (Bourdieu, 2013b, pág. 398). Así cada vez que un miembro del grupo se apropia de una posición de representación en la escuela, el capital social de los demás se ve afianzado.

Por ejemplo, en cada solicitud de necesidad para el plantel, junta escolar, actividad institucional o llamado oficial, ambos integrantes de las organizaciones (comité; presidente, secretario por lo regular), se desplazan en unidad su presencia se constituye en un solo grupo. Por tanto, entre ellos se coordinan como si fuera un solo comité. Su participación se hace más eficaz, pues al mismo tiempo se multiplica su presencia para organizar también el trabajo en actividades socioculturales o cívicas. En consecuencia, el resto de los padres se ven obligados para entrar en esa dinámica y, al mismo tiempo se fortalece con estas acciones y relaciones, el poder en el grupo.

En suma, los puestos de representación están determinados por los integrantes de la familia, y estos delinean los modos de trabajo correspondiente. Además, de incluir a personas que mantengan una alianza o una estrecha amistad. El resto de los padres sólo están a disposición para la asignación y ejecución de actividades reestablecidas por el Comité de APF y la Dirección. Mientras en el formato oficial existen dos organismos distintos.

Las reglas y normas oficiales son un dispositivo que permite aumentar y fortalecer su poder en las relaciones que estas les permiten ejercer dentro de la escuela, por lo que no solo son cuestiones administrativas sino que se aplica y se hace efectiva. En cuanto a la Asociación, es común que realicen algunas actividades y las características de la misma este referida y prescrita en una norma.

Por citar una pauta, en la Ley General de Educación, se menciona el deber de colaborar para una mejor integración de la comunidad escolar, así como en el mejoramiento de los planteles¹¹⁵. Pero también las Asociaciones de Padres de Familia se abstendrán de intervenir en los aspectos pedagógicos y laborales dentro de la escuela.

Estos dos aspectos en los padres de familia, en especial las familias Mejía no está muy bien delineada y marcada en sus actividades individuales como tutores como grupo solo en consideración del quehacer docente a pesar de lo anterior se orientan con un margen y límite de operación en la organización escolar. Por la peculiaridad de la cultural comunal caracterizada por ser sosegada, conciliadora, diplomática y paciente que privilegia el diálogo y delimitan puntualmente estas fronteras.

En el Reglamento de la Asociación de Padres de Familia (1981) en los integrantes¹¹⁶ hay actividades que desempeñan los tutores, la norma lo dicta. No obstante, mantienen su ejercicio en el Comité como parte de sus operaciones y el despliegue de la política de grupo dominante se extiende más allá de un ciclo escolar, por lo menos en cinco de estos han desplegado su capital social en la escuela multigrado. En el citado reglamento de atribuciones propone y promueve que estos deben asumir *la coordinación* con los directores, para ejercer acciones y obras necesarias para el mejoramiento de los establecimientos escolares y de su funcionamiento,

Por el contrario, cautelosamente ellos regulan y reorientan las acciones del directorio comisionado más que coordinar. En lo que respecta a reunir fondos con “aportaciones voluntarias” en realidad son obligatorias, condicionadas, necesarias y

¹¹⁵ Para una mejor comprensión ver el Artículo 67, fracción II de la citada ley.

¹¹⁶ Para una mejor comprensión de las atribuciones de los padres de familia revítese el artículo sexto en especial la fracción I, II y VI.

aceptadas por todos, básicamente este recurso siempre lo destinan para una parte de la infraestructura y remodelación escolar a excepción de una previa prioridad.

En lo referente a fomentar la relación entre los maestros, para un mejor aprovechamiento de los educandos y del cumplimiento de los planes y programas educativos sólo le otorgan primicia al trato con el docente. Por decir, son muy condescendientes, afables, diligentes, y respetuosos de su persona, no lo contradicen, por el contrario, entablan dialogo¹¹⁷ a través del carisma y con un toque de benevolencia sustituir la relación por el vínculo.

En cuanto aprovechamiento y contenidos esta actividad solo está reservada como una función exclusiva en el cual no debe existir oposición ni injerencia, salvo que refuerzan y reproducen las actividades escolares puestas en práctica por el maestro. Si ella o cualquier otro docente no cumple, no se ajusta a establecer disciplina y trabajar, acuerdan con las autoridades inmediatas su cambio y sustitución, sin acciones bruscas rijasas o estridentes.

Hasta cierto punto estas acciones se ajustan con mejor provecho para los Mejía, de este modo, legitiman su poder en la escuela y entre los demás. Consiguiendo integrar y manipular el Comité (y Consejo) a sus intereses y conveniencias, hace pensar en un “poder de transformación de las ventajas sociales en ventajas escolares, a su vez reconvertibles en ventajas sociales” (Bourdieu y Passeron, 2008b, pág. 193) en la comunidad por las intrincadas actividades cotidianas que comparten y que también “los dominados necesitan de reconocimiento aun por parte de quien los domina, [...] que opera como una disposición a la servidumbre voluntaria” (Lescourret, 2007, pág. 86) disposiciones necesarias en el campo.

¹¹⁷ Estrategia de persuasión muy usual entre los Mejía, que los caracteriza como grupo dominante.

Podríamos considerar que la función de la *Asociación de Padres de Familia* sólo ejerce su poder a partir de su nombramiento y que una de sus preponderantes funciones sólo consiste en gestores. Por el contrario, sin menospreciar esta actividad. Si fuera de este modo, estaría a disposición o del docente y en este caso particular no lo es.

Al entrevistar a los principales liderazgos de la familia Mejía y las otras familias, resalta una aseveración interesante. No han leído ni conocen completamente el Reglamento que los rige y en la medida que se les explica solo consiste en la interpretación o exposición de los docentes, “porque dice la maestra que, así hay que hacerle, en el comité” (EPF11-5/2016). Por otro lado, manifiestan que su “experiencia en este cargo ha sido por el tiempo trabajado y por preguntar” (EAPF15-6/2016).

En otro orden de ideas, si el poder es por nombramiento en consecuencia es un poder delegado y restringido que circunscribe a un espacio delimitado. Pues sus prácticas (habitus) sobrepasan lo que dicta la norma, más bien muestra que hay un proyecto colectivo planificado y que esta Asociación sólo es un estrado de muchas otras maniobras pues el poder simbólico radica en su(s) capital(es). Es decir, se vislumbra una construcción en el ejercicio del poder que también se ejecuta través de un proyecto familiar sistematizado y de largo plazo, Efectuando estrategias, inhibir acciones contrarias a las propuestas.

Por último, su injerencia e intervención tiene efectividad cuando se rotan los cargos pareciera que el poder está vinculado a la autoridad o el liderazgo particular. Este se ensombrece cuando no está en la Presidencia de la Asociación, sin embargo, los miembros siguen exponiendo su personalidad dentro de la escuela pero que indudablemente su presencia refiere en todo momento al grupo dominante y no aun puesto administrativo organizativo delegado.

3.2.2 El trabajo en el espacio escolar.

Con lo observado en el campo de trabajo antropológico y las observaciones participantes, como la fotografía, resalta la “imagen social” del grupo. En un análisis de la secuencia cronológica, el archivo compilado muestra que se aspira a testimoniar el contexto y las actividades en las prácticas personales de los docentes como si fuera un intento de afianzar y dar cuenta de lo exótico y extraño.

Sin embargo, cada una de ellas capturadas por distintos docentes, permite observar la evidencia que en un número de personas hay un grupo de padres que resalta. En estas, los agentes sociales, que conforman el grupo dominante representado en las familias Mejía, sobresalen como icono y símbolo, pues en cada imagen existe una idea que corresponde a su discurso y a sus prácticas en un momento determinado de las variadas actividades oficiales, sociales y culturales que rodean o integran a la escuela, incluso en la construcción de la misma. Esta praxis está enfocada a la participación activa y la organización según la posición del resto de los integrantes dentro de la institución.

Las escuelas multigrado de la región se caracterizan por un solo salón y un maestro para varios alumnos. Un diseño central de una puerta y dos pequeñas ventanas, caracterizaron la edificación de la escuela multigrado de Zamorano. En esa misma lógica de comenzar con un salón y con el paso del tiempo a la estructura se anexe una dirección, aula, baños y bodega.

Todas estas adherencias ubicadas a los costados del salón original muestran que las construcciones restantes obedecen a las necesidades del momento pues son asimétricas a la construcción original. Reflejado en la medida del cambio de pensamiento en la población y la participación destacada y constante de las familias Mejía junto con los docentes recrean una singularidad del espacio.

El diseño como la estructura de los espacios es propio de una época. Las características del edificio por tanto sugieren que su construcción, remodelación, expansión y ampliación obedece no solo a las necesidades sino a los modos de pensamiento que imprimen los docentes y los padres en turno¹¹⁸.

Dichas adaptaciones y renovaciones del espacio escolar son en apariencia parte de la eficacia y el prestigio institucional, pues han sido un planteamiento de ideas y sugerencias de las personas con mayor edad dentro de la familia Mejía como entre quienes han sido copartícipes en esta institución que al mismo tiempo sea una consecuencia de un desarrollo social y económico que se refleja en los habitantes ya sea como “una condición inicial de su organización familiar o proyecto escolar de un comité que le da la continuidad” (EDC15-4/2016).

Toda la construcción del espacio escolar ha sido por la organización metódica de los padres de familia a través del tiempo; un reflejo de deseos y expectativas sobre la educación. La experiencia de recorrer más de cuatro kilómetros diarios para acudir a la más próxima escuela (Yonthé). De cierto modo permitió valorar y “reconsiderar contar con el propio espacio escolar” (EPF8-2/2016). para su descendencia a diferencia de la vivencia personal.

Esto sin duda, marco una trascendencia en la forma de pensar sobre el alcance de su intervención Por lo tanto, la SEP sólo ha otorgado el registro oficial y la plantilla docente “la participación de la comunidad en el gasto educativo, demuestra que las comunidades más pobres aportan más, en términos tanto absolutos como relativos, al costo de la educación de sus hijos” (Schmelkes, 2006).

¹¹⁸ Cuando se realizó la observación de campo antropológico en la comunidad los hogares de las familias Mejía es típico observar que en el interior de sus casa tengan una disposición casi similar entre estas; Puerta principal que da acceso a la sala familiar según Bourdieu “es el centro y el símbolo del universo que representa, al mismo tiempo, lugar de recepción destinado a la conversación” y alrededor de estas los demás espacios. Pintadas con colores vivos los mismos curiosamente como está pintada la escuela.

Lo anterior muestra que el *habitus*, la historia incorporada, al ser un modo de hacer, pensar y sentir. En el caso de la familia Mejía ha tenido vivencias “conforme con las experiencias que han formado su *habitus*, sólo produce un resultado ante una situación determinada. Es como un resorte, pero hace falta un desencadenante” (Bourdieu 2011a, pág. 75) y ese se encuentra en la construcción y el ambiente generado hacia la escuela.

La familia “Mejía” al constituirse como grupo dominante en la comunidad, y a pesar de su representación numérica (una minoría), se ocupó de lo fundamental, de lo trascendental y de lo que otorga proyección social: la organización escolar vinculada a los padres de familia. Pero también de alguna forma era a su ascenso y predominio social, afirmación de su fuerza a través de las relaciones sociales y las posiciones de representación.

Estas relaciones de poder son complejas, se ejerce mediante procedimientos de dominación que son muy numerosos, esas relaciones de poder logran organizarse en una especie de “figura global. Podríamos decir que es la dominación de la clase o de algunos de sus elementos sobre el cuerpo social, un entrelazamiento de relaciones de poder que, en suma, hace posible la dominación de un grupo sobre otro” (Foucault, 2014, pág. 41 y 42) aunque el docente tiene un grado de representación en dicha situación no deja de ser un elemento periférico. Que su autoafirmación está en la función organizativa que lo enclasa.

3.2.3 El director multigrado como organizador.

El docente en la escuela primaria multigrado tiene un cargo impuesto y delegado por la autoridad oficial inmediata, definido como “Director comisionado con cierta dependencia y limitación temporal” (ASE4-6/2016). El ejercicio de su mando y poder

está condicionada por la familia Mejía en la medida del grado de resistencia de las otras familias y por el tiempo de estancia en la comunidad.

Por consecuencia la visión de la organización circunscribe en una preocupación por el conflicto y los procesos de negociación como instrumento se centra en reducir el conflicto, por otro lado, “la dirección se perfila en la función principal de organizar la participación, distribuir el poder institucional y resolver los conflictos” (Tejeda, 1998) en la posibilidad de su asistencia.

Sin embargo, la práctica docente en el aula en determinado espacio puede ser reducida a sólo una cuestión de instrucción correctiva y disciplinaria. Un medio de vinculación entre el grupo dominante es a través de los gustos o ciertos estilos de vida que coincida entre ambos (que puede ser el orden, el respeto, la participación, comida, vestido, lugares de referencia, etc.) Eso permite al parecer un mejor acercamiento con los herederos de la familia Mejía a diferencia de los hijos de las otras familias, los cuales toman distancia.

En este sentido es contrastante que en cada actividad o junta al finalizar se aplique, no importa el tiempo de tensión que se realice entre la familia Mejía y las otras familias. Lo que se discute es quiénes y cómo se acomoda cada integrante con su respectivo grupo a modo que el director sea persuadido a reajustar su “orden” de las posiciones que el preestableció. Un pequeño ajuste pero trascendente entre las prácticas que estos grupos han desarrollado en cada actividad. Ubicarse entre dos condiciones estar en la ventaja y el provecho o lo pesado y laborioso. Por lo regular los Mejía deseen la más laboriosa pero que les permite aprender y adquirir pericia de las circunstancias en cambio el resto lo considera excesivo.

En la mayoría de las actividades propuestas o divergencias dentro de la escuela, los Mejía, conducen de principio a fin el apoyo o la corrección, justifican e inciden en la toma de decisiones sobre el docente. Como lo documenta el Libro de actas y acuerdo (LAA1-12/2007) algunos tutores (presidente y tesorero) que integran

la familia Mejía visitaron la escuela al parecer sin previo aviso para corroborar las inasistencias de una profesora para reportarla a Supervisión escolar.

Y advertir a cada autoridad incluida la directora comisionada en turno realice su función o en su defecto solicitando su cambio de escuela y con un plazo de un mes (LAA2-01/2011) con fecha límite para salir de la institución, lo que discuten las familias dentro de la organización escolar, es que los docentes se dediquen a su trabajo (ver anexo 21 y 22); la enseñanza, pero estos proponen y ellos disponen, orientar lo mejor posibles sus intereses encubiertos por la generalidad del beneficio común.

3.3 Todos deben participar (capital social).

En refrendadas causas la expresión de las cabezas del grupo dominante representadas y caracterizadas por los liderazgos particulares en Juan Mejía (conciliador), Gustavo Mejía (idealista) y Cesar Mejía (pragmático).

distinguidos integrantes de la familia Mejía cuando se negaban o expresaban su indiferencia o desacuerdo algunas otras familias o alguien en particular, expresaban reiteradamente “cómo sea y con lo que tengan, el chiste es que, todos deben participar, aquí nadie se sale, todos tenemos algo, poco o mucho” (OCL5-2/2016) lo que permite entender la movilidad necesaria de un recurso específico y de manera sutil afirmar el compromiso no solamente hacia todos, sino que era una demanda de grupo encubierta de controlar esa desviación.

El capital, al ser propiamente un recurso específico con que dispone los dominantes sobre los dominados y estos en la medida de las posibilidades con lo que dispongan, hay “los distintos tipos de capital [que] son poderes específicos y acciona en uno u otro de los campos [...] surgido de los procesos de diferenciación” (Bourdieu, 2013b, pág. 369) que define de forma acentuada a los distintos agentes,

porque en toda actividad que participen es necesario dispongan del tipo de recurso que se requiera emplear y los Mejía suelen pronunciar reiteradamente, que “todos deben de participar” (EMP14-8/2016 y EPF8-6/2016) incluido el propio docente.

El capital económico y social que poseen los Mejía suele transferirse de la comunidad hacia la escuela y de forma recíproca según lo que esté en juego y puedan intercambiarlo, comúnmente la familia Mejía es la que detenta el capital económico pues en la mayoría de las actividades su recurso económico y cultural es esencial para poder actuar, sin el prácticamente en la comunidad y la escuela se está sin participación en las actividades comunales como ejidales y de la Delegación, etc.

Por consecuencia en la escuela puede generarse un desplazamiento de dominios para los que no cuenta con cierto capital económico. En cambio, si en una clausura de fin de curso se requiere, ahí es donde se utiliza y los Mejía exponen la suntuosidad de su posesión en un momento importante. En algunas otras actividades todos reconocen que tipo de capital pondrán ejercer y cómo se desplacen o reposicionen en el momento oportuno.

Cito el ejemplo contrario a la clausura que los Mejía se puedan distinguir, cuando en otra generación de alumnos la mayor parte de sus integrantes sino todos pertenecen a las otras familias. Estas mismas son las que desarrollan y ejercen todo el tiempo la forma y los modos de participar, mientras los Mejía observan y delimitan su intervención. Por tanto, el docente se adhiere a validar través de sus opiniones las decisiones de la actividad, por lo que el docente solo organiza y ordena.

3.3.1 Las actividades socioculturales en la escuela.

Es por tradición que la escuela multigrado de Zamorano realice una serie de actividades culturales que se mantienen desde hace varios años, impuestas e impulsadas por *las familias Mejía*.

Algunas de estas las integran e incentivan las otras familias y, se afirma a través de estas prácticas su propia identidad. El docente sólo organizar y certificar esta tendencia; puesto que “es la escuela el constructo [...] inventado para transmitir saberes, actitudes y valores de los adultos a los niños” (Andere, 2015, pág. 11). Tales pautas que rigen estas acciones de convivencia se consideran dignas de constituirse como parte integral de sus principios selectos, por considerarlos especialmente valiosos se pretende salvaguardar.

En la antropología cultural los valores son caracterización de un conjunto de personas, la base de las visiones del mundo que ayuda a comprender los comportamientos selectivos, las percepciones de una comunidad y los códigos de conducta aunque la concepción sociológica de los valores es cercana a la antropología, abstrayéndolos de sus referentes históricos y contextuales plantea que son cualidades propias de algunas realidades sociales¹¹⁹ y valoraciones subjetivas de un grupo¹²⁰ en las preferencias en función de sus intereses (Latapí, 2012, pág. 74 y 75). Por lo que, “los valores del grupo tienen un carácter social; se postulan, asumen y se promueven o enseñan a partir de los contextos histórico-socioculturales [un] proceso de carácter eminentemente dialéctico” (Romano y Fernández, 2011, pág. 104).

Es en el último punto donde se ajusta y permite explicar de cierto modo, la participación de las familias en las actividades socioculturales y académicas que encajan con su percepción de la realidad y su visión del mundo, sin transgredir sus creencias y prácticas.

Las actividades preferentes entre los Mejía son: “día del niño” y “día del maestro”. Para las otras familias son; “día de Reyes”, “día de la madre” y “día de muertos” (HO4-4/2016) parece ser que el carácter religioso distribuyera estas festividades según la correspondencia del grupo.

¹¹⁹ Enfocadas a las normas y el rol.

¹²⁰ Dirigida al interés y conflicto.

Sólo hay una actividad en común, las “fiestas decembrinas” y con excepción de una, pero de relevancia central en la confirmación para el grupo dominante, de su éxito escolar en el paso de la educación primaria y pauta concreta por las ventajas preestablecidas para el siguiente nivel (secundaria), “la ceremonia de clausura o fin de curso”. Donde se coronan los resultados de la movilidad de los recursos, las prácticas y el dominio del espacio, el poder de la familia se afirma.

En las prácticas que genera la escuela, los Mejía se centran en las que son simbólicamente representativas para ellos y en cierta medida para el resto de los padres de familia. El “día del niño” en este día despliega varios recursos económicos e implementan juegos y actividades recreativas para todos los niños, donde el docente solo en parte llega a realizar alguna sugerencia. En algún caso particular solo están atentos cómo el profesor se desempeña, eso permite regular su política y estrategias.

En el “día del maestro” (ver anexo 23), Cesar Mejía, el heraldo¹²¹ de la familia a través de sus padres ordena previo aviso a los niños, llevar un regalo para tal ocasión por muy pequeño que sea todos deben entregar algo nadie se queda exento. Con ayuda de su cuñada más cercana, los forma y ordena por estatura. De acuerdo al grado y deben estar listos para entregar su obsequio al maestro quien está frente a todo el espectáculo y bajo la supervisión metódica de su mirada.

Dichas actividades a razón de que en su tradición religiosa; existe un respeto por la autoridad acentúa el agradecimiento como grupo aunque asiste toda la escuela cubre una acción dadivosa como forma de expresar un gesto de retribución que se representa en el maestro y los niños como elementos de bendición.

¹²¹ Es uno de los más jóvenes y carismático del grupo, suele asumir una posición de “mensajero” y “portavoz” del grupo por su capacidad para dialogar. Considerado como interlocutor válido entre el director(a) de la escuela y supervisor de la zona escolar ante cuestiones concernientes al ámbito educativo pero implícitamente vinculado al interés de la familia incluida las que puedan afectar o beneficiar. Por lo que su opinión es muy valorada en la comunidad.

Una vez terminada las mañanitas se da inicio al convivio en su honor, a esto queda comprometido el docente para dar un breve discurso de agradecimiento ante la suspensión o medio tiempo de las clases por “voluntad de los padres de familia”. Constatando la posición de cada uno de los presentes en ese espacio en particular y reafirmando el grupo dominante la forma de conducir el comportamiento del resto de los miembros de la comunidad hacia un sujeto exógeno en un sentido comprensible.

A condición de, si por alguna razón o situación en la organización del docente¹²² esté determine de forma inesperada un cambio o haya una pequeña modificación, los herederos insignia ante un escenario comprometido, se ven forzadas estas familias a desplazarse sin intervenir. Por ejemplo, en “la pastorela” quedan al margen de la expectación y sin que sus hijos asistan a la escuela o en su caso se abstienen de participar en las actividades que comprometan sus creencias religiosas, códigos éticos y morales.

Por el contrario, las otras familias en las actividades como “día de reyes”, y “día de muertos” son los que toman las riendas de las actividades participan y colaboran con sus propios recursos y capital humano más de lo que les restringen en algunas otras. En este punto de la organización, el docente prácticamente no interviene, todo está a consideración de los grupos pues ambos movilizan los recursos materiales y humanos necesarios para tal o cual ocasión.

Además de todas estas acciones se suele consensuar con los padres de familia la participación de los alumnos en la gestación de las diferentes juntas para organizar previamente una actividad¹²³. Por lo que todos sin excepción alinean y marcan su postura.

¹²² A consideración que el docente sea nuevo en la escuela

¹²³ Siempre que no tengan un tinte religioso.

El docente en estas situaciones tiene poco margen de movilidad de imponer o anular cualquier actividad cultural pues ya se cuenta con el recurso y bajo reserva de ir todo el día señalado, eso incluye a los trabajadores de la familia Mejía sujetos a una doble carga y suma de su sanción.

Los tutores hacen previa extensión de invitar a otros familiares de la comunidad su presencia es con sus mejores vestimentas y haciendo acto de sus posesiones materiales (OAC8-5/2016). Pero esta distinción de clasificar se inscriben en las “luchas por el monopolio del poder de hacer ver y de hacer creer, de hacer conocer y hacer reconocer, de imponer la definición legítima del mundo social y, de ese modo, hacer y deshacer los grupos” (Lescourret, 2011, pág. 91) si existe oposición. Pero en lo que concierne al aula de cierto modo se presenta esta lógica.

3.3.2 El trato diferencial en el aula multigrado.

El docente y el alumno, ambos al asumir un rol¹²⁴ en el aula este último, realiza y desglosa diferentes habilidades, prácticas y modos que lo identifican. En este caso en la comunidad de Zamorano la familia Mejía con su capital social y el docente con su formación interactúan y construyen el contexto (o situación) dentro del aula.

Los hijos de los Mejía que asisten a la escuela como los otros alumnos ya tienen incorporadas previas normas del hogar y la comunidad como es la disciplina, el orden y la obediencia a la autoridad que se ve reflejado con el maestro. Por lo cual, permite cierta flexibilidad en el control como si el docente por sí mismo hubiese logrado esta conducta. Estos herederos de la familia Mejía ya tienen incorporado los valores de obedecer o mejor dicho adaptarse según lo disponga y desee el maestro.

Por tanto, es importante analizar el grado y nivel de diferencia que existe en el aula, pues hay una clara presencia entre esta familia y su posición económica

¹²⁴ Entendido como rol social (concepto antropológico) que hace referencia a ciertas pautas de conductas que la sociedad impone y espera de una persona en una situación determinada.

favorable en contraste con el resto de la población, dado el origen social y las condiciones de marginación de la comunidad. Son los hijos de ésta familia la que se adapta mejor al ambiente.

Por ejemplo, toda actividad que el docente propone ellos se organizan de acuerdo a la relación de parentela familiar, quienes no pertenecen son excluidos o aislados, por lo que presenta ventaja. Pues son los que poseen el material necesario para efectuar cualquier actividad manual, también porque ostentan los conocimientos y diferencias (habla, materiales escolares, habilidades etc.) necesarios para realizar una actividad intelectual.

Además de que son los más disciplinados, y dedicados a las actividades sugeridas por el docente, mientras el resto de compañeros sólo conversa, juega, se distrae (OCL22-9/2016). No es conveniente a los hijos de los Mejía estar dentro de los castigos o amonestados por su equivocada decisión, necesariamente buscan con quien obtener los mejores resultados pues logran identificar qué es lo que desea el docente (OCL25-10/2016).

Por ello, el profesor se vincula y presta atención con más especial diligencia con este grupo que del resto de los alumnos, mismos que insisten y les es satisfecho pero no con el cuidado como los herederos insignia que hace gestos y manifiestan expresiones aduladoras para acercar, aunque académicamente no se requería lo anterior, pues ellos se han alineado a las directrices que él solicita de todos, como si el procedimiento educativo “pone objetivamente en funcionamiento una eliminación de las clases más desfavorecidas bastante más total de lo que se cree” (Bourdieu y Passeron, 2012, pág. 13).

Estos al ser productos del sistema, el estudiante y el profesor expresan su lógica: el estudiante no contribuye en nada a orientar la “producción” o la transmisión del saber; el profesor no consulta al estudiante sobre sus necesidades [...] Por lo tanto, el profesor tiene la iniciativa en todo; a él le corresponde definir los programas,

los temas del curso, los trabajos, las lecturas, así como la cantidad de fantasía que puede inyectar” (Bourdieu y Passeron, 2012, pág. 66) en sus sesiones sobre lo que puede lograr su asistencia a la escuela, esfuerzo y labor individual.

3.3.3 La función docente en la escuela multigrado.

Durante la semana en el aula dos, constituida por un reducido número de alumnos que la integran; la posición de los herederos insignia dentro del salón obedece a criterios diferenciales con respecto al grupo de pertenencia. En el que la ineludible inculcación familiar sobre cómo actuar ante la autoridad pedagógica está encaminada a delimitar el margen de operación con o sin la anuencia del maestro, pueda brindar la disposición necesaria a ser beneficiados bajo el auspicio consensado y preestablecido que los tutores han instruido a sus hijos para que se “acerquen a él, pregunten, y les explique para aprender más y ser los mejores” (EPM 2-7/2016).

Por el contrario, las otras familias, consideran en su mayoría sólo deba conducirse a “enseñar[les] a leer y escribir y lo que sus hijos puedan aprender” (PM4-8/2016) aunque en todos está presente una consigna generalizada: respeten y obedezcan al maestro considerando de antemano que antes de ponerse “en contacto con sus maestros ya han experimentado ampliamente la influencia educativa de su entorno familiar y de su medio social, que seguirá siendo determinante-cuando no decisivo-durante la mayor parte del periodo de la enseñanza primaria” (Savater, 1997, pág. 61) en una situación que el docente se moviliza.

En otro orden de ideas, en el caso de los alumnos que representan a las familias Mejía, estos se circunscriben en mantenerse lo más cercano al lugar que ocupa el maestro en el espacio físico. Por tanto, en todo momento se ubican en la proximidad a él, no sólo en un sentido fijo, sino en los diferentes espacios de la escuela en que se desplace o se ubique. Es allí donde entablan un diálogo

intermitente siempre valorando el instante oportuno para acercarse, e interrogaran su profesión, vida y contexto de procedencia (OCL03-09/2016).

Lo que permite al paso del tiempo un acercamiento sin restricciones a la fuente del conocimiento, del saber y del poder -así lo consideran- que legitima sus acciones y actividades escolares. Estas prácticas de los herederos insignia están encaminadas a obtener una ventaja en su promedio y en consecuencia ser parte del beneficio de favores que el docente puede representar en una situación determinada.

Empero la circunstancia de los alumnos que ejemplifican a las otras familias, se ubican a la periferia de los hijos de los Mejía. Es decir, alejados de la fuente de poder y autoridad en la lógica de cómo los otros lo perciben, delimitan su participación y relación con el docente y sólo se ciñen a guardar silencio o entrecortar las palabras en la mayor parte del tiempo como resultado de un monopolio que los herederos usan en forma reiterada. Pero hay algunos alumnos que intentan destacar y que en ciertos momentos rivalizan irregularmente con el capital cultural de los herederos frente al profesor.

En consecuencia, el docente de la escuela primaria multigrado ejerce una dualidad¹²⁵ que al interior del aula despliega y afirma su posición porque los Mejía suelen ser muy prudentes al hablar y las otras familias son más impulsivas (OCL21-8/2016). Una investidura que le permite tener un margen de operación y de discreción según las circunstancias para librarse o mesurar compromiso alguno como cita un docente “aquí yo decido si cambio las cosas o las modifíco, ellos que hablen y digan allá fuera, yo en el salón mando” (EDC20-9/2016).

Si bien es cierto en el aula se conjuga más de una actividad simultánea, por ejemplo, exponer más de una temática, contenido, conocimiento y técnica didáctica a más de un grado. Sin embargo, en los últimos grupos existe un trato

¹²⁵ En un sentido que los padres y alumnos reconocen una doble representación en una misma persona profesor/director pero según su interés.

diferencial hacia los alumnos y hacia su persona como docente y director comisionado es más tenso el trato y la relación es más estrecha y permanente entre tutores y profesor(a).

En ese ejercicio cotidiano que no es muy perceptible salvo cuando se observa la lógica de los movimientos y las posiciones de los alumnos en el aula. Dos características se logran identificar durante el horario determinado de su “enseñanza” o al menos de su quehacer docente, establecidas por el tiempo efectivo de atención, comunicación y los momentos que instaura las relaciones con sus alumnos.

Por un lado, se representa a los herederos como un *instructor* ya que éstos mismos lo exigen en la práctica. Mientras que con el grupo de alumnos de las otras familias, desarrollan una postura *disciplinaria* en las actividades escolares (OCL10-6/2016 y OCL18-7/2016) además de moldear el comportamiento y la conducta ante ciertas desviaciones de sujeción, maestro-alumno.

A manera de ilustrar el uso del capital de las familias que opera en los alumnos y cómo condicionan la función del docente en el aula con el empleo de material escolar y cultural que hacen uso los distintos descendientes del grupo social del que derivan dos prácticas centrales: el trabajo individual o de equipo.

En el trabajo de equipo, en el instante que el docente llega a encaminar las actividades del día solo la matiza “con base a alguna sugerencia del libro de texto y decide lo que se hace en el aula” (Andere, 2015, pág. 100) siendo indispensable involucrar a todos los alumnos y en consideración a su parecer sobre el ritmo de la clase¹²⁶ .

¹²⁶ Durante la mayor parte del tiempo de la observación participante dentro del aula no contaba con este instrumento, sólo con unas notas dispersas y con cierto orden se orientaba en las actividades y el grado de avance del día anterior en el libro de texto.

Los organiza de acuerdo a su criterio personal ya fuera por afinidad, al azar o en consideración al tipo de actividad que mostrare cierto grado de dificultad. Seguidamente los hijos de los Mejía se organizan a su consigna, únicamente con los primos y por el contrario si hay algún otro compañero perteneciente a otra familia pero tiene las habilidades o destaca en algún saber, es digno de ser parte de la alianza o la adherencia al grupo de trabajo durante la actividad o clase.

Mientras que el resto de los alumnos como espectadores quedan sujetos a limitar su socialización y relación con los demás. En consecuencia durante el desarrollo de la actividad transitaba más tiempo asesorar al grupo dominante y, los otros, intentaban maximizar sus recursos y saberes para salir del paso en el momento de la actividad y no quedar relegados o sancionados.

El docente en frecuentes ocasiones incentiva esta conducta en los herederos, la validaba al parecer para obtener ventaja en concluir o realizar actividades de aprendizaje y cierto interés en optimizar tiempos. Aunque en ciertas ocasiones suele manifestarse algunas expresiones cuando hay divergencias en cómo realizar una actividad. En una ocasión escuche decir a uno de los herederos insignia decir; “mi mamá [dice] que sino trabajan y no se apuran, que mejor lo haga sólo, porque me castigan, si [obtengo] cinco” (OCL11-6/2016).

Esta acción puede tener cierto grado de intensidad, pero de acuerdo al grado donde se ubiquen los Mejía, adoptaban distintas estrategias. Por ejemplo, si sólo había un solo alumno distinguido de esta familia en algún grado, la opción más viable y práctica era quedarse y trabajar sólo como es el caso de Kevin A. Mejía de cuarto grado que siempre trabajaba de esta manera, sólo y muy contadas ocasiones se reunía en equipo y si estaba en esa formación lo que hacía era controlar las actividades y el trabajo quedaba a designio de su criterio personal con el objetivo de obtener la más alta calificación o superación de sus propias habilidades (EDC7-8/2016) aun fuese necesario sacrificar el trabajo de sus compañeros.

En contraste de sus pares como Jaqueline perteneciente a una familia de recursos muy limitados era constantemente sancionada al no lograr los requerimientos de las actividades solicitadas del docente. Cuya madre tutora no ejercía un acompañamiento ni presencia en la escuela mucho menos acatarse a las amonestaciones o inmutarse ante el deficiente rendimiento académico y los resultados obtenidos.

En cambio, la madre tutora de Kevin, perteneciente a la familia Mejía, era tan constante y cuidadosa su presencia en la escuela en el interrogatorio sobre el avance de su hijo, salvo que no pudiera asistir por el trabajo en el campo. Pero revisaba las actividades escolares cotidianas que realizaba el docente y lo interrogaba en el aula sobre el procedimiento o solución (OCL28-10/2016).

Por tanto, situaba al docente a organizar su exposición en el momento de la presencia de la tutora y su actividad durante las clases se modificaba para apoyar y orientar en particular a este alumno y al resto de compañeros del hijo sólo se limitaban.

Ahora volviendo el trabajo de equipo este debía finalizar con la realización de un producto para designar una calificación final. Es en ese proceso que los Mejía desplegaban todos sus recursos materiales e intelectuales para lograr tal objetivo. En lo que respecta a lo individual se logra advertir extensa diferencia desigual entre unos y otros, el docente prefiere trabajar en ese instante con los herederos insignia por muchas razones ya sea por la aptitud de palabra, habilidades y estos más adheridos a una autoridad con el poder de validar y desacreditar sus pensamientos y obras.

De los otros, en el margen de la acción, perímetro referido a breves atenciones de su avance. Colmados de dudas por la extensión de tiempo para concluir la instrucción, la fatiga y el desconcierto inundaban sus rostros infantiles. Mientras tanto entre ellos una voz menguada y audible se manifestó en un silencio

poco usual, todos escuchamos, extendimos el rostro para identificar quién había declarado palabras esclarecedoras; siempre con ellos (OCL18-7/2016).

Todo es más claro con el paso del tiempo. A manera de cierre se plantean conclusiones temporales sobre la investigación y los resultados obtenidos así como las consideraciones generales durante el proceso de reflexión e interpretación. Una eclosión de trabajo de campo antropológico, pericia etnográfica y perspectiva sociológica sintetizo la senda de un nómada se convirtió en una libre posibilidad de seguir, figar y asignar las inquietudes de los poderes.

CONCLUSIONES

En alusión al devenir como viajero perenne durante la indagación “después del tiempo ascendente del deseo y del tiempo excitante del acontecimiento llega el tiempo descendente del retorno” (Onfray, 2016, pág.101) la muestra; coda.

Con base al proceso de investigación realizado a lo extenso de un periodo determinado, se analizaron distintas deliberaciones que incentivaron en una interpelación inicial que precisó en determinar cómo se construyen las prácticas de poder de un número específico de padres constituidos en familia en la escuela primaria multigrado. Por tanto, al emplear como “procedimiento” un enfoque cualitativo a través del método etnográfico asintió un acercamiento al espacio, los agentes, las instituciones y las prácticas para efectuar una serie de reflexiones sobre lo indagado.

Pero fue con esencial virtud el referente teórico sociológico de Pierre Bourdieu desde un terceto conceptual que aprobó con esta perspectiva enmarcar y concebir una realidad social específica en la que se ubica la práctica educativa del docente como relacional y disposicional, y hacer evidente lo ineludible que todo investigador requiere de una posición teórica necesaria para interpretar la convergencia y divergencias de las acciones prácticas y las acciones declarativas; lo dicho y lo hecho.

En ese sentido lo que permitió orientar el trabajo en proporción al constructo y lo extenso del documento verso en la sucesiva formulación, la tesis; “El poder de la familia como grupo dominante reproduce y legitima su capital social en la escuela a través de su poder y estrategias para condicionar una ventaja escolar en sus herederos en un sentido de autoafirmación al contexto cultural que los rodea

sustentado en un ambiente sosegado y colaborativo” bajo esta directriz se destaca lo siguiente;

Esta situación está asociada a las condiciones contextuales donde habita, la reciprocidad desarrollada en el espacio social al ocupar posiciones dominantes de representación y las múltiples relaciones con los “dominados” tanto en la comunidad como en la institución escolar converger y permite ejercer su poder sobre el resto de la población.

Por tanto, su poder simbólico, atraviesa todas las prácticas sociales de los agentes al poseer una cantidad de capital específico, utiliza diversas estrategias para transformar las relaciones en el respectivo campo y mantener un orden, moldear y cambiar las incidencias en la escuela primaria multigrado como para satisfacer necesidades y obtener mejoras substanciales en la misma. Una tendencia y representación de sí mismos, una pericia de dominio que adoptan en forma individual y colectiva con el único fin de beneficiar al grupo.

La réplica de esta acción, su disposición, favoreceré y beneficia de forma positiva a la escuela, en consecuencia, la función docente ante dichas prácticas se ciñe a cuestiones organizativas en lo interno de la dinámica escolar y delimitada por la particularidad del aula, no consigue beneficiar a todos.

Con referencia a los objetivos que guiaron la investigación se exponen en la medida de su alcance o la parcialidad de los mismos. En cuanto al objetivo general en la indagación fue analizar *cómo se construyen las prácticas de poder de la familia dominante en la escuela primaria multigrado de la comunidad de Zamorano*. Se logra dar cuenta que a través de las posiciones de representación dentro de la comunidad y las adquiridas en la escuela están íntimamente intrincadas, son difíciles de distanciar por los vínculos y las estrechas relaciones laborales, de alianza y de parentesco que existen entre las personas, por ello, su uso persistente.

El estilo de ejercicio del poder simbólico de la familia Mejía debe su fuerza y su perennidad a su manifestación clara a lo extenso de la estructura social local de la comunidad en el nivel de las estructuras específicas y el campo educativo. Reproduce de arriba a abajo unas cadenas de lealtades, de reciprocidades y de dependencias que estructuran relaciones sociales verticales y asimétricas.

El reforzamiento de la familia sobre sus representantes hacia arriba y la posición de representación hacia abajo son dos modalidades, dos expresiones de los mecanismos de dominación característicos del grupo dominante que ejerce sobre el eslabón más débil de la escuela multigrado, la organización.

En la lógica anterior está el *modus operandi* de sus estrategias, a través de dos frentes: en lo individual están los recursos, la participación, la colaboración, la vigilancia tutorial, el desempeño académico de los hijos, el vocal de grupo y el diálogo permanente con el director comisionado (docente).

En lo colectivo se adicionan las posiciones de él delegando, el comisario ejidal, el líder de grupo y el patrón, estas variadas estrategias se transfieren al presidente de APF--porque también previamente asaltó dichas posiciones--en conjunto determinan la organización de la escuela multigrado. Una condición es prescrita; el acceso y la acción al campo educativo esta decretada, sólo por un *digamma* de seis años de permanencia de su linaje en la institución.

Sin embargo, asociado a un reducido número de población (que admite observar las acciones de los otros por parte de los dominantes), las actividades socioeconómicas, el grado de marginación y rezago social conlleva a cimentar en la institución escolar todo tipo de estrategias y prácticas de poder del grupo dominante para ejercer su representación como movilizar a su favor el capital económico y el capital cultural para incrementar y fortalecer su capital social.

Puesto que sus prácticas son “prácticas de poder” porque proceden de un grupo específico que despliega una potestad que nadie más ejerce como ellos. Centrados en un interés por intervenir, en una extensión singular y propia de su habitus que han construido en el devenir de su historia local. Es decir, que esta forma de conducirse es reconfigurativo, funciona como principio de generación y estructuración de prácticas y representaciones que pueden ser reguladas y regulares sin que sean producto u obediencia a reglas.

Por otro lado, se enuncian los resultados de los consecuentes objetivos específicos. El primero consistió en *identificar la estructura y diferencia social*, se alcanzó al efectuar el recorrido temporal en la comunidad a través de la observación participante y los diálogos informales que al incluirlos al ámbito escolar, el hogar y de cierta forma en algunas de las actividades de la vida cotidiana de los habitantes permitió ir más allá de las diferencias y las estructuras sociales que los separa.

A macerar su cotidianidad, escuchar y percibir la forma de vivir, de trabajar y por consecuencia de valorar las expectativas que imprime el contexto en cada grupo social sobre la educación y la función de la escuela para los dominados como los dominantes. Por sus marcadas diferencias determinadas dadas la situación socioeconómica en la que se ubican, pero también reconocer que por más pequeña que sea una comunidad en ella existe un orden social y la escuela como el docente (adherencia temporal) son parte integrante de este orden.

Con relación al segundo objetivo específico *de identificar la formación axiológica en la que incurren los padres para educar a sus hijos y su actuar en el espacio escolar*. En términos generales se logró al observar sistemáticamente que la formación axiológica de la familia Mejía está vinculada con la religiosidad protestante que además de enfocarse al trabajo, el mérito, la dedicación, el esfuerzo, la sobriedad y el ejemplo despliega una “pedagogía del ejemplo” como parte de su política grupal. Dicho actuar recrea cierto grado de admiración en los docentes,

porque aparenta una ventaja que bien aprovechan y genera en ellos un estado de orientación y confianza en un espacio extraño y ajeno.

En lo concerniente a sus hijos, los padres limitan las amistades y las relaciones con el resto de los alumnos al menos que lo consideren necesario, lo mismo puedan dar tolerancia y permiso para convivir con determinado compañero, de cierto modo tiene un sentido; evitar distractores de lo central e importante para sus herederos; estudiar y trabajar, pero con la escuela se adiciona un anhelo de asimilar una formación del hijo (alumno) con un tinte personal de índole académico, intelectual y espiritual que le dé sentido a su visión del mundo.

Por consecuencia, la singularidad de la familia Mejía como disidentes deja entrever que para ellos y lo que bien exponía Jean-Pierre Bastian (1993) la educación y el protestantismo parecen ser los ingredientes para iniciar, instruir y regenerar la comunidad, por tanto, la escuela multigrado es concebida como el espacio experimental. Es decir, en la escuela, la posición protestante se refleja en una oposición a la visión comunal centrada en formas unitarias y homogéneas de vida social en las que prevalecen costumbres y valores comunales frente a la perspectiva de la individualidad y el porvenir, que indirectamente influye en la función del docente para ser asistido en toda actividad.

Esto requiere una investigación más profunda con otros casos similares sobre este aspecto, sin embargo, por cuestión de tiempo en la investigación y la dinámica interna del grupo se logra observar que hay diferencias sustanciales unas son más mesuradas otras más generosas, si se permite hacer tal descripción. Entre ellas hay jerarquías, algunas más representativas que otras pero en conjunto como grupo social son una distinción social singular en la zona escolar.

En términos generales en lo respectivo a *interpretar cómo los recursos y las formas de actuar de los padres prescriben en la función docente* se logró reconocer que el capital económico y capital cultura que poseen les permite

contribuir no en toda actividad escolar o requerimiento del docente, sino que estos deban estar en la medida de sus interés como de involucrar a la mayor parte de los padres, siempre y cuando estén destinadas directa o indirectamente a la enseñanza-aprendizaje o la infraestructura escolar.

Mientras tanto sus recursos individuales y de grupo están en reserva a la expectativa para determinar en consenso entre sus propias familias cómo administran su inversión. Al meditar entre ellos dos criterios centrales, si es de largo plazo y de importancia para sus herederos insignia y, por otro lado, si es necesario contribuir en especie o recursos humanos para que el docente disponga de ellos en el momento. Empero la vigilancia sobre qué y cómo hacer está estrechamente supervisada o delineada.

Por lo tanto, en este objetivo concreto se presenta cuatro miramientos específicos vinculados a la tesis. La primera, en el tema analizado se da cuenta que la familia posee estrategias, recursos y relaciones preestablecidas, que les permite acceder y ascender a su linaje para incluirse en el extenso proceso del sistema escolar observable en el nivel de educación primaria. Sus prácticas trascienden por encima de la lógica que plantean, exigen o esperan los docentes, que estos no incentivan el interés o el rendimiento escolar de sus hijos.

Por el contrario, los tutores se movilizan de distinta manera para condicionar e incentivar la mejor ventaja sobre sus vecinos, al robustecer en el profesor una mirada ingenua y oculta sobre su proceder. Por consecuencia sus políticas que caracterizan al grupo están determinadas por la trayectoria económica pero sobre todo, por su perspectiva religiosa que interviene en toda relación que ellos establecen contradiciendo el laicismo dentro de las escuelas, y cuestionando la idea que la escuela es el principal factor de transformación en las personas. Es decir, que el posicionamiento filosófico de una familia minoritaria puede ser disruptivo y dominante ante los determinismos sociales y culturales pero que su poder simbólico está delimitado por el espacio en el que habitan.

Segunda, en consideración a los docentes que en sucesivas estancias temporales se han ubicado en la escuela multigrado de Zamorano, más allá de su quehacer profesional más la adherencia de cuestiones administrativas y las pericias adquiridas en sus vicisitudes que lo apresan, sólo cumple una función organizativa prefigurada por las iniciativas de los padres de familia al mantener la falsa ilusión de representar una autoridad.

Su margen de acción está limitado por varias situaciones, acciones y prácticas que están vedadas, porque el docente sólo se ciñe a cuestiones si acaso técnicas, administrativas e instructivas. No presta atención al omnipresente contexto sociocultural que lo permea, es esta la condición que delimita su campo de acción profesional.

Tercera, el Sistema Educativo al menos en este espacio indagado no tiene una representación significativa ni está presente por extensión su autoridad. Los cambios profundos y las transformaciones en la comunidad como de quienes la integran han sido asumidos y delineados por otras instituciones ni siquiera en cuestiones estructurales, lo único ha sido colocar al docente y la certificación, la vigilancia por parte de supervisión escolar en el desarrollo de las actividades docentes dentro de la escuela, no existe, el trabajo que realiza el profesor(a) esta categorizado en cuanto a su parecer personal más que profesional.

Cuarta, según el Plan de Estudios 2011 de Educación Básica para la implementación del currículo, el logro de los aprendizajes, la transformación de la práctica docente y por consecuencia la mejora de la calidad educativa son condiciones esenciales el ejercicio de los *Principios pedagógicos*.

Un principio pedagógico, a discusión es el de *Generar ambientes de aprendizaje*, según este debe mediar la actuación del docente y para construirlo y emplearlo en su construcción destaca un aspecto central: “El reconocimiento de los elementos del contexto: la historia del lugar, las prácticas y costumbres, las

tradiciones [y] el carácter rural” (SEP, 2011a, pág. 28) por lo que en el hogar la familia tiene un marco de intervención para apoyar las actividades académicas.

Que bien sólo se deja entrever en la familia Mejía, en cambio, del resto sólo es manifestación y replica de una aspiración relegada en un trabajo. Por una acción persistente que asume la mayoría de los docente en Zamorano, un ciclo pernicioso, no hay informes ni conocimiento por escrito del estado o la forma de trabajo realizado en cuanto al aprendizaje y la enseñanza en los alumnos como de los resultados obtenidos durante su periodo de residencia temporal ni de la interpretación en las condiciones en que laboro.

Por ende, este planteamiento educativo queda a discusión con la aportación teórica de la presente tesis; Es ineludible la participación de los padres de familia pero necesario analizarla desde otras aristas como “grupo social” que suele operar en formas distintas y ocultas, ante las propuestas e investigaciones del tópico de la escuela multigrado sobre las vicisitudes de la enseñanza, el aprendizaje y de las experiencias profesionales en la misma.

En la medida de lo anterior se podrá dilucidar los intereses, límites, alcances como énfasis comunes o divergentes sobre las miradas entrecruzadas entre docente, alumno y padre en la educación y la función de la escuela en un contexto específico pueda afinar el trabajo de la práctica educativa.

Finalmente, al investigar la forma de cómo percibir a la familia y la extensión de la misma perennemente enquistada en toda institución escolar es provechosa y trascendental, si se considera como un poder que opera dentro y fuera de la escuela, al menos en las condiciones rurales que exigen y demandan distintos retos.

Que simple relaciones de parentesco exclusivo o insumo imperioso para el rendimiento académico, sencillamente porque sobresale un desinterés por lo

“evidente” una mirada vedada por la desidia personal y la incipiente reflexión sobre nuestra práctica educativa, dificulta el situar y valorar la propiedad de toda actividad social y cultural en el aula tanto del modo de aprender como de enseñar el contenido/contexto debido a la movilidad docente que solo se sirve de cubrir un horario técnico en la escuela de estudio.

Es decir, la interpretación como grupo social está determinada por el análisis de una realidad situada e intrincada en la que existen posiciones y disposiciones sociales determinantes en la práctica profesional de un docente y por consecuencia la viabilidad de toda pretensión impuesta para intervenir e innovar. En la medida de analizar estas prácticas sociales que condicionan a la escuela se comprenden las otras situaciones de empuje que los padres dan a sus hijos.

Lo interesante no radica en quién es el alumno porque antes de enclasarlo como tal es un heredero sino también analizar el grupo social de pertenencia, el posible poder que representa y puede ubicarse en el aula, aun sin saberlo, siendo importante replantear la función que el docente juega frente a un grupo social por muy delimitado en su constitución.

Ciertamente también la escuela está integrada por padres de familia muchos de ellos están presentes en varias generaciones que al socializar y recrear su red de relaciones sus posturas pueden actuar de un modo particular por el tipo de interés que los constituya entre ellos. Por consiguiente, alcancen un valor distinto y compartido que conceptualice a la educación y la escuela de otro modo, eso podría explicar porque optan o no en lograr cambios, proyectos y transformaciones.

No necesariamente deben ser un grupo amplio en términos numéricos para dominar y ejercer cierta potestad, basta la movilización de recursos, habitus, sistematicidad de participación y constancia en grupo cohesionado y más de una filiación que logre marcar la diferencia sobre una más extensa. Queda a discusión si

en el campo de lo educativo consiga legitimar su dominio por parte de una o varias familias.

Consideraciones finales

Escolio uno. La escuela primaria multigrado a pesar de sus carencias, situaciones y condición que bien pueden señalarse reiteradamente de esta y el tipo de población que atiende; en la mayoría de los casos se vincula o relaciona con la miseria, la pobreza e ignorancia en los espacios que se ubica. Sin embargo, la consigna es parcial.

Lo que oculta en lo anterior y los matices que bajo la máscara del mérito, el esfuerzo y la dedicación de los padres y alumnos, al menos en la Familia Mejía, sobre sale, es favorecer y beneficiar a los grupos y agentes dominantes que tienen una mejor posición social en la jerarquía y la cantidad de capital que posean, y cómo ellos pueden convertirlo en beneficio de sus propios intereses. Lo que logra es anteponer la comunidad por la individualidad.

Por otro lado, el alcance que esta logra tener en la comunidad de Zamorano no es únicamente por el tipo de posiciones de representación, relaciones sociales y capital invertido que han construido en su trayectoria individual y colectiva enmarcada con el espacio y el tiempo, sino porque su pensamiento está anclado a creencias y valores protestantes que delinean una dimensión precisa de un modelo de comportamiento y conducta. Es decir, lo religioso en estos espacios sigue siendo un motor esencial que no debiera desvalorizarse en la investigación educativa puesto que puede clarificar muchos nudos que el sentido común y la apariencia afirma.

La adición de estos rasgos y cualidades, imprime una ventaja de accenso al mundo social como en el nivel Medio Superior y Superior de educación que incursionan sus herederos insignia fuera de los límites comunales, sin embargo, no

significa que las otras familias no puedan hacerlo, solo que al parecer, estos requieren de un mayor esfuerzo y recursos de los que carecen o están limitados.

Escolio dos. El docente en la escuela multigrado es considerado un desmañado ante las vicisitudes, pero suele mostrarse estancado y enemistado en la situación. Un conductor central y decisivo es “*el oficio docente*” que realiza el profesor durante su estancia en el espacio social de la comunidad, favorece e incentiva la desigualdad y la segregación, por ejemplo, en los hijos de los Mejía el docente adoptan la posición instructiva y en los hijos de las otras familias asume una posición correctiva y disciplinaria, a través de su trato diferencial (didáctico y pedagógico) que ejerce en el aula.

Si bien es cierto, que es una profesión, únicamente se consideró el término o referencia para describir metafóricamente sobre la *praxis* del docente que asume en un contexto defino sobre sí mismo. Los retos, los desafíos y las exigencias que se conjugan y debe afrontar aún se consideren o no como parte de la profesión son específicas de la realidad particular al cual está situado, implica la ejecución de sus pericias. En suma, son las circunstancias que lo modelan y lo ajustan.

Escolio tres. La eclosión de un trabajo de campo antropológico, referencia histórica, técnica etnográfica y perspectiva sociológica sintetizo la senda de un nómada, se convirtió en una libre posibilidad de seguir, figar y asignar las inquietudes de los poderes. Georges Canguilhem¹²⁷ consideró que las normas visibles son siempre el producto de un poder regulador previo.

El trabajo resultó útil en la tesis por el tercero conceptual (habitus, campo y capital) sobre el poder simbólico y la familia, aspectos centrales para otras formas de investigación que necesariamente es trascendental afinar el referente teórico y procesarlo frente a otros datos empíricos.

¹²⁷ Filósofo francés especializado en epistemología e historia de la ciencia es considerado como el teórico de la normatividad.

En consecuencia lo que permite la apertura a nuevas líneas de investigación en filosofía de la educación, política educativa o sociología de la educación, y que replantea nuevas vías de investigación como; las acciones que ejerce la supervisión escolar en contextos rurales, el tipo de formación profesional de los docentes que arriban a desempeñar la docencia en zonas rurales y las familias compuestas por profesionistas (docentes) que ejercen un poder y dominio más allá de sus fronteras comunales.

Por tanto, un nuevo reto de interés personal y profesional que definió la formación en la Maestría, es analizar desde la perspectiva sociológica la educación en el nivel de primaria general específicamente en tópicos referentes a la familia extensa, la religión y el poder simbólico en relación con la escuela y los espacios rurales del Valle del Mezquital.

Aspiró a indagar en la tesis doctoral una familia extensa denominada “la familia Roque”, protestante y fundadores de la comunidad de El Deca en el Municipio de Cardonal, Hidalgo. Constituida por maestros que ejercen un dominio casi absoluto a través de un capital cultural y capital económico, caracterizada por su organización en los espacios que interactúa no solo en la escuela primaria sino en toda la encarnada extensión territorial de la comunidad indígena.

En ese sentido se plantean algunas de las interrogantes que pueden orientar la ulterior investigación: ¿Cuáles son las creencias sobre la función de la educación en el protestantismo del Valle del mezquital?, ¿De qué forma la familia constituida por profesionistas adapta y moldean su posición en el sistema educativo? y ¿Qué tipo de enclasmiento caracteriza su distinción social?.

Por tanto hurtemos nota de las líneas que encabezan una antesala de lo finito y la razón última de este proceso académico de aprendizaje en la investigación realizada: la educación representó una redención en lo personal y profesional, porque a través de esta resultó que al interpretar la escuela y la familia desde el

poder permitió exponer el grado de ingenuidad e iniquidad como docente. Péndulo oscilante, no por lo general, entre la falta de experiencia y el descredito en el modo de obrar, que exigió una reflexión crítica de mi práctica docente y educativa.

Fue un desencanto doloroso, lacerante y exacerbado que en el transcurso de la indagación y el tiempo develara la forma de operar de la familia Mejía y el nivel de utilidad incluso corpórea de la cual fui preso. Los avatares bien podrían sintetizarse en los adjetivos de encadenado, sujetado, atado y esclavizado en la doxa de su mundo. El nivel de “inocencia” en la posición educativa por la jerga de creencias en la capacidad docente mostro mi desnudez profesional y cada vez afirmaba que, la función de todo maestro--decía Nietzsche--es volverse inútil.

Pero así como fue con el mismo frenesí, fue la misma serenidad y aceptación fue mudar y purificar, aprendí atar la teoría y la práctica, la experiencia profesional y personal. De ellos, de la familia Mejía, aprendí lo importante de ser la sal de la tierra y el albor en la penumbra del campo educativo.

Referencia bibliográfica.

- Aguilar, Ma. Carmen (2001) Concepto de sí mismo. Familia y escuela, Madrid, Dyckison.
- Álvaro, G. (2006). El poder del espíritu: la visión política del pentecostalismo en el México contemporáneo. Argentina: Libros de la Araucaria.
- Álvarez-Gayou Juberson, Juan L. (2013) Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. México. Paidós.
- Andere M, Eduardo (2015) Sistema y política en contra del aprendizaje en México. México, Siglo XXI.
- Apple, Michael W. (2001). Política cultural y educación, Madrid, Morata.
- _____ (1987). ideología y curriculum, Madrid. Morata.
- Archivo escolar de la Escuela Primaria “Emiliano zapata”.
- Archivo de la Supervisión Escolar de Huichapan, zona escolar 074.
- Arteaga, Paola (2011), Los saberes docentes de profesores en escuelas con grupos multigrado, Consejo Mexicano de Investigación Educativa (Comie), México.
- Baranger, Denis (2012c) Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu. Buenos Aires, Posadas.
- Barzun, Jaques. (2012f). Del amanecer a la decadencia: quinientos años de vida cultural en occidente. México, Taurus.

- Bastian, Jean-Pierre (2003). La mutación religiosa de América Latina para una sociología del cambio social en la modernidad periférica. México. FCE.
- _____ (1993). Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911, México, FCE.
- Berstein, Basil (1999) “Códigos elaborados y restringidos: visión general y críticas En la estructura del discurso pedagógico. Clases, códigos y control. España, Morata.
- Bleger, José (1996) “el grupo como institución y el grupo en las instituciones” En René käes y otros La institución y las instituciones. Estudio psicológico, Buenos Aires, Paidós.
- Bourdieu, Pierre (2013a) La nobleza de estado: educación de elite y espíritu de cuerpo, Argentina, Siglo XXI.
- _____ (2013b). El sentido práctico. México. Siglo XXI.
- _____ (2012a) Capital cultural, escuela y espacio social, México, Siglo XXI.
- _____ (2011b) Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires. Siglo XXI.
- _____ (2011c) Cuestiones de sociología, Madrid, Akal/ismo.
- _____ (2008a) Argelia: imágenes del desarraigo. México, CEMC-El colegio de Michoacán.
- _____ (2007) Razones Prácticas, Sobre la teoría de la acción. Barcelona. Anagrama.
- _____ (2006) “Reproducción y dominación” en campo de poder y reproducción social, Córdoba: Ferreyra editor. Colección Enjeux.
- _____ (2002) Campo de poder, campo intelectual, Argentina, Montessor.
- _____ (1999) “Sobre le poder simbólico” en Intelectuales, política y poder, Buenos aires: EUDEBA,

- _____ (1998b) La distinción: criterios y bases sociales del gusto. España, Taurus.
- _____ (1986) “La escuela como fuerza conservadora de desigualdades escolares y culturales” (103-129). En Leonardo Patricia de (comp.) La nueva sociología de la educación. SEP El Caballito, México.
- Bourdieu, Pierre y Roger Chartier (2011a) El historiador y el sociólogo, España, Abada editores.
- Bourdieu; J.C Chamboredon y J.C Passeron (1978) El oficio del sociólogo. México. Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre y Passeron Jean-Cluade (2012b) Los herederos: los estudiantes y la cultura, México, Siglo XXI.
- _____. (2008b). La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza. España, PROA.
- Capdevielle, J.M. (2009) Dos teorías explicativas del orden social. *Questión Revista especializada en periodismo y comunicación*. Vol. 1 (Núm. 21). pp. 1-6
- Carbonell, Juame. (2001a). “La innovación educativa de hoy” En: *La aventura de innovar: el cambio en la escuela*. Madrid. Morata.
- Clastres, Pierre (2004). *Arqueología de la violencia: la guerra en las sociedades primitivas*, Argentina, FCE.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.
- Crozier, M. y Friedberg, E. (1990).”Introducción: las restricciones a la acción colectiva. En *el actor y el sistema. Las restricciones de acción colectiva*. México, alianza editorial mexicana.
- Durkheim, Emilio. (2013). *Educación y sociología*. México, Colofón.

- Eggleston, John (1997) "Los maestros y el currículo", En sociología del curriculum escolar, Troquel, Buenos aires.
- Etzioni, Amitai. (1993) "Racionalidad y felicidad: el dilema de la organización", "Control y jefatura de la organización" En Organización Modernas, México, UTEHA.
- Ezpeleta, Justa y Eduardo Weiss (1996), "Las escuelas rurales en zonas de pobreza y sus maestros: tramas preexistentes y políticas innovadoras", Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 1, núm.1 (enero-junio) (Consejo Mexicano de Investigación Educativa).
- Foucault, Michel. (2014) El poder, una bestia magnifica: sobre el poder, la prisión y la vida. Argentina. Siglo XXI.
- Gallo, M.A. (2008). Que es la historia. México, Quinto Sol.
- Garma Navarro, Carlos (2004c) Buscando el espíritu: pentecostalismo en Iztapalapa y la ciudad de México. México. Plaza y Valdez/UAM.
- Giroux, Henry. (1990) "Los profesores como intelectuales transformativos". En los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía critica del aprendizaje, España, Paidós.
- Giménez, Gilberto (2002) Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. Colección Pedagógica Universitaria, Num. 37-38.pp1-11.
- Gobierno del Estado de Hidalgo. (2009). Apuntes históricos de Huichapan, México.
- González, Luis. (2003). Otra invitación a la microhistoria. México, FCE.
- González Rey F. (2006) Investigación cualitativa y subjetiva, Guatemala, Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala ODHAG.
- Gurdían Fernández A. (2007) El paradigma Cualitativo en la educación socio-educativa, Costa Rica, Colección: Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER).

- Gutiérrez, Alicia (2004) "Poder, habitus y representaciones: recorrido por el concepto de violencia simbólica en Pierre Bourdieu" En Revista Complutense de Educación. Vol. 15, Núm. 1, 2004, pp. 289-300.
- _____ (2003) "La educación como práctica social en la teoría de Bourdieu: Elementos de análisis a partir del caso de un conjunto de familias pobres de Córdoba, Argentina" Revista Complutense de Educación. Vol. 14, (Núm.1) pp. 115-132.
- Gutiérrez, M. C. (2009) Hacer visible lo invisible a través de las fotografías escolares de la ciudad de Toluca a finales del siglo XIX. En X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México.
- Hargreaves, D. (1986). "La interacción profesor alumno" (125-202). En Las relaciones interpersonales en educación. Madrid, Narcea.
- Huberto M. y Garma C. (2005). Protestantismo en el mundo maya contemporáneo. México: UNAM-UAM.
- ICIP. (s,f). Libro Historio de ICIP, Aniversario, Bodas de Diamante, Pachuca.
- ICIP. (2002) Constitución y Reglamento interno. México.
- Jackson, Ph. W. (1991) "Los afanes cotidianos". En la vida en las escuelas, Morata, Madrid.
- Jiménez, Isabel. (2014) Pierre Bourdieu, Capital simbólico y magia social. México. Siglo XXI.
- Kahler, E. (2004). ¿Qué es la historia? México: FCE.
- Kosik, Karel (1985) "El mundo de la pseudoconcreción y su destrucción" En dialéctica de lo concreto, México, Grijalbo.
- Latapí Sarre P. (2012d). El debate sobre los valores en la escuela mexicana, México, FCE.
- Lescourret, Marie-Anne. (2011). Pierre Bourdieu: un filósofo de la sociología. Argentina, Nueva visión.

- Loureau, René (1975) “El concepto de institución en la sociología” en El análisis Institucional. Buenos aires, Amorrortu. pp. 95-144.
- Martínez, Carlos (2000) La participación política de los cristianos evangélicos. México, CEC-El Faro.
- Mendoza, M. (2006). Factores socioculturales, económicos y dinámica familiar que intervienen para la participación de los padres de familia en el proceso escolar en la escuela primaria. Tesis de Licenciatura en Educación, Universidad Pedagógica Nacional, Distrito Federal.
- Mills, W. (2000) “Sobre la artesanía intelectual” 206-236 En Ibid. La imaginación sociológica. México: Fondo de cultura económica.
- Mondragón, Carlos (2005) Leudar la Masa: pensamiento social de los protestantes en América latina: 1920-1950. Argentina, Kairos-FTL.
- Onfray, Michel (2016) Teoría del Viaje: Poética de la geografía. México, Taurus.
- Ortiz. Javier C, y Martínez F. Rogelio (2013) Continuidades y rupturas de Pierre Bourdieu. Veredas especiales, UAM-Xochimilco, México.
- Pinto, Louis. (2002) Pierre Bourdieu y la teoría del mundo social. México. Siglo XXI.
- Rockwell Elsie y Claudia Garay Molina (2014) “Las escuelas unitarias en México en perspectiva histórica: un reto aún vigente” Revista Mexicana de Historia de la Educación, vol. II, núm. 3, 2014, pp. 1-24.
- Romano Rodríguez C. y Fernández Pérez Jorge A. (2011e) Filosofía y educación: perspectivas y propuestas, México BUAP.
- Sancén, Fernando (2010) “La epistemología, base para la investigación en ciencias sociales” En Juárez, Núñez José Manuel y Sonia Comboni Salinas (Coord) El arte de investigar. México: UAM.

- Santamaría, José (2011) tradiciones epistemológicas en investigación educativa: paradigmas clásicos. De las leyes subyacentes a la modernidad reflexivas. En Revista digital Sociedad de la información. España: Cefalea.
- Savater F. (1997). El valor de educar, México, IEESA-SNTE.
- Schmelkes, Sylvia (2006b). La investigación en la innovación educativa. DIE, CINVESTAV, México.
- _____ et al. (1979), "Estudio exploratorio de la participación comunitaria en la escuela rural básica formal". Informe presentado a la sep. Programa de Educación Primaria para todos los niños, Centro de Estudios Educativos, México.
- SEP (2011a) Plan y programas de estudio. Educación básica. México.
- ____ (1993) Ley General de Educación. México.
- ____ (1981) Reglamento de la Asociación de Padres de Familia. México.
- SEP (2011b) Ley de Educación para el Estado de Hidalgo.
- Strathern, Paul. (2014) Foucault en 90 minutos. España, Siglo XXI.
- Suárez, Hugo José. Pierre Bourdieu y la religión: una introducción necesaria. Relaciones. Estudios de historia y sociedad, vol. XXVII, núm. 108, 2006c, pp. 22. El colegio de Michoacán, A.C. Zamora, México.
- Tejeda Fernández, José (1998) Los agentes de la innovación en los centros escolares, Málaga, España, ediciones Aljibe.
- Tenti, Emilio (1998) El campo de las ciencias de la educación: elementos de teoría e hipótesis para el análisis. En cesar Carrizales (coord.) (1998) Políticas de Investigación y producción de ciencias sociales en México, Querétaro, UAQ.
- Trujillo Méndez, Marcelino (2008) «Organización de la sociedad». En Ciencias Sociales, 2ª Ed. McGram Hill, México.

- Turner, Bryan S. (2005) *La religión y la teoría social*, 2ª. Reimpresión, México, FCE.
- Vizcarra, Fernando (2002) Premisas y conceptos básicos en la sociología de Pierre Bourdieu, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. VIII, (Núm.16) pp.55-68.
- Weber, Max (2005) *Sociología de la religión*, México, Letras universales.
- Weiss, Eduardo (2000) La situación de la enseñanza multigrado en México *Perfiles Educativos*, vol. XXII, núm. 90, 2000, pp. 57-76 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México.
- Zubizarreta, Armando (1998) *La aventura del trabajo intelectual: cómo estudiar e investigar*. México, Pearson.

Anexos

Anexo 1

Una muestra del t3pico de la Familia en la Universidad Pedag3gica Nacional (UPN).

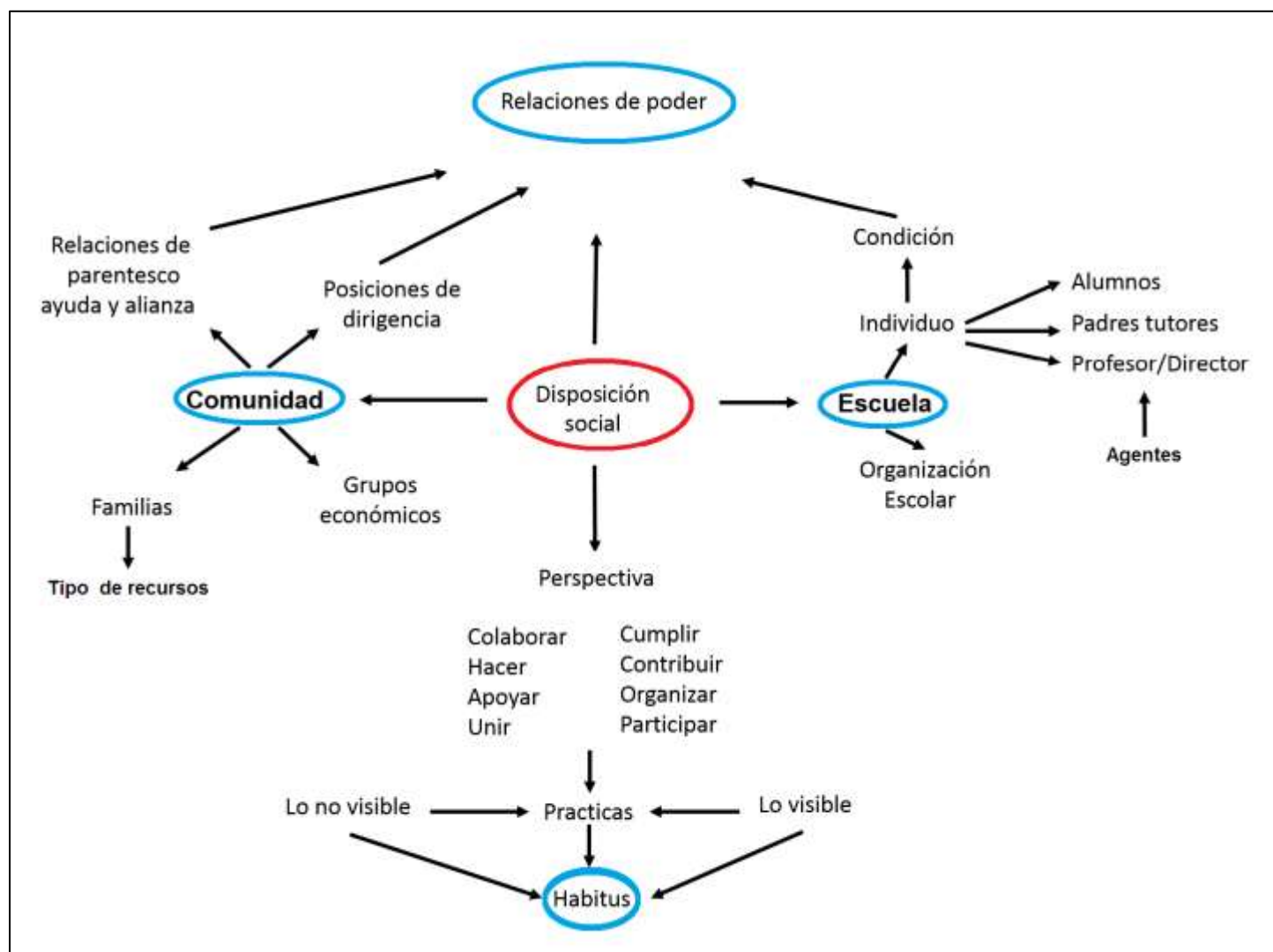
No.	TITULO	AÑO	NIVEL
			MAESTRÍA
1	Si los alumnos no avanzan es porque la familia no los apoya	(2012)	Desarrollo Educativo
2	Las implicaciones pol3ticas, sociales y educativas de la participaci3n de los padres de familia en la escuela ind3gena intercultural	(2009)	Desarrollo Educativo
3	La participaci3n de los padres de familia en el desarrollo educativo de la escuela primaria	(2004)	Desarrollo Educativo
4	Desde el curriculum la comunicaci3n entre la escuela y los padres de familia	(2001)	Educaci3n Campo: Desarrollo Curricular
			LICENCIATURA
5	La familia y su importancia en el desarrollo de la sociedad	(2013)	Intervenci3n Educativa
6	La interacci3n como v3nculo entre escuela y padres de familia	(2010)	Educaci3n
7	La relaci3n familia-escuela en educaci3n preescolar	(2010)	Pedagogía
8	Expectativas de las madres de familia en torno al buen estudiante de sexto aÑO de primaria	(2009)	Pedagogía
9	La participaci3n de los padres de familia en la escuela primaria	(2008)	Educaci3n
10	Factores socioculturales, econ3micos y dinámica familiar que intervienen para la participaci3n de los padres de familia en el proceso escolar	(2007)	Educaci3n
11	El papel que juegan la familia y el orientador en el éxito o fracaso escolar de los alumnos de educaci3n secundaria	(2006)	Pedagogía
12	La participaci3n de los padres de familia en el desarrollo educativo del niÑO	(2006)	Educaci3n
13	La participaci3n de los padres de familia en el proceso educativo de sus hijos	(2005)	Pedagogía
14	Redignificaci3n y resignificaci3n de la educaci3n preescolar ante los padres de familia	(2005)	Educaci3n
15	Relaciones conyugales y su influencia en la educaci3n	(2003)	Educaci3n
16	La participaci3n de los padres de familia en preescolar	(2003)	Educaci3n
17	La integraci3n de la asociaci3n de padres de familia en la escuela primaria	(2003)	Educaci3n
18	Encuentros y desencuentros sobre participaci3n entre los padres de familia y la escuela primaria	(2002)	Psicología Educativa
19	Análisis del papel de la familia en el ámbito de la educaci3n formal e informal de niÑos y niÑas de educaci3n primaria	(2002)	Psicología Educativa
20	La participaci3n de los padres en la educaci3n de sus hijos	(2002)	Educaci3n
21	La participaci3n de los padres de familia en la educaci3n preescolar	(2002)	Educaci3n

22	La participación de los padres de familia en educación escolar	(2002)	Educación
23	La participación de los padres en la educación de sus hijos	(2002)	Educación
24	La relación familia-escuela desde un enfoque sistémico y sus implicaciones educativas	(2001)	Pedagogía
25	El bajo nivel cultural de padres de familia influye en el bajo rendimiento escolar	(1999)	Educación Primaria
26	El bajo nivel económico y cultural de la familia en el medio rural influye en el desempeño de los alumnos	(1999)	Educación Primaria
27	La familia y la escuela	(1999)	Educación Primaria
28	La influencia de los padres de familia en la educación de sus hijos en el nivel preescolar indígena	(1999)	Educación Preescolar Indígena
29	Los padres de familia, la falta de conciencia y valor que le dan a la educación preescolar	(1998)	Educación Preescolar
30	Influencia de la familia en la educación primaria rural	(1998)	Educación Primaria
31	La dimensión de lo familiar en el ámbito de la educación preescolar	(1997)	Educación Básica
32	La vinculación escuela-comunidad	(1997)	Educación Básica
33	La influencia de los padres de familia en la educación primaria	(1997)	Educación Básica
34	El papel de la familia en la tarea de educar	(1993)	Educación Básica
35	Influencia de la familia en la escuela	(1981)	Educación Primaria
			ESPECIALIDAD
36	La orientación educativa y la participación de los padres de familia en la escuela primaria	(2001)	Orientación Educativa

Fuente: segmento de información con base a la base de datos del Estado del arte referente al tema.

Anexo 2

Matriz axial sobre la información sistematizada.



Fuente: Con base a la información sistematizada en la observación participante, entrevistas, diario y notas de campo, archivos y documentos, trabajo de campo antropológico, fotografías y diálogos informales.

Anexo 3

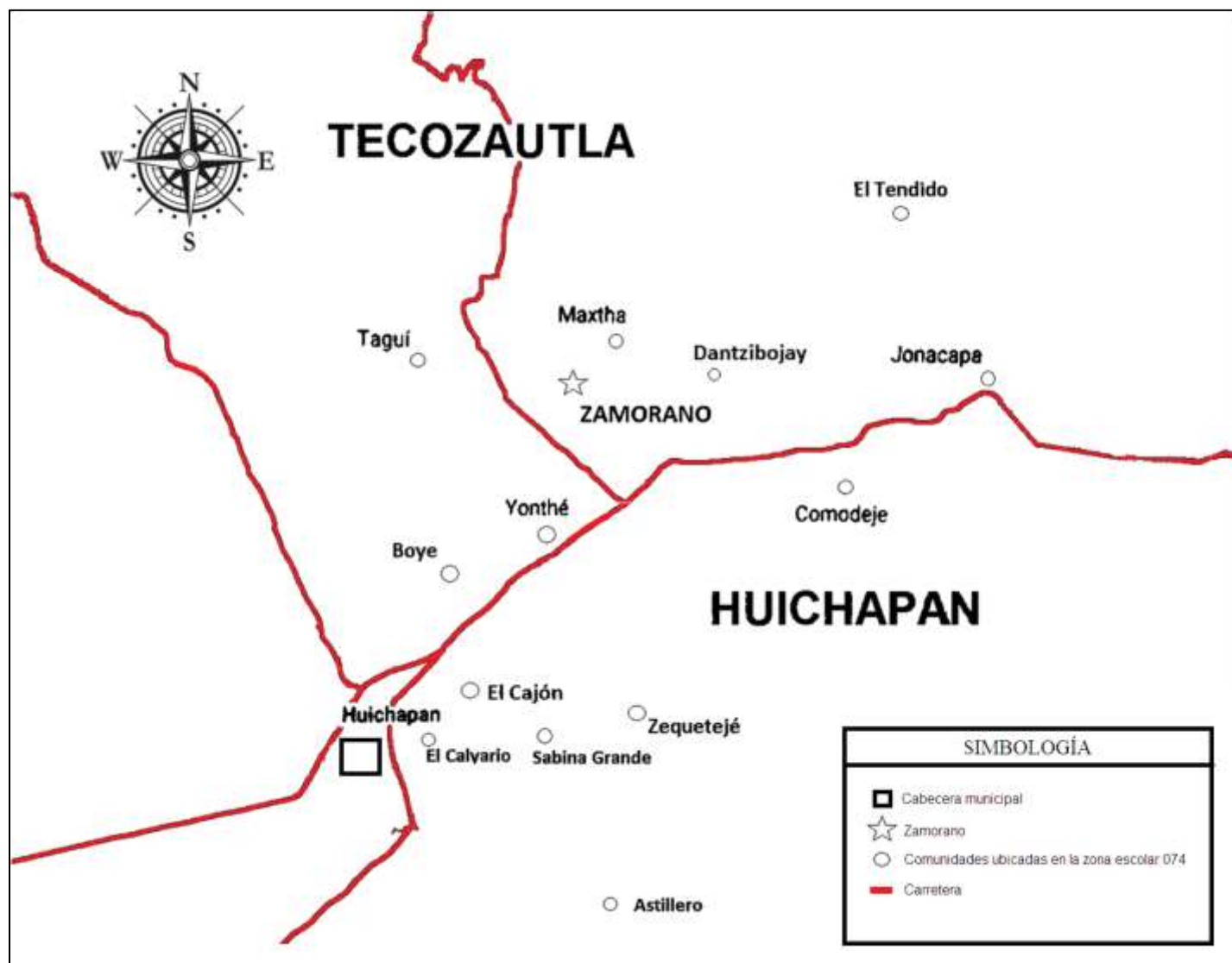
Matriz temática.

Dimensión	Acciones declarativas	Acciones prácticas
Sociológica	*Los valores instintivos del alumno/padre.	*Prácticas configurativas de los tutores. *La disposición de recursos en distintas circunstancias.
Educativa	*Las reglas y organización de la escuela. *El oficio docente como profesional.	*Relaciones de ayuda y alianza.

Fuente: con base a los datos obtenidos en la comunidad y la escuela la observación participante, trabajo de campo y los diálogos informales.

Anexo 4

Ubicación geografía de Zamorano.



Fuente: Elaboración personal con base a Google heart.

Anexo 5

Grado de marginación Zona escolar 074

Población de Huichapan (2010) Total 44,253

Numero	Comunidad	Población Total	Grado de Marginación
1	Dantzibojay	1,016	ALTO
2	Maxtha	703	ALTO
3	Taguí	517	ALTO
4	El Tendido	199	ALTO
5	Yonthé	434	ALTO
6	Zamorano	266	ALTO
7	Zequetejé	588	ALTO
8	Comodeje	212	ALTO
9	San Isidro el Astillero	470	ALTO
10	Boye	497	MEDIO
11	Jonacapa	1,227	MEDIO
12	Sabina Grande	554	MEDIO
13	El Cajón	760	BAJO
14	Huichapan	9,051	MUY BAJO

FUENTE: Elaboración propia con datos de la Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL), catalogo de apoyo para la planeación del PDZP en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=13&mun=029><http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=13&mun=029>

Anexo 6

Indicadores de rezago social en Zamorano (Población y vivienda)

POBLACIÓN	AÑO	AÑO
Zamorano	2005	2010
Población total	175	266
Población de 15 años o más analfabeta	26.27	12.22
Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	33.33	6.25
Población de 15 años y más con educación básica incompleta	82.76	78.33
Población sin derecho-habiencia a servicios de salud	34.86	13.91
Viviendas particulares habitadas con piso de tierra	2.63	5.17
Viviendas particulares habitadas que no disponen de excusado o sanitario	68.42	44.83
Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada de la red pública	5.26	6.9
Viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje	68.42	46.55
Viviendas particulares habitadas que no disponen de energía eléctrica	5.26	0
Viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora	86.84	46.55
Viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador	60.53	36.21
Índice de rezago social	-0.08426	-0.36637
Grado de rezago social	3 medio	Bajo
Lugar que ocupa en el contexto nacional	0	0

Fuente: Tomado de Estimaciones del CONEVAL, con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y la ENIGH 2005.
Estimaciones de CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010

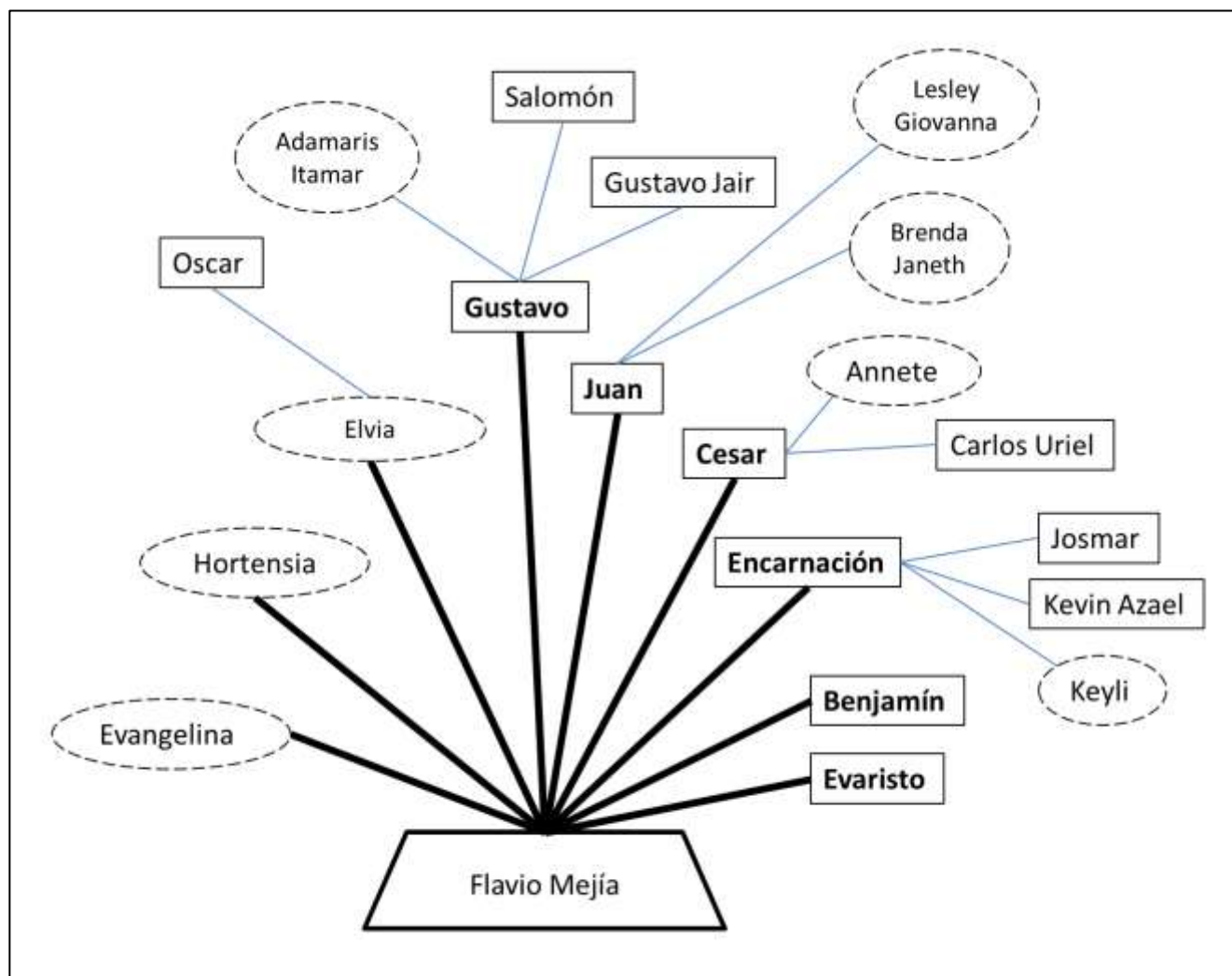
Anexo 7

Indicadores de carencia en viviendas de Zamorano

Zamorano Indicadores	2005		2010	
	valor	%	valor	%
Viviendas particulares habitadas	38		58	
Carencia de calidad y espacios de la vivienda				
Viviendas con piso de tierra	1	2.63	3	5.17
Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas				
Viviendas sin drenaje	26	68.42	27	46.55
Viviendas sin luz eléctrica	2	5.26		
Viviendas sin agua entubada	2	5.26	4	6.90
Viviendas sin sanitario	26	68.42	26	44.83

Fuente: Tomado de la institución de Secretaria de Desarrollo Social (SEDESOL) en <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/IndRezViv.aspx?refn=130290033>

Anexo 8
La familia Mejía
Árbol genealógico



Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas, diálogos informales y actas de nacimiento.

Anexo 9

Entrega de donación enlace político (PRI).



Donación para casa del maestro (2012)
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 10

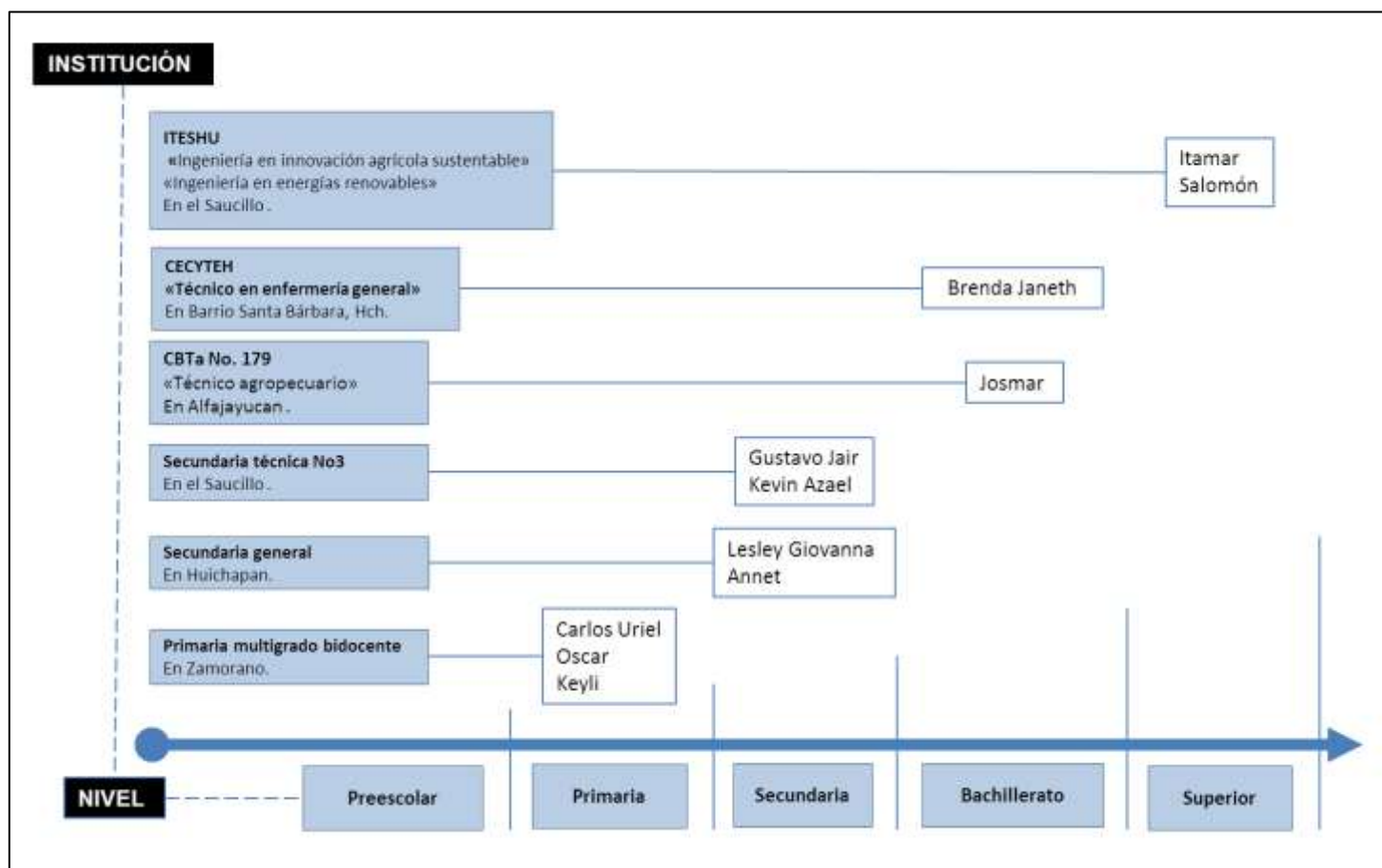
Uno de alumnos que lleva desayuno para el receso.



Kevin A. Mejía (lonchera azul)
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 11

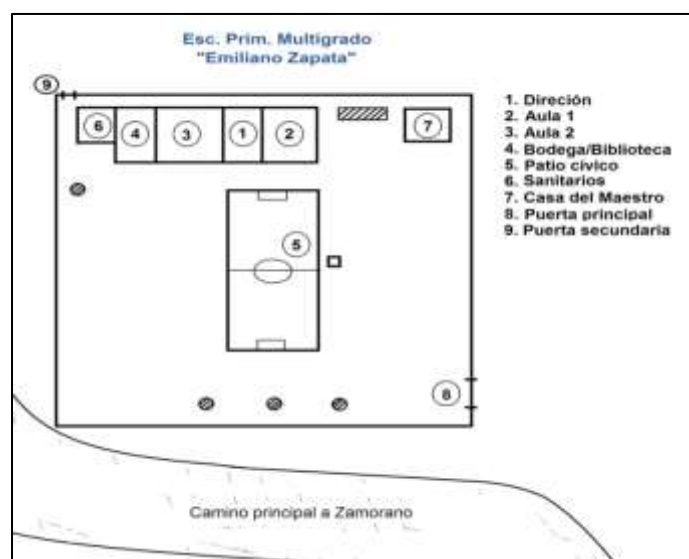
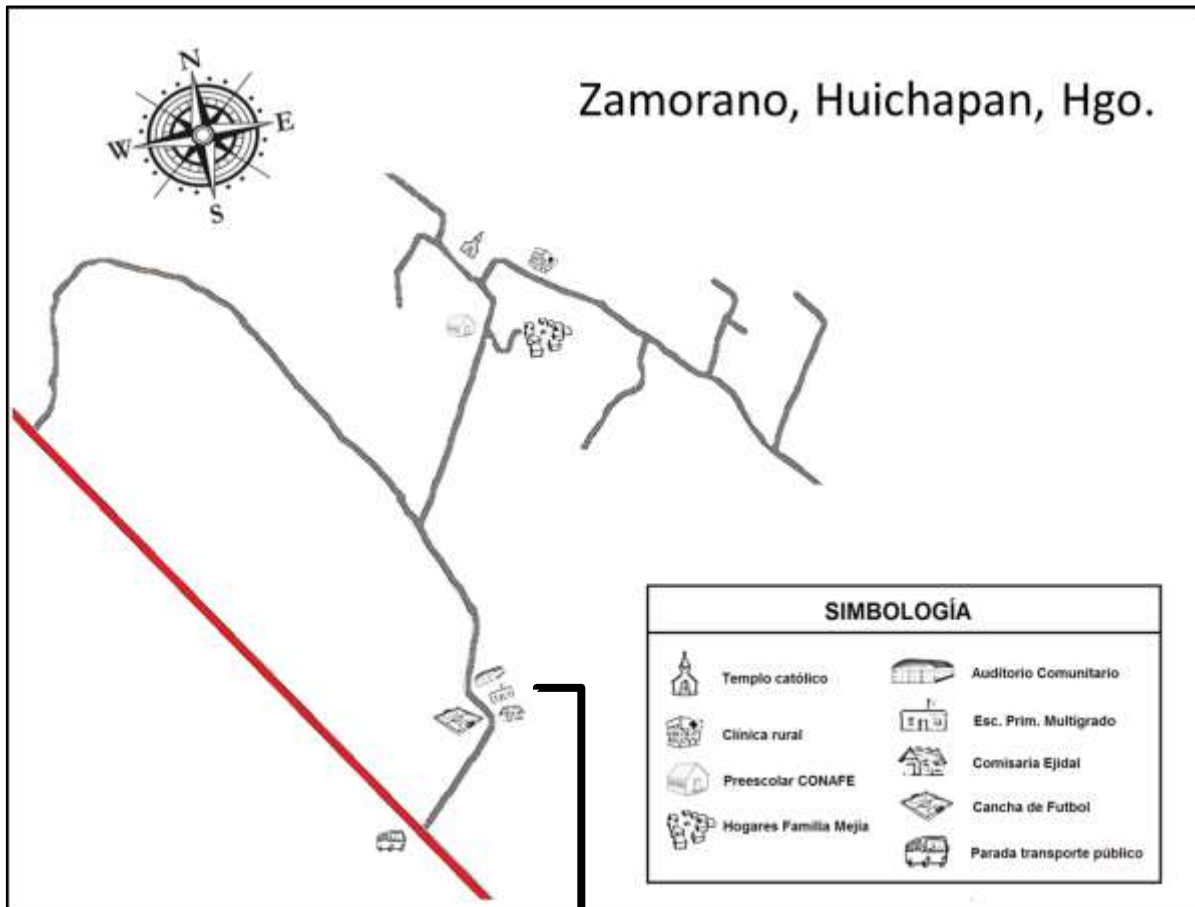
Los herederos insignia en el Sistema Escolar.



Fuente: Elaborado con referencia a entrevistas, certificados, diálogos informales y boleta de calificaciones.

Anexo 12

Ubicación de la escuela primaria y croquis.



Anexo 13

Matrícula escolar en la escuela primaria multigrado de 2011 a 2016

Ciclo escolar	Total de alumnos	Alumnos de las Otras familias	Alumnos de la Familia Mejía
2011-2012	41	35	6
2012-2013	35	29	6
2013-2014	30	24	6
2014-2015	32	26	6
2015-2016	27	23	4
2016-2017	32	29	3

Fuente: Elaboración propia con documentos de Estadísticas 911, listas de asistencia, certificados de educación primaria, boletas de educación primaria e informes de docentes.

Anexo 14

Relaciones y posiciones de representación de poder en la escuela.



Clausura de fin de Curso (Julio de 2013)
Generación 2007-2013.
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 15

La representación simbólica de la familia Mejía como grupo dominante.



Clausura del ciclo escolar 2012-2013
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 16

Las escoltas y los Mejía en su integración.



Escolta del Ciclo escolar 2012-2013
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

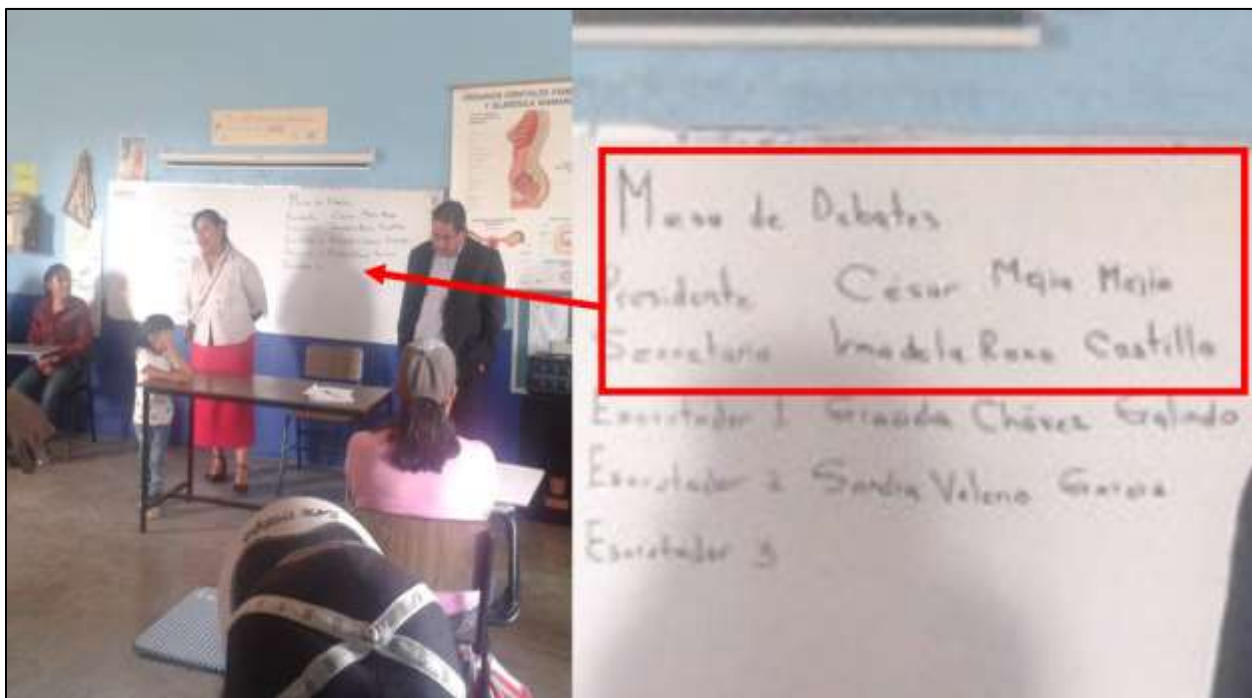
Anexo 17

La presidencia de CEPS y APF entre la familia Mejía.



Anexo 18

Disposiciones para elección de presidente de APF y mesa de debates



Anexo 19

Cesar Mejía como presidente del Comité de APF



Clausura del ciclo escolar 2011-2012
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 20

Hermelinda de Mejía como presidente del Comité de APF



Clausura del ciclo escolar 2013-2014
Esc. Prim. "Emiliano Zapata"
Zamorano, Huichapan, Hgo.

Anexo 21

Visita de APF por inasistencias de profesora
Registrado en Libro de actas y acuerdos

<p>17-12-07 11:30 hrs. Visita a la Escuela Emiliano Zapata - para corregir incidencias de Inasistencias de una docente. Profa. [REDACTED] [REDACTED] que no asistió a sus labores los días 18 y 19 de diciembre del año en curso. Se platicó con el Presidente y Tesorero de la A.P.F. Sr. J. Juan Mejía Mejía y J. Ascención Mejía Mejía (Presidente) Para delimitar funciones. Después de la conversación se acordó Los reportes se hagan por escrito dirigida a la Supedi. con copia a la Dirección de la Esc. Por esta ocasión no se le aplicará sanción alguna.</p>	<p>por que intervinieron P. de F. parte el Comité y Dirección de la escuela - pero se aclaró que de hoy en adelante cada que lo comité realizará su función que le comité firman los que intervinieron - J. Ascención Mejía M. Juan Manuel M. U. Irma U. de la Rosa Castillo. Hermelinda Chavez Aвила. El Supedi Esc [REDACTED] Profa. Juan Ascención P. [REDACTED]</p>
--	--

Anexo 22

Los padres de familia otorgan fechas límite al docente.

Zamora, Mich. de Hidalgo, Hgo. a 19 de Nov. 2010

El día 15 de Diciembre se vendió a comprar los libros

- El día 15 de diciembre una muestra [redacted] a tener un pequeño curso sobre el uso de consulta y la muestra [redacted] le tem el himno
- Se entregó resultados de enlace
- Se acordó que se iba con un albañil para hacer aperturas, se acordó para pagar al albañil solo 20 pesos de familia quedando encluidas las 5 personas que echaron aplanchas en la casa de la muestra que fueron: Alonso, Adela, Cesar, Adela, Vera al cual se verá cuanto se pagó de aplancha, miancio y si les sobra dinero a los padres se les regresará a si les da gusto poner más ellos cooperarán
- Se acordó \$ 20000 pesos para aplanchas, dote un plazo de un mes y el que no de al plazo fijado pagaría una multa de 20000 pesos
- Se levantó un acta sobre los puntos negativos de la muestra [redacted] para llevar a supervisión y ver si es posible se cambio
- El proximo lunes la entrada sera alas 8:30 A.M. y la salida sera 1:30 p.m.

- Asistencia -

José de la Rosa Castillo	Trinidad de la Rosa C.
José María Mejía	José María
José María	
Margarita de la Cruz	
Adela H.	A. H. H.
Gloria Mejía Mejía	Gloria Mejía
Celedonia Cruz Trujillo	
José Caballero Gutiérrez	
Trinidad Chávez Mejía	
Verónica Mejía Calleja	Verónica Mejía C.

26

Maria Esther Segura Cruz	
Sofía de la Cruz Mesa	G. C. H.
Adela Cruz Mesa	M. C. H.
Margarita Chávez Asila	
Verónica Valero Salas	C. H. H. V. G.
Marta Lourdes Mesa Mesa	Marta Lourdes Mesa
Reina María Villeda	
Hermelinda Calleja M.	H. C. H.
José María Calleja	
Adela Mesa Chávez	Adela H. C. H.
Cecilia Calleja Ríos	G. C. H.
Adela María Villeda	
Abelina Mejía M.	
Gabriela Mejía Calleja	Concepción
Julia Calleja Mejía	Julia C. H.

Zaragoza Mpio. de Huichapan Hgo., 28 de Enero 2011

Gastos Biblioteca

\$ 6,750 Aplanado
 \$ 775 Cal
 \$ 2,200 puerta
 \$ 330 Vidrios
 \$ 130 pintura (Aurrera)
 10,185

Entradas

Cooperación de 300 =	6,000	10,300
Recibi de caja 4300 =	4300	+ 646
	\$ 10,300	10,946
		- 10,185
		<u>761</u>

Cooperación voluntaria \$646 de personas que no tienen niños en la escuela

Quedando en caja un total de \$761

- La maestra [redacted] comenta sobre la maestra [redacted] que no ha entregado nada a la maestra y se le comenta a la maestra [redacted] que se comprometa a buscar permuto o cambio dandole un plazo de un mes solamente hasta el 28 de Febrero
- El martes se vendra ayudar ala maestra [redacted] a acomodar libros a las 4:00p.m
- Semana Cultura donde los niños participarán cada 15 dias en 7 comunidades diferentes sieg do la primera comunidad el tendido el 3 de Febrero donde solo piensa participar una alumno (a)
- Los padres de familia opinan que no estan de acuerdo con esta actividad ya que se pierde un tiempo que puede utilizar en la enseñanza
- El peligro de sacar a los niños fuera de la escuela
- Son varios gastos que se tendrian que hacer

Anexo 23

Los Mejía en la celebración del día del maestro.



“Día del Maestro” (mayo 2012)
Esc. Prim. “Emiliano Zapata”
Zamorano, Huichapan, Hgo.